



TÍTULO

**ANÁLISIS DEL CARÁCTER DE LOS MOVIMIENTOS
SOCIALES EN LA REGIÓN PIURA (PERÚ), ANTES,
DURANTE Y DESPUÉS DE LA GUERRA DEL PACÍFICO**

AUTOR

Zózimo Domínguez Morante

2009

Director tesis	Juan Marchena Fernández
Curso	III Maestría en Historia Latinoamericana
Módulo presencial	1997
ISBN	978-84-7993-155-1
©	Zózimo Domínguez Morante
©	Para esta edición, la Universidad Internacional de Andalucía



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 España

Usted es libre de:

- copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- **No comercial** . No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
- *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor .*
- *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*

**UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
ESPAÑA**

Sede Iberoamericana Santa María de la Rábida-España

**PROGRAMA DE MAESTRIA EN HISTORIA
LATINOAMERICANA**

***ANÁLISIS DEL CARÁCTER DE LOS
MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA REGIÓN
PIURA - PERÚ, ANTES, DURANTE Y
DESPUÉS DE LA GUERRA DEL PACÍFICO***

***TESIS PRESENTADA PARA OPTAR
EL TÍTULO DE MASTER EN
HISTORIA LATINOAMERICANA***

Lic. ZÓZIMO DOMINGUEZ MORANTE

UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA-PERÚ

SANTA MARÍA DE LA RÁBIDA-ESPAÑA

1999

ANÁLISIS DEL CARÁCTER DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA REGIÓN
PIURA-PERÚ, ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE LA GUERRA DEL PACIFICO
-Tesis-

ESQUEMA DE CONTENIDO

	Página
Introducción	06
Consideraciones Generales	10
Objetivos	10
Formulación de Hipótesis	11
Delimitación de la Investigación	12
<u>Cap. I Referentes teóricos</u>	13
1.1 Clases sociales y estratificación	13
1.2 Sociedades agrarias y campesinado	16
1.3 Caudillismo	19
1.4 Bandolerismo y el cimarronaje	21
1.5 Región y Regionalización	25
<u>Cap. II Generalidades</u>	28
2.1 La República del Perú	28
2.1.1 Perú post independiente	29
2.1.1.1 La economía peruana 1821-1884	29
2.1.1.2 El guano como recurso económico	34
2.1.1.3 Destino de los recursos guaneros	36
2.1.2 Estructura social y política	37
2.1.2.1 Clases sociales en el Perú	39
2.1.2.2 Montoneros y Caudillismo en el Perú	44
2.1.2.3 Topología del caudillismo en el Perú:	47
- Andrés de Santa Cruz	50
- Andrés Avelino Cáceres	52
- Nicolás de Piérola	53

	- Miguel Iglesias	54
2.2	Los campesinos del Perú después de la independencia	55
	2.2.1 Formas de organización	57
	2.2.2 Marchas y movimientos campesinos	58
	2.2.3 Liderazgo campesino	59
Cap. III La Región Piura		61
3.1	Contexto geográfico	61
	3.1.1 Ubicación	61
	3.1.2 Clima y ecología	61
3.2	Economía y sociedad en la costa norte 1780-1830	62
3.3	Departamento de Piura	64
	3.3.1 Recursos Naturales	64
	3.3.2 Límites	64
	3.3.3 Clima	65
	3.3.4 Recursos Tierra	65
	3.3.5 Recursos Hídrico	65
3.4	Piura – Contexto Histórico -	65
3.5	Economía y sociedad siglo XIX	72
3.6	Haciendas, caseríos y estructuras poblacional: Cambio y permanencias	75
Cap. IV Los Campesinos en Piura		80
4.1	Historia del campesinado post independiente	80
4.2	La comunidad - su estructura -	83
4.3	La Reforma Agraria de Bolívar	86
4.4	La gran propiedad terrateniente	89
4.5	Los impuestos	93

<u>Cap. V</u>	<u>Movimiento Agrarista en Piura</u>	97
5.1	Origen	97
5.2	Yapatera - Morropón: contexto histórico	102
5.3	Estructura Agraria	103
5.4	Formas de liderazgo	105
5.5	Carácter y actitudes del líder	107
	5.4.1 Historia del líder, Isidro Palomino de los Ríos	107
5.6	Papel del lenguaje y símbolos	108
5.7	Consecuencias y repercusiones políticas-económicas	110
<u>Cap. VI</u>	<u>Los Movimientos Montoneros 1868</u>	112
6.1	Anarquía política y sindical en el campo	112
6.2	Formas anárquicas de respuesta	113
	6.2.1 Las montoneras, bandoleros y salteadores	114
	6.2.2 Balta y su influencia en las montoneras	116
	6.2.3 El líder del movimiento Montonero	119
	6.2.3.1 Historia de la vida de Rudecindo Vásquez	120
	6.2.3.2 Historia de lugartenientes de Rudecindo Vásquez	120
	6.2.3.3 Tácticas y estrategias de organización	122
	6.2.4 Acciones de bandolerismo	125
	6.2.4.1 Invasión de haciendas y ciudades	125
	6.2.4.2 La acción armada – ajusticiamientos	127
<u>Cap. VII</u>	<u>La Guerra del Pacífico</u>	128
7.1	Origen	128
7.2	Países actores de la guerra	129
	7.2.1 Bolivia	129
	7.2.2 Perú	129
	7.2.3 Chile	130
7.3	Principales acontecimientos	131

7.4	La campaña de la Breña	134
7.4.1	Cáceres como líder de la resistencia	134
7.4.2	EL grito de Montán	137
7.4.3	La oligarquía y su traición al Perú	138
7.4.4	Piura: en el contexto de la guerra	141
7.4.4.1	Contradicciones internas en el bloque Terratenientes	142
7.4.4.2	Ocupación y resistencia en Piura	143
7.4.4.3	La población piurana en la Breña	146
<u>Cap. VIII Movimientos de la Comuna de Chalaco -1883-</u>		148
8.1	Morropón-Chalaco: Contexto socio-económico-histórico	149
8.2	La comuna de París-1871	150
8.3	Influencia del discurso de la comuna de París en el Perú	152
8.4	El francés Bauman de Metz en Piura	153
8.5	Líderes de la comuna Chalaca	153
8.6	La toma de la ciudad de Piura	154
8.7	Represión y muerte de montoneros	156
8.8	Consecuencias del movimiento social de los Chalacos	157
CONCLUSIONES		159
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS		161

ANÁLISIS DEL CARÁCTER DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA REGION PIURA-PERU, ANTES, DURANTE Y DESPUES DE LA GUERRA DEL PACIFICO

INTRODUCCIÓN

La presente investigación "**ANALISIS DEL CARÁCTER DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA REGION PIURA-PERU, ANTES, DURANTE Y DESPUES DE LA GUERRA DEL PACIFICO**", pretende incorporar a la historiografía peruana, los elementos que permitan demostrar que la historia escrita de la actual Región Piura, se ha orientado a recopilar información para encumbrar a la élite dominante antes que el pretérito del hombre piurano aglutinado en las masas populares. Una historia oficialista donde se consagra el accionar de los "blancos", seleccionando hechos y protagonistas a costa de la verdad y discriminando adrede otros.

En el trajinar diario de nuestra profesión, hemos revisado y analizado expedientes que yacen en los Archivos: Departamental de Piura, del Fuero Agrario, Catedralístico de Piura, de Trujillo, Archivo Nacional del Perú, que complementados con la folletería de la época, así como la escasa bibliografía existente nos permiten expresar cuan lejos está la verdad histórica del pueblo piurano; predominando la ideología a la ciencia, el pueblo ha sido relegado a ser un ente espectador y pasivo, que ve transcurrir y desarrollar su espacio socio-económico-político, donde el protagonismo histórico parte de la clase terrateniente que se resiste a dejar su poder a pesar de los nuevos brillos democráticos que se suponen, proporcionaba " la Nueva República".

No obstante las limitaciones traducidas en la escasa bibliografía, (pero apoyado en ensayos similares realizados por grandes científicos sociales nacionales), puesto que abundan estudios realizados en la región centro y sur del Perú sobre este tema, no así en Piura; nos proponemos contribuir con esta investigación monográfica a reconstruir el accionar de los grupos sociales en coyuntura de crisis y estabilidad política-social y económica. Debemos considerar también la carencia en el hecho de que la

reconstrucción de los sucesos puede ser alcanzada desde la perspectiva de los grupos sociales dominantes, hacendados, comerciantes, autoridades políticas, gamonales, etc., porque sólo ellos fueron los que tuvieron acceso a los medios de comunicación, a la información, a la escritura. La reconstrucción de los movimientos sociales por tanto, desde el punto de vista de las clases populares hace que el investigador tenga una tarea más compleja donde tiene que apelar a la tradición oral. Aún así, nos permitimos ofrecer algún dato, alguna fecha, alguna referencia documental o bibliográfica que pueda ser útil; demostrar que toda investigación es un aporte a la ciencia social.

Iniciado el siglo precedente, se vigoriza la doctrina liberal en esta parte del mundo; eruditos criollos y mestizos, se nutren de esta filosofía gracias al desarrollo de activos circuitos comerciales que se establecen entre puertos y ciudades del norte y del sur; la solícita respuesta del campesinado piurano que enarbola su bandera reivindicativa a la pertenencia de la tierra comunal que por derecho e historia le corresponde, la anulación de impuestos fiscales-eclesiásticos y trabajo gratuito, así como tomar parte en las decisiones para el manejo político local, todo ello bajo la coyuntura de contradicciones entre las clases dominantes que auspicia el poder político estatal de San Martín y Bolívar. Estas son variables muy importantes que se deben tener muy en cuenta, si queremos rescatar la verdadera historia regional piurana.

Los primeros capítulos de la investigación, nos permite examinar el panorama general nacional en el aspecto social, económico y político a partir de la naciente república. La historia de la economía peruana de la segunda mitad del siglo XIX, giró en torno a 2 recursos naturales: guano y salitre; la clase dominante logra con ello la estructuración del latifundio y del Partido Político Civilista, apogeo que va a ser arruinado después de 1879 con la Guerra del Pacífico, con lo cual nuevamente descargan el peso de la crisis fundamentalmente sobre la masa desposeída, la misma que responde con asonadas, revueltas, bandolerismo y sublevaciones. A la vez la irrupción de caudillos políticos - militares en la escena nacional que defienden sus propios intereses y que repercuten en el escenario regional, particularmente en Piura.

En el Capítulo V, nos ocupamos del Movimiento Agrarista de 1825; así en el transcurso de las dos primeras décadas del siglo XIX, las contradicciones localistas entre el despotismo terrateniente y el conjunto del pueblo liderado por Isidoro Palomino y el apoyo masivo de los colonos de Morropón-Yapatera, propugnan un cambio de estructuras para el pueblo piurano.

La tarea democrática de socavar y destruir las bases de la feudalidad en el Perú siguió latente en el devenir histórico de esta parte del Perú. El capítulo VI se ocupa de las montoneras de Piura. En la primera y segunda quincena de enero de 1868, Piura vive 2 violentas montoneras. Una típicamente de caudillismo político: el Movimiento Baltista de Rudecindo Vásquez al que llamaban "el mestizo" o peyorativamente "Rudocindo". Otra protagonizada por los colonos de Morropón, que trasunta una reivindicación social-agrarista-política; son diferentes, pero con un común marco: la crisis política que imperaba en todo el Perú. La caída de Mariano Ignacio Prado -primer presidente del Partido Civilista- y la llamada revolución conservadora de 1868, el triunfo del alzamiento de José Balta en Cajamarca y Chiclayo los primeros días de enero, también el antipradismo de Arequipa y la renuncia de Prado el 05 de enero de 186, son hechos importantes de gran repercusión nacional.

La Guerra del Pacífico, funesto acontecimiento que sacudió toda la economía y sociedad nacional y local, se expone en el capítulo VII. Y en este contexto se presenta otro movimiento de gran trascendencia, muy inédito y que los historiadores tiene el deber de dar a conocer, lo constituye el comportamiento del campesinado piurano en la Campaña de la Breña (segunda mitad de 1883). Se puede concebir que desde diversos pueblos acudieron a la base patriota piurana, liderada por el prefecto don Fernando Seminario, numerosos contingentes dispuestos a encarnar la resistencia nacional y derramar su sangre en aras del honor nacional, violado por la invasión del ejército chileno y contra aquellos grupos de poder que optaron por la rendición.

En el capítulo VIII nos interesa analizar el movimiento más importante de la actual región Piura: La Comuna y los Chalacos de 1883, no sólo por la toma de la ciudad de

Piura por el campesinado, también por el número de víctimas y porque concentra toda la problemática de la crisis nacional de la época, la recuperación de tierras comunales, los cambios de autoridades regionales, el enfrentamiento social entre hacendados y campesinos, símbolos y consignas de ataque y la influencia significativa del movimiento de contexto mundial: La Comuna de París de 1871.

Finalmente, luego de analizar, articular y explicar el devenir histórico nacional desde el nacimiento de la Nueva República donde el caos, el desorden y la anarquía política son características que se articulan con el espacio regional y local, nos permitimos exponer algunas conclusiones, en mérito a los hechos tratados de presentar con imparcialidad, sin identificarse, ni sensibilizarse, ni mucho menos tomando partido por uno u otro sector social... cosa muy difícil en la investigación social.

Considerando que tenemos en común rescatar la verdadera historia del pueblo peruano, debo expresar mi sincero agradecimiento a Don JUAN PAZ VELÁSQUEZ, Don CÉSAR ESPINOZA CLAUDIO, Don MIGUEL ESTRADA RAMÍREZ y a muchos otros científicos sociales de mentes lúcidas, que preocupados por dar a conocer la verdadera historia de la tierra de Grau, han hecho que sus investigaciones den un soporte científico a la presente investigación. A ellos mi respeto y admiración que deseo imitar.

CONSIDERACIONES GENERALES

Objetivos de la Investigación

1. Conocer qué tipo de movimientos o liderazgos se han presentado en un lapso de violencia política marcada entre las etapas post independencia peruana, 1821-1884
2. Conocer y analizar el nivel de participación política y reivindicativa de la clase campesina entre la etapa post independentista de 1821, respecto al problema de la tierra, impuestos, régimen de servidumbre.
3. Conocer y analizar los tipos de respuesta, organización y liderazgos del pueblo peruano que la Guerra con Chile ha motivado.
4. Conocer y analizar las formas de insurgencia política en las ciudades y los tipos de liderazgos en el Movimiento de los Chalacos de 1883.

Formulación de Hipótesis de Trabajo.

1. Son tres los movimientos básicos y fundamentales de esta etapa, 1821-1884:
 - a.- Movimiento Social Agrarista entre 1821-1825.
 - b.- Un anarquismo gremial y político, cuyas respuestas fueron en forma de montoneras acaecidas en 1868.
 - c.- La guerra armada en la que la clase política dirigente sumergió a la nación con los vecinos países de Chile y Bolivia.

2. El movimiento campesino y la toma de tierras fue la primigenia forma de organización y estrategia de los campesinos en Piura. Los caudillos militares utilizan políticamente al campesinado para asentarse en el poder.

3. En la Guerra del Pacífico, cuando la clase política nacional cae a un entreguismo del territorio, es el campesinado a través de montoneras formando un ejército irregular el que asume la defensa y resistencia sobre el invasor chileno. Lo étnico juega un papel importante a partir de la presencia del general Cáceres que como táctica usará la guerra de guerrillas. En Piura, el pueblo resiste valerosamente inmolándose muchos héroes anónimos y montoneros leales a la patria amada, admira conocer que el pueblo chalaco de Morropón supo entender el mensaje de comandos patriotas.

4. La insurgencia de las zonas urbanas como la de los chalacos en 1883, asumen formas políticas de organización influenciadas por el discurso político de la Comuna de París.

Delimitación de la Investigación.

La realización de la investigación se circunscribe a analizar el carácter de los conflictos sociales acaecidos en la Región Piura-Perú, entre 1821 y 1884, tomando como unidades de análisis referentes, el Movimiento Social Agrarista en la independencia de Piura 1820-1825; un movimiento de Montoneras de Morropón en 1868; la participación campesina en la Campaña de la breña -segunda mitad de 1883; y el Movimiento de la Comuna de Chalacos en 1883. Todas ellas se definen en el contexto geográfico de Chalaco y Morropón en la zona de la sierra; Yapatera en el Alto Piura; Catacaos en el Bajo Piura y, Querecotillo y Colán en el valle del Chira-Sullana.

I.1 CLASES SOCIALES Y ESTRATIFICACION SOCIAL

A menudo los científicos sociales se enfrentan a problemas metodológicos y teóricos para lograr clarificar planteamientos que correspondan a clase social y estratificación. “Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, históricamente determinado por las relaciones en que se encuentran respecto a los medios de producción...”¹. Así como ésta, existen muchas definiciones que no logran incorporar totalmente la complejidad del problema. Como sabemos la concepción estructural y dinámica de las clases sociales fue desarrollada por la teoría marxista e incluso con la bibliografía moderna; sin embargo, este concepto no ha sido absorbido totalmente por el de estratificación. Ahora bien, la estratificación es entendida como el proceso por el cual los individuos, las familias o los grupos sociales son jerarquizados de acuerdo a escalas, unos en escalas superiores y otros en las inferiores.² Estas estratificaciones son universales y representan la distribución desigual de derechos y obligaciones en una sociedad³. La estructura de la sociedad (según la teoría sociológica burguesa) se divide en capas sociales o “estratos”, tomando como base diferentes caracteres: económicos, políticos, biológicos, raciales, religiosos y otros, sin embargo estos mismos sociólogos no coinciden en la elección de los criterios de la estratificación. Este mismo concepto de “estratificación social” incluye también la división de la sociedad en clases, pero esta división se establece partiendo de criterios arbitrarios, no esenciales como por ejemplo: ocupación, tipo de vivienda, lugar de residencia, volumen de ingresos, etc.

¹ Lenin, T. XXIX, pag. 388 “Obras Escogidas” Edic. Lenguas Extranjeras, Moscú 1948 T.II pag. 612-613

² STAVENHAGEN, R.; “Las Clases sociales en las Sociedades agrarias, pag. 20, tercera edición, siglo XXI editores S.A

³ K. Davis y WILBERT E. Moore: “Some Principes Of Social Stratificación” American Sociological Review, 10, 2 , 1945. Citado en Stavenhagen, Rodolfo. Las Ciencias Sociales en la Sociedades Agrarias, pag. 20

La teoría de los sociólogos burgueses también dice, que la estratificación social se caracteriza por ser movable y variable, pues depende del desplazamiento de las personas de un estrato o clase a otro, lo cual se conoce como movilidad social. Ello implica un movimiento significativo en la posición económica, social y política de un individuo o de un estrato.

Los individuos que poseen en común ciertos índices de la estratificación o indicadores de la posición social representan un estrato o capa o clase, que no son en realidad más que categorías estadísticas. Por eso la sociología contemporánea nos presenta el concepto de clases sociales con una significación de agrupamientos discretos jerarquizados en un sistema de estratificación.

Pese a las múltiples variaciones parece haber tres tipos generales de estratificación: sistemas de casta, sistema de estamento y sistema de clase⁴. En un sistema de casta los estratos sociales son cerrados dispuestos en un cierto orden de superioridad e inferioridad, aquí no existe la movilidad social; en el sistema de estamentos la organización de la sociedad gira alrededor de la propiedad de la tierra, por tanto la posición social es hereditaria (típico sistema de sociedades feudales); en el sistema de clases, las jerarquías sociales no están rigurosamente separadas entre sí, no hay distinciones ante la ley, todos los individuos son iguales frente a ella. A diferencia de las castas, las clases sociales no son grupos sociales cerrados y organizados. Son agregados de personas con una cantidad parecida de riqueza y propiedades y con ingresos iguales, lo cual se refleja en pautas de consumo, tipos de educación, lenguaje, comportamientos, vestimenta, gustos y otros atributos culturales; todas estas diferencias a su vez dan origen a la formación de grupos de status.

Las relaciones entre las distintas clases son de diversa forma, destacando fundamentalmente las de oposición, y son fundamentales porque contribuyen a la

⁴ KURT B. Mayer: "Clase y Sociedad" Paidós 1961

transformación de las estructuras sociales⁵. Estas relaciones de oposición son asimétricas porque las clases no se enfrentan en un plano de igualdad. Las posiciones diferenciales que las clases ocupan en la estructura socioeconómica permiten que unos tengan mayor riqueza, mayor poder económico, mayor dominio político que otros, y este poder y dominio es ejercido en contra de los intereses de las clases que carecen de él. En consecuencia las clases en oposición son clases **dominantes** y dominadas; la relación es de dominación-subordinación. Explotadoras unas y explotadas las otras, sus relaciones son de explotación.

Las oposiciones de clases se manifiestan en todos los niveles de la acción social, en los conflictos y lucha de clase, sobre todo en el campo político y económico. Las clases constituyen agrupamientos de interés, se organizan para la acción política en busca del poder del estado. La conciencia de clase es el eslabón que permite el paso de la clase “en sí”, agrupamiento con intereses objetivos “atentos” a la clase “para sí”, grupo de poder que tiende a organizarse para el conflicto o la lucha política y cuyos intereses han llegado a ser por lo tanto manifiestos. Pero la conciencia de clase no surge automáticamente de la “situación de clase”, ni todo agrupamiento organizado para el conflicto político tiene por base la clase social.⁶

⁵ E. W. Wood: “El Concepto de Clase en E.P Thompson. Tomado en *Studios in Political Economy*, 9, otoño 1982-cuadernos políticos, 36 México: “El concepto de Clase como relación y proceso enfatiza que las relaciones objetivas con los medios de producción son significativas en la medida en que establecen antagonismos y generan conflictos y luchas”

⁶ STAVENHAGEN, Rodolfo: “Las Clases Sociales en las Sociedades Agrarias”. Siglo XXI, México, tercera edición 1969 pag. 34 -36

I. 2 SOCIEDADES AGRARIAS Y CAMPESINADO

Hablar de sociedades agrarias es hablar de campesinado, aquellos individuos que constituyen la mayoría de la humanidad. Aquellos que día a día hacen suspirar a los economistas, sudar a los políticos y maldecir a los estrategas al derrotar sus planes y profecías por todo el mundo.⁷ El campesinado se compone de pequeños productores agrícolas que con la ayuda de equipo sencillo y el trabajo de sus familias producen sobre todo para su propio consumo y para el cumplimiento de sus obligaciones con los que detentan el poder político y económico. Esta definición supone una específica relación con la tierra, con la granja familiar campesina y con la comunidad aldeana campesina como las unidades básicas de la interacción social. La tenencia de la tierra es el elemento imprescindible, “una condición necesaria y generalmente suficiente para entrar a la ocupación”⁸, la cantidad de tierra que se posee define la posición en la jerarquía de los subgrupos campesinos. Es decir el ascenso se logra por el agrandamiento del predio. o de la granja. En el campesinado, la unidad básica de la propiedad, la producción, el consumo y la vida social lo constituye la granja campesina; el individuo, la familia y la granja conforman un todo indivisible.

Por otro lado, la estructura social de la familia determina la división del trabajo, la posición y el prestigio social. “la familia es el equipo de producción de la granja y la posición en la familia determina las obligaciones en la granja y las funciones y los derechos correspondientes. El

⁷ SHAVIN, Teodor: “Campesinos y Sociedades Campesinas”. México, Fondo de Cultura Económica 1971, pag. 407

⁸ GALESKI, B.: Chłopi i zawód rolnika, Varsovia. Citado en Shanin Teodore: “Campesinos y Sociedades Campesinas” 1971, pag. 232

ritmo de la granja define el ritmo de la vida familiar”⁹. Es en la comunidad o aldea campesina donde el campesino alcanza un nivel de autosuficiencia social casi total. En ella logra atender la apropiación y división de la tierra, el matrimonio, sus necesidades sociales y religiosas. Interés por los derechos comunitarios, genera la cooperación con la práctica de una democracia básica. Pero en ella, también se propicia la cultura tradicional y conformista peculiar. La aldea o la comunidad es el mundo del campesino, del productor pequeño que es dominado y explotado por las jerarquías políticas ajenas. El campesino es débil social y políticamente, es lo que los científicos sociales llaman “escaso carácter de clase”. El efecto político que trasunte se ve limitado por el atraso tecnológico. Sin embargo, siendo el primer productor de alimentos, vivir en el área rural y numéricamente mayoritario no puede considerársele políticamente impotente, ellos pueden determinar una realidad política. Ante la existencia de crisis nacional, antagonismo de clases sociales no campesinas, cuando los gobernantes están divididos, un ataque de fuerzas extranjeras, es el campesino que con su actitud y acción pueden influir decisivamente en la esfera nacional. Los campesinos tienen la capacidad de actuar al unísono, por lo general viven cohesionados, tienen homogeneidad económica, social y cultural, así como de su interacción, y del reflejo de estos factores en la esfera ideológica.¹⁰ Lograr la participación del campesino en rebeliones sostenidas es muy difícil, porque sus intereses cruzan a menudo las fronteras de clase. El campesino rico y el pobre pueden ser parientes o al mismo tiempo propietario, arrendatario, aparcerero, jornalero, o ayudante estacional en una parcela o granja vecina. Cada relación lo coloca en situación distinta con sus compañeros y con el mundo externo¹¹. Estas se constituyen como una desventaja especial para pasar del reconocimiento pasivo de las injusticias a la participación política como un

⁹ GALESKI, B. Ob. Cit. Pag. 218

¹⁰ SHININ, Teodor: “Campesinos y Sociedades Campesinas”, México, Fondo de Cultura Económica 1971, pag. 230, pp 470

¹¹ WOLF R. Erick: “On Peasant Rebelions”, Internacional Social Science Journal, volume 21, 1969

medio para corregirlos. Son a menudo meros espectadores pasivos de las luchas políticas o esperan la venida de un líder o caudillo que los conduzca.

La movilización sostenida del campesinado no es tarea fácil, los campesinos no pueden rebelarse con éxito en situación de completa impotencia. El campesino pobre o el jornalero sin tierra, que dependen del terrateniente, no tienen poder táctico ni recursos para rebelarse, salvo que recurran a algún poder externo (por lo general los ejércitos).

El campesino medio –población campesina con acceso seguro a tierra propia- “es precisamente este estrato culturalmente conservador el más importante para la perturbación del orden social campesino... el más vulnerable ante los cambios económicos provocados por el comercialismo...”¹². Se siente amenazado contrariamente contra el crecimiento demográfico; por la usurpación de terratenientes rivales; por la pérdida de derechos de uso de pastos, bosque, agua; por la baja de precios y condiciones desfavorables del mercado; por pago de intereses y los vencimientos anticipados. Son los más indefensos ante el pago de impuestos o depredación de los terratenientes. Podemos hipotetizar de que son los campesinos medios y los pobres pero “libres” no restringidos por ningún dominio de poder, quienes constituyen los grupos centrales en los levantamientos campesinos.

Los países subdesarrollados que tienen como base económica a la agricultura asientan sus transformaciones económicas a partir de la extensión del capitalismo que modificó la estructura agraria y las características de las poblaciones rurales. Actualmente encontramos sociedades agrarias en etapas de transición hacia una integración social basada en el parentesco, la localidad y las relaciones primarias a punto de desaparecer, hacia una integración nacional que se está haciendo.¹³

¹² WOLF R., Ob. Cit. Pag. 237

¹³ STAVENHAGEN R.: Ob. Cit. Pag. 45

La sociedad campesina sólo existe en relación con una sociedad global más amplia de la cual es una parte. Por ello es que se debe tener cuidado en diferenciar al “campesino” como el agricultor tradicional con el campesino o agricultor moderno, del *farmer*.¹⁴

I.3 CAUDILLISMO

1818 a 1870 fue un período de gran inestabilidad política para Hispanoamérica, existía una escasa integración en la economía mundial así como la falta de una economía nacional integrada, lo cual va a retrasar la aparición de una burguesía dominante que pudiera actuar efectivamente para garantizar el orden y la estabilidad política en Hispanoamérica. Con ello aparecen ambiciosos y socialmente personajes que van a ocupar el vacío de poder existente, por lo general líderes militares que habían alcanzado renombre durante las guerras de independencia y que la historia los ha llamado “**caudillos**”. El caudillismo fue un hecho, el caudillo su personaje. Un caudillo es aquel que usa la violencia o la amenaza de violencia para fines políticos, ya sea un oficial militar o civil. Hasta 1840 eran personajes que antes de empezar su carrera política tenían algún logro militar... después de los años 40 fue asumido en parte por hombres que habían empezado su carrera política como civiles –ésta es, abogados, periodistas, comerciantes y propietarios.¹⁵

El caudillo sufrió rápida mitificación, como urgente censura. Salvador de campesinos, de indios, de esclavos y de pardos para unos; instrumentos de la barbarie y de tránsito a la civilización, “los caudillos han pasado a la historia como instrumentos de la división, destructores del orden y enemigos tanto de

¹⁴ MENDRAS, Henri: “Sociologie du Milieu Rural, Chicago 1956. Taite de Sociologie, París 1958

¹⁵ LESLIE BETHEL, Edit.: “Historia de América Latina-Independencia 1820 – 1870 edit. Crítica, tomo 6 pag. 62 - 102

la sociedad como de ellos mismos”¹⁶. Bien podría concebirse este fenómeno social como vástago de la guerra y producto de la independencia.

Los historiadores se han encargado de reconstruir esta etapa, la vida y obra de estos hombres nos ayuda a entender la época en que vivieron, moldearon y cuestionaron. La historia de vida, juega un papel metodológico importante. Juan Manuel de Rosas en Argentina¹⁷; José Antonio Páez en Venezuela (Michelena: 1973); Antonio López de Santa Ana en México (Gallcot: 1936); Rafael Carrera en Guatemala (Jhon Linch: 1992); ello nos permite esbozar una tipología de caudillo:

- a) Los caudillos son líderes regionales¹⁸, que luego se convierten en gobernantes nacionales, cuya legitimidad viene de su condición de persona, no pertenece a ningún aparato corporativo. Con voz local hacen frente al control central.
- b) Los caudillos surgen del sector rural para impulsar redes de poder y manejar intereses específicos. Deviene en culto personalista que surge en el transcurso de la guerra y la revolución republicana. El personalismo emana del hecho que es depositario de los intereses regionales, el federalismo ha de ser su primera bandera, la que olvidan cuando alcanzan dimensión nacional.
- c) El caudillo se le asocia con lo militar¹⁹, entendido como meta y como medio. La más de las veces como instrumento de defensa o crítica a la constitución política del Estado y al gobernante. Muchos caudillos han terminado como jefes supremos militares, o siendo militares han utilizado tales aparatos para sus fines.²⁰
- d) Tres son los rasgos definitorios del caudillo: lo económico, lo social y el proyecto político:

¹⁶ LINCH J.: “Caudillos en Hispanoamérica, 1800 – 1850” MADFRE 1492 Madrid 1992, pag. 239

¹⁷ GEL, AN, Jorge: “Un Gigante con Pies de barro : Rosas y los Pobladores de la campaña”, Instituto Ravignani, UBA.- Fundación Antorchas, Univ. BB.AA, 1997, pag. 5

¹⁸ Muchos contaban con apoyo de oficiales del ejército nacional. Como Antonio López de Santa Ana de México tenía el apoyo de algunas oligarquías regionales y con el cuerpo de oficiales. (Ver Leslie Bethel, Ob. Citada, pag. 63).

¹⁹ Juan Manuel de Rosas se hizo famoso luchando contra los indios

d.1 En lo económico, se le asocia con una relación patrón – cliente. Con buena base y recursos económicos para financiar su campaña. La imagen que se tiene del caudillo es que, al estilo de Rosas, todo el poder económico lo pone al servicio de su causa personalista a través de la vía armada. Esta relación es un mecanismo vital de sometimiento a las capas subordinadas, que más de las veces se dan en el marco de la hacienda.

d.2 La implantación social está referida a las condiciones personales de participación en los conflictos armados que son los mecanismos en los que desarrolla el caudillismo. La organización al interior es vertical, una estructura piramidal basándose en alianzas interpersonales²¹: líder – terrateniente; patrón – cliente; padrino – ahijado. Dice Linch: es la dualidad que mantiene el caudillo.

d.3 El proyecto político se dibuja a través de las reivindicaciones que se plantea para el grupo social al que pertenece. No mantiene un proyecto nacional, sino local, regional, que si bien en un momento puede ser enarbolado a nivel macro, no significa que tenga un proyecto nacional.

Este apretado esquema surge generalmente de la imagen de los personajes – caudillos citados; pueden ser estereotipos con relativas diferencias considerando espacio y tiempo.

I. 4 BANDOLERISMO Y CIMARRONAJE

El bandolerismo como fenómeno social está presente desde el siglo XVIII²². Sus características determinan un caos para el Estado colonial. Con la independencia,

²⁰ El impredecible Simón Bolívar en el Perú suspendió la constitución Política de 1883 para proclamarse Dictador supremo; Joaquín prieto y su ministro Diego portales en 1830 en Chile, que reforzó estructuras del estado; Francisco de Paula Santander en 1830 y Tomas Cipriani de Mosquera en Nueva Granada sostuvieron el gobierno.

²¹ Estas relaciones son: El caudillo gratifica- recompensa a sus seguidores. El caudillo mismo es el cliente de ricos patrones que “lo crean y lo controlan” como instrumento de sus propios deseos políticos y/o económicos. El caudillo emerge de algún rincón regional sostenido por una red de propietarios locales. Se elaboraban pirámides en la que los caciques locales y sus seguidores prometían lealtad a jefes regionales a cambio estos concedían apoyo y condicionaban a los caudillos que operaban en el ámbito nacional

²² TORD, Javier/LAZO, Carlos: “Hacienda, Comercio, Fiscalidad y Luchas Sociales (Perú Colonial) “ 1981

las acciones de los bandoleros se acentuaron por la anarquía y desgobierno que primó en nuestra naciente República. Los bandoleros ejercían el robo y la violencia en nombre de “ideales políticos” en medio de esta inestabilidad política representando una preocupación constante de políticos y esferas de la sociedad.

Es importante señalar que este fenómeno estuvo íntimamente ligado al cimarronaje o fuga del esclavo como expresión de libertad, opción mayor de respuesta eficaz a la dominación e intento de socavar las bases del sistema injusto esclavista. El cimarrón con el estigma de la fuga y su ruptura con este sistema estaba condenado a pasar el resto de su vida al margen de la ley y viviendo del asalto a viajeros, comerciantes y hacendados, solo o formando parte de bandas de bandoleros.

En el Perú de la segunda mitad del siglo XIX, el bandolerismo presenta las siguientes características²³:

1. - Era una actividad claramente masculina, con una edad promedio de 26 años.
2. - La mayoría de hombres que conformaban la banda eran libres notándose una presencia significativa de esclavos.
3. - La mayoría pertenecen a grupos negros (zambos, negros, mulatos), hay presencia escasa de blancos. Cholos e indios.
4. - La mayoría había desarrollado actividades agrícolas, en un menor porcentaje con oficios indefinidos.

Los cimarrones de haciendas tenían mas opción para el bandidaje, en razón de que “conocían mejor los territorios y caminos donde debían llevar a cabo sus acciones; la existencia de vínculos con las haciendas era un factor que facilitaba la actividad de los bandoleros”²⁴.

²³ La revisión de la diversidad de causas criminales que guarda el Archivo General de la Nación –AGN-, y el Archivo Departamental de Piura –ADP -, entre 1821 y 1860, nos permite hacer un esbozo del carácter de los elementos relacionados en este fenómeno.

²⁴ AGUIRRE, Carlos: “Cimarronaje, Bandolerismo y Desintegración Esclavista”, Lima 1821-1854, en edit. Carlos Aguirre/Charles Walker: Bandoleros, Abigeos y Montoneros. Primera edic., Lima – Perú, 1990

La figura del jefe representaba respeto, dignidad, ferocidad, valentía y arrojo; experiencia y entrenamiento en las artes de la guerra para enfrentarse a la policía; ejercía una autoridad severa, férrea y cruel; reproducen en su conducta algunos mecanismos propios de una sociedad esclavista para conservar la fidelidad y obediencia de sus hombres. Tenía como atribuciones recolectar y repartir el botín, donde y a quien robar, castigar los robos no autorizados, ejercía e imponía justicia y el castigo. Era despótico.

Los mecanismos de adhesión o reclutamiento por lo general eran coercitivos, se obligaba a esclavos libres o cimarrones a participar en los robos e integrarse a las bandas, se les exigía hacerlo a cambio de unos cuantos pesos de utilidad o también cuando eran “robados” de una hacienda asaltada y obligados a pertenecer a estas bandas.

En la mayoría de los casos, vivían en palenques, un lugar inaccesible, entre los montes de las haciendas escondidas entre pantanos y matorrales, a veces rodeado de empalizadas y trampas construidas. Ello permite ver la forma de organización y mecanismos de seguridad mas sofisticadas. Un palenque era el “refugio” o guarida de bandoleros y cimarrones, estos no eran seguros ni permanentes, mucho menos comunidades negras que tenían ideal de abastecimiento. Por otro lado tenían protección de hacendados y administradores, dándoles espacios en los galpones para su descanso, así evitaban ser apresados y/o identificados, guardaban el botín y conseguían medios de subsistencia para sus compañeros.

Para su subsistencia contaban con una red de solidaridad y suministro de especies diversas, algunos tenían sembríos de productos de pan llevar para autoconsumo y a veces para comercializar. Otro mecanismo era el de contar con un “parcero” o “pulpero”, personaje que recibía los objetos robados para su comercialización y escondite, a cambio, él debía llevarles alimentos; los “correos” aquellos que llevaban y traían información, objetos o personas, realizaban labor de espionaje

ante posible incursión de la fuerza pública, también de transporte de mercancías y transacciones de dinero en efectivo.

Terminadas las guerras de independencia, en el caso del Perú, se dejó a las bandas de bandoleros muy bien armadas, usaban escopetas, carabinas, fuelles, trabucos, verdugillos, dagas y chavetas, con lo cual asaltaban a hacendados, comerciantes, autoridades, viajeros; consideraban que con ellos van a encontrar cosas valiosas; aunque también a gente indefensa, pobre y débil. Esto nos da una idea de que no tenían una conciencia de clase, sus ataques no eran discriminatorios. Era frecuente el ajuste de cuentas con autoridades y policía especialmente porque representaban un peligro para su libertad.

La inestabilidad social y política en los albores de la República del Perú, permite a los bandoleros intensificar sus acciones. Combinando el robo con la opción política, algunos se unen a las montoneras en apoyo a algún caudillo que participaban en conflictos políticos. Su acercamiento a los liberales nos permite entrever en este fenómeno la presencia de una “conciencia política”.

En el sector económico, este fenómeno evidencia su presencia agudizando la crisis agrícola al destruir la infraestructura y cultivos, sitiando haciendas, liberando esclavos para integrarlos a las bandas, haciendo huir a capataces, caporales y dueños. Ello contribuye a socavar las bases económicas de la hacienda, el esclavismo como institución y su final abolición

El bandolerismo si bien es un fenómeno social “no es enteramente correcto tipificar el cimarronaje y el bandolerismo como válvulas de escape de las tensiones sociales...”²⁵

Es necesario incidir que el bandolerismo no fue un mecanismo de resistencia de los grupos populares. Este atacaba a ricos (de preferencia) y a pobres, no compartía el producto de sus robos entre los más necesitados; el único rasgo que

podría acercarlos a definirlo como “bandido social” es el hecho de ajusticiar a amos y capataces por su crueldad con los esclavos. El bandolero buscaba sobrevivir en medio de una sociedad injusta y desigual que les negaba el acceso a gozar del excedente social, por ello tomó la alternativa que la sociedad le reproducía: la violencia y despojo incorporando ellos valor y audacia.

²⁵ AGUIRRE, Carlos: Ob. Cit. Pag. 48

I.5 REGION Y REGIONALIZACION

Considerando la especialidad y los objetivos que se desean lograr, surgen algunos criterios para definir la región. Ello genera muchas controversias que trascienden en el plano político-administrativo; así se dice, que la región “es el área geográfica que tiene necesidades e intereses comunes, que unifica su vida social y económica y que forma unidad con límites y condiciones físicas adecuadas a los fines perseguidos para la ordenación de su desarrollo futuro”²⁶. Mientras que R. E Dickinson²⁷ dice que: “una región política ideal es aquella que posee mayor número de intereses comunes”, y por otro lado, una región “es una entidad orgánica, un organismo en el que todo está relacionado a las partes y viceversa”²⁸. De ello se deduce que, los elementos que confluyen para la base común del concepto de región son: área geográfica, administrativa, intereses comunes, ordenación física-económico-social de un territorio, entidad orgánica.

En resumen diríamos que la región, es un área geoeconómica orgánica-administrativa, formada sobre la base de áreas contiguas integradas histórica, económica y culturalmente. Es importante conocer que esta no nace del estatuto político de un estado. Su biología es más complicada, tiene raíces más antiguas que la nación misma.

Las funciones que debe cumplir una región están en concordancia con los objetivos y plan de desarrollo, del país. Walter Stohr²⁹ resume como funciones las siguientes:

- a. Atender y coordinar sus proyectos puntuales con las metas nacionales.
- b. Relacionar y coordinar la inversión económica-social a escala regional.
- c. Crear, analizar y proyectar información subnacional.
- d. Introducir criterios nacionales en los esfuerzos para obtener una medida de la autonomía regional.

²⁶ ADAMS, T.: “International Town Planning Conference”, Amsterdam 1924

²⁷ DICKINSON, Robert E.: “Ciudad, Región y Regionalización” 1990, pag. 62

²⁸ HEILHERSEIMER, L. Citado por J. Murguía y H. Jawmski en el curso financiación para el planeamiento, IPL, Lima 1984

²⁹ STHORN, Walter: “La Definición de Regiones en relación con el desarrollo Nacional y Regional en América latina” SIAP, vol. 1, num. 4

- e. Contribuir a una mejor distribución espacial de las inversiones nacionales.
- f. Incorporar al proceso de desarrollo los recursos naturales para contribuir al proceso de la toma de decisiones nacionales.

Visto así, los objetivos a cumplir por las regiones, se basan primordialmente en las necesidades del país y acorde a los medios y recursos existentes. Se busca uniformizar el aspecto económico y social, a través del desarrollo y eliminación del centralismo, creando los espacios operativos para la explotación y uso de sus recursos naturales. Asimismo, como ente de integración nacional para el desarrollo de las diversas regiones del país considerando sus necesidades y potencialidades.

Ahora bien, la regionalización es entendida como el ordenamiento socio-económico, dispuesto por instrumentos legales para el autogobierno de grupos sociales asentados en un determinado territorio, en la forja de su propio destino, dentro de un ámbito nacional. Así pues, la regionalización “es un medio para conseguir el desarrollo nacional coherente y lograr una región fuerte dentro de una patria grande”³⁰.

Región y regionalismo son dos aspectos indisolubles del mismo problema. El carácter de un movimiento regional - en el caso de una nación- depende de la clase que lo plantea. La heterogeneidad social de estos movimientos no anula los conflictos internos.

En el Perú, el contenido del regionalismo es una preocupación de las clases dominantes a una cuestión que compromete y envuelve a las movilizaciones populares. Pero en uno y otro caso, el regionalismo ha sido un fenómeno predominantemente urbano, gestado en las ciudades provincianas. No sólo ha sido el enfrentamiento con el centralismo, también es la rivalidad entre las ciudades del interior. La configuración de un espacio regional se consiguió en desmedro y a costa de otras posibilidades.

La Constitución de 1979 del Perú, en sus artículos 259 al 268 y en sus disposiciones generales y transitorias 9 y 10 establece que el gobierno de la República es descentralizado. Con la Ley número 23878 del 20 de junio de 1984, el Congreso aprueba el Plan Nacional de Regionalización complementado con la Ley de Bases de la Regionalización número 24650 del 19 de marzo de 1987 y revisada por la ley número 24792 del 10 de febrero de 1988. Pretendiendo que los pueblos manejen política y administrativamente su propio desarrollo.

Este proceso, se inició con la Ley número 24793 del 01 de marzo de 1987 con la creación de la Región Grau, que comprendía los departamentos de Piura y Tumbes. Posteriormente se crean 12 regiones con su respectiva ley; sin embargo, la ley número 26922 “Ley Marco de descentralización” del año 1993 propone descentralizar al Perú a partir de los departamentos lo cual conlleva a plantear nuevas interrogantes.

³⁰ ALBAN RAMOS, José: “Regionalización” 1989

2.1 La República del Perú

Ubicación y Límites.- La República del Perú ubicada en la parte central y occidental de América del sur, se sitúa entre los 0 y 18 grados de latitud sur; limita por el norte con Ecuador y Colombia; por el este con Brasil y Bolivia; por el sur con Chile y por el oeste con el Océano Pacífico, en una extensión de 2,600 km.² en la que se desarrolla una población de 23,687,867 habitantes³¹.

Geografía Física.- El territorio del Perú se extiende de norte a sur a lo largo de 2 mil Km, es recorrido en toda su longitud por un sector de los andes, que actúa como espina dorsal del país que distingue a sus tres regiones naturales:

Costa.- Es una de las zonas más áridas del mundo, con una temperatura media de 18° a 22° C. Y la más baja 5° a 7° C. Constituye una franja de 30 a 50 km. De anchura media, que se extiende al pie de la vertiente occidental de los andes, hasta una altura máxima de unos 2 mil mt.; a partir de los cuales los crestos calcáreos y volcánicos se elevan casi bruscamente hasta 5 mil mt.³²

Sierra.- formada por rocas calcáreas, en un conjunto macizo que desde la frontera con Ecuador donde pasa el paso Porkulla tiene solo 2,144 mt. De altura hasta las altas cumbres de la cordillera blanca (nevado de Huascarán con 6768 mt. SNM. , Huandoy con 6,395 mt. ; Santa Cruz con 6,259 mt.) y también una anchura formada en la meseta del Titicaca un

³¹ INEI: Censos Nacionales 1993

³² PEÑAHERRERA DEL AGUILA, Carlos: "Geografía General del Perú -Síntesis" Tomo I aspectos físicos. AUSOMIA, Lima pag. 19, 1969

conjunto de más de 4 mil mt. de altura y de más de 400 km. de ancho. Tiene una temperatura media anual de 20° C. Con un máximo de 26° y una mínima de -5° C.³³

Selva.- _que engloba la fachada oriental de los andes, recibe valores pluviométricos que oscilan entre los 3 mil a 4 mil mm. La temperatura media anual varía entre 21° y 22° C. Y es mínima la amplitud térmica anual. Esta zona constituye el dominio de la selva ecuatorial.³⁴

2 .1.1 *Perú post Independiente*

El 28 de julio de 1821, el Perú hace la ruptura formal de los lazos coloniales, y da paso a su organización política como nueva República. Sin embargo, la estructura colonial continuó en muchos aspectos intactos. El proceso de independencia acentúa la debilidad de la élite criolla y una minoría de españoles que intentaron mantener sus privilegios bajo el nuevo manto liberal; incrementaron sus dificultades económicas, se aceleró la desintegración regional, no existía representación en cualquiera de las decisiones tomadas respecto a la organización política y económica del Perú, consolidándose el control económico de Inglaterra, control que fue más extenso y más decisivo que el ejercido anteriormente por la metrópoli española.

2 .1.1.1 *La Economía Peruana 1821 - 1884*

Los últimos años del periodo colonial, la economía peruana se agravó durante los múltiples conflictos militares en pos de la independencia. Los grandes comerciantes se perjudicaron directamente por los sucesivos bloqueos de puertos y por la invasión de mercaderías europeas; parte del capital comercial emigró en plena guerra y el resto salió con la expulsión de los Españoles. La producción agrícola

³³ BENAVIDES ESTRADA, Augusto: "Geografía Atlas" Edit. Universo S.A, Lima 1974 pag. 24

decayó, la discontinuidad en el abastecimiento del mercurio, la abolición de la mita, los destrozos producidos por las guerras, todo condujo a la notable decadencia de la industria minera de la plata peruana. Durante las primeras décadas que siguieron, la economía estaba “básicamente organizada en torno a las haciendas –en gran medida autosuficiente- y las comunidades indígenas. Se mantenía una relación muy débil con el mercado internacional (principalmente con Inglaterra, Francia, Estados Unidos y Chile) a través de la exportación de pequeñas cantidades de algodón, caña de azúcar, cacao, quinina (que se producía sobre todo en Bolivia pero que se exportaba a través de los puertos sureños del Perú), cobre, estaño y salitre”³⁵. Desde el sur “a partir de la segunda mitad de la década de 1830 empieza a exportarse significativas cantidades de lana; primero de alpaca y después de ovejas y en menor grado vicuña y llama”³⁶.

Cortados los lazos coloniales, el Perú abrió sus fronteras comerciales al mundo y en especial a Gran Bretaña a través del estrecho de Magallanes, convirtiéndose el puerto chileno de Valparaíso en el nexo estratégico. Con esto, los puertos peruanos pasan a ser comercialmente dependientes de Valparaíso, hasta que Santa Cruz en 1836 trató de corregir esta situación, premiando a las embarcaciones que arribasen directamente al Callao. Sin embargo, la caída de Santa Cruz y la derrota de la Confederación Peruano-Boliviana³⁷ puso término a esta experiencia.

En la primera mitad del siglo XIX al aparecer la navegación a vapor en el Pacífico sur, el Perú tuvo un mayor intercambio comercial con Gran Bretaña (ver cuadros 01 y 02 Exportaciones de Perú en 1809 a 1830) Estados Unidos y Francia.

³⁴ BENAVIDES ESTRADA, Augusto: Ob. Cit. Pag. 214

³⁵ SHANE HUNT: Price and quantity estimates of Peruvian export 1830-1962, Princeton. Citado en Leslie Bethel, Edit. Ob. Cit. Pag. 203

³⁶ BONILLA, Heraclio: “Gran Bretaña y el Perú”, Lima 1977, pag. 106

³⁷ Andrés de Santa Cruz, presidente del Perú entre 1829 a 1839 se alió con algunos caudillos del sur y creó en 1836 la confederación Perú-Bolivia, siendo derrotada en 1839 por las fuerzas Chilenas en la batalla de Ingavi-Bolivia

CUADRO N°01
EXPORTACIONES DEL PERÚ HACIA GRAN BRETAÑA DE 1809 A 1833

1809	69.332£	1822	21.342£
1810	2.252£	1823	15.315£
1811	66.192£	1824	23.694£
1812	28.768£	1825	36.655£
1813	(-)	1826	24.388£
1814	10£	1827	54.523£
1815	(-)	1828	66.501£
1816	1.828£	1829	69.839£
1817	(-)	1830	86.254£
1818	3.14£	1831	42.377£
1819	36£	1832	75.328£
1820	39.322£	1833	54.377£
1821	10.083£		

Fuente:

Heraclio Bonilla. "Aspectos del histoire economique et Sociale du Peru de 1821 a 1879.
Université Paris I, 2 vol. p. 23

CUADRO N°02
EXPORTACIONES DEL PERÚ HACIA FRANCIA Y GRAN BRETAÑA DE
1827 a 1833

1827	114.263£	1831	65.729£
1828	98.384£	1832	74.943£
1829	101.174£	1833	50.943£
1830	112.332£	(3)	

Fuente: Heraclio Bonilla op. Cit. P. 20

Se debe indicar que “hacia 1824 existían ya en el Perú cerca de 36 casas comerciales inglesas: 20 en Lima y 16 en Arequipa”³⁸. Debe mencionarse también que “las exportaciones inglesas aumentaron paulatinamente de valor desde las 86,329 libras esterlinas de 1821 a 559,766 de 1825, hasta

³⁸ R.A. Humphreys 1940, Brithis Consular Reports on the trade and Polities of latin american 1824-1826, Londres 1940. Citado en Leslie Bethel. Ob. Cit pag. 204

declinar sensiblemente a 199,086 en 1826, pero en 1830 alcanzaron la cifra de 368,469 Libras Esterlinas³⁹.

Entre 1820 y 1830, el 95% de estas exportaciones eran tejidos, constituyéndose luego en 50% durante todo el resto del siglo. El ingreso de telas inglesas contribuyó a quebrar la producción de artesanías y obrajés nativos, cuya obsolescencia tecnológica a la vez les impedía competir con éxito.

Con la independencia, el Perú recurrió a empréstitos⁴⁰ que no pudo devolver por el estancamiento de su economía. Además del pago de la deuda externa de 26 millones de pesos tenía que recaudar cada año unos 5 millones de pesos para financiar el gasto corriente, básicamente para pagar la burocracia civil, y sobre todo a los militares⁴¹. Ante esto se recurría a recortes en la burocracia, congelación de salarios, recurriendo a préstamos voluntarios o forzosos de los comerciantes extranjeros y del país, o simplemente la confiscación de múltiples recursos locales. Sin embargo, a medio plazo, fueron los recursos derivados del tributo de los indios⁴², de las rentas de las aduanas y de los empréstitos extranjeros lo que permitió financiar estos gastos.

En política aduanera, el Perú tuvo que conciliar intereses. En primer lugar existía la presión de los intereses británicos para establecer el libre comercio. Por otro lado había que proteger la producción nacional textil ante la avalancha de telas inglesas que amenazaban con arruinarla. Finalmente, las necesidades financieras del propio gobierno, para el cual

³⁹ BONILLA, Heraclio/Lia del Rio y Pilar ortiz: "Comercio Libre y Crisis de la economía Andina", Histórica, 2/1 Lima 1978

⁴⁰ Primer empréstito fue decidido por San Martín en 1822 con 1,200,000 Libras Esterlinas. Bolívar en 1824 por 616,000 Libras Esterlinas.

⁴¹ En 1827 constituía el 48% y en 1931 el 59% del presupuesto: Emilio Romero en Historia Económica del Perú, BB.AA 1949, pag. 318

⁴² Con la independencia pasó a denominarse contribución indígena y generó en 1829: 945,468 pesos; entre 1839 y 1845: 1,757,296 pesos anuales; en 1846: 830,826 pesos.

las rentas de las aduanas representaban una importante fuente de ingreso. Una vez más, la extrema vulnerabilidad política del gobierno peruano no pudo diseñar una política coherente en este campo. Su ambivalencia es visible porque en los seis reglamentos de comercio que promulgó (entre 1821 y 1836), aplicó una política proteccionista imponiendo un arancel sobre los tejidos importados de 40% en la ley provisional de 1821; 80% en la de 1826; prohibición de importación de mercaderías; pero en la de 1833 adoptó una política aduanera más liberal y redujo el impuesto a las importaciones al 45% y luego a sólo 20% de 1836 a 1839.

En 1845 la deuda interna del Perú fue evaluada en 6,846 344 pesos⁴³, incluyendo los bonos contraídos por el gobierno español y que fueron reconocidos por el nuevo régimen. A partir de este periodo y hasta 1879 en que se produce la Guerra del Pacífico, el Perú tiene que recurrir al guano de las islas, un recurso natural que le dio la oportunidad de crecer económica y socialmente. Asimismo, exportó cobre, lana de alpaca y de oveja, algodón, azúcar y salitre; pequeñas cantidades de estaño, cacao, café, quinina. La exportación de metales preciosos, especialmente de plata (producción entre 300 mil y medio millón de marcos anuales a lo largo del periodo de 1840 a 1879. Sin embargo, el guano conserva su absoluta supremacía en las exportaciones peruanas y fue en gran medida responsable del promedio de la tasa de crecimiento anual de las exportaciones que fue de 4,5% entre 1840 y 1852, y del 5,2% entre 1852 y 1878.

Con la pérdida del guano y del salitre por la guerra con Chile en 1879, el Perú sufrió la paralización de su fuerza productiva, una gran depresión generalizada de la producción y el comercio, depreciación de la moneda nacional, y la ruina del crédito exterior; ante esta mutilación económica

⁴³ Anales IV, pag. 46 en Leslie Bethel, tomo 6, pp. 209, 1992

son los militares nuevamente los que asumen el poder, pero incapaces de marcar el rumbo de la reconstrucción económica

2 .1.1.2 El Guano: Gran Recurso Económico del Perú

Iniciada la década de 1840 hasta los inicios de la guerra del Pacífico, la vida económica y política del Perú descansó, de una manera u otra sobre la explotación del **Guano de Isla**. Un abono natural cuyo contenido químico aplicado a la tierra permitía obtener una gran rentabilidad. Su uso venía desde el período precolombino y colonial. El desarrollo tecnológico aplicado en la Revolución industrial y agrícola en Europa del siglo XIX permitió el empleo creciente de fertilizantes con el objeto de aumentar su productividad y hacer frente a las exigencias derivadas de la industrialización británica. El guano peruano, se volvió cada vez más importante hasta la depresión de la economía británica y europea que se produjo, después de 1873, pero el agotamiento de los mejores depósitos, la aparición de los abonos sintéticos, y la captura y posterior pérdida de los yacimientos por el ejército chileno durante la guerra, pusieron término al boom guanero peruano.

En 1849 se estimaba que el volumen de exportación y rendimiento producido era de 100 mil toneladas; de 1850 a 1878 fluctuaron desde un poco menos de 200 mil toneladas hasta 700 mil por año. “Durante el período guanero se exportaron cerca de 10,804,033 toneladas de guano”⁴⁴ con un rendimiento bruto producido por la venta de aproximadamente de 100 millones de Libras Esterlinas. Sin embargo a pesar de que esta sustancia era propiedad del Estado peruano, y el Perú tuvo capitales suficientes para restablecer su economía, diversificar su

⁴⁴ J.M. Rodríguez: “Estudios Económicos y Financieros y Ojeada sobre la Hacienda Pública del Perú y la necesidad de su reforma”. Lima 1985, pp. 317-319

aparato productivo y generar un crecimiento estable, el balance resultó negativo.

Entre 1841 y 1849, la consignación del guano estaba totalmente controlado por casas mercantiles extranjeras –sobre todo por Antony Gibbs and Sons- y el Estado tenía una posición muy débil en las negociaciones, el Perú captó cerca de 33% del valor del retorno. En los contratos subsiguientes esta participación ascendió a un 65%. Cuando el concurso de los comerciantes del país en la comercialización del guano alcanza mayor peso, los ingresos reunidos por el Estado y los comerciantes nativos osciló entre el 60 y 70% de las ventas finales. Cuando en 1869 Auguste Dreifus –comerciante francés apoyado por la société generale de París- asumió finalmente el control del comercio monopolístico del guano, la participación del Estado en los ingresos fue mucho más importante. En resumen, entre 1840 y 1880, el gobierno percibió cerca de un 60% de los beneficios del guano, es decir entre 381 y 432 millones de pesos, a los que deben sumarse entre 60 y 80 millones de pesos que recibieron los consignatarios peruanos, cantidad que constituye aproximadamente del 5 al 10 % de los ingresos generados por el guano; en 1889 y 1875 los ingresos ascendieron al 80% de los ingresos totales. Pero mientras los recursos generados por el guano permitieron que entre 1847 y 1873 los ingresos crecieran unas cinco veces entonces, los egresos se incrementaron unas ocho veces entre este periodo.

2 .1.1.3 Destino de los recursos generados por el guano

Entre 1840 y 1879 la economía peruana reposó sobre este recurso natural, parte de este monto fueron a incrementar la fortuna privada de una parte de la élite dominante a través de su participación en las vastas especulaciones financieras conocidas como la **consolidación y conversión de la deuda interna** creando con ello los elementos sólidos del capital comercial y bancario. Esta clase capitalista y burguesa es la que se organiza con el “civilismo” moviéndose pronto a la conquista del poder.

Más de la mitad de los beneficios del guano sirvió para aumentar la burocracia civil (29%) y militar (5%). También se usaron para extender la red de ferrocarriles (20%), para pagar a extranjeros y a nacionales (8 y 11.5% respectivamente) y para reducir la carga impositiva de los pobres (7%)⁴⁵. Una de Las consecuencias importantes del papel del guano en los ingresos públicos fue la supresión de la contribución de los indígenas durante el gobierno de Ramón Castilla en 1854. Sin embargo, para la economía peruana en su conjunto, ésto condujo a la reducción del excedente agrícola comercializable, lo que conllevó a un alza de precios. Otro destino que jugó el guano fue la abolición de la esclavitud. En 1854 había en el Perú 25,505 esclavos⁴⁶ que representaba el 1.3% de la población total, su manumisión se efectuó compensando económicamente a los propietarios de los esclavos con 300 pesos por esclavo liberado. El costo de esta operación supuso la transferencia de 7,651,500 pesos del gobierno a manos de los propietarios de esclavos, capital que en

⁴⁵ Shane Hunt: “Growth and guano in nineteenth century Perú” en Roberto Cortés Conde y Shane Hunt, *The latin American Economies. Growth and the export sector 1880-1930*. Holmes & Meier, Nueva York 1985, pag. 271-275.

⁴⁶ Nils Jacobsen, *the development of Perú’s slave population and its significance for coastal agriculture*, Berkeley. Manuscrito inédito sin fecha, pag. 82, citado el Leslie Bethel, *edic Historia de América Latina*, edit. Crítica tomo 6 pag. 214

algunos casos fueron utilizados para desarrollar la agricultura de la costa.

Los empréstitos que el Perú efectuó con los comerciantes de guano, en el fondo eran meros empréstitos para pagar empréstitos con el producto de la venta del guano. El otro tipo de préstamo si respondió a la política endeudamiento externo puesta en práctica por el Estado entre 1849 y 1872 con la garantía de las ventas del guano. Esta política, dentro de los límites razonables, podía haber permitido la movilización externa de capitales para financiar el crecimiento económico. Pero cuando el pago de la deuda externa debilita o anula la capacidad de acumulación interna, puede convertirse en un obstáculo para el crecimiento. En este sentido, la situación peruana, con su endeudamiento externo, tuvo en efecto consecuencias desastrosas. No se trató solamente de un caso en que el gobierno eligió pésimamente los proyectos financieros viables, sino de un proceso muy claro de parálisis financiera por parte del Estado peruano, que hizo que en 1890 los recursos productivos del país pasaran bajo el control y propiedad de los acreedores ingleses de la deuda externa.

2. 1. 2 Perú – Estructura social y política.-

Hablar de estructura social y política en el Perú post independiente, es hablar de preminencia social que se alcanza a través del prestigio y la seguridad que da la tierra, por eso es que los ricos comerciantes, los militares y los poseedores de títulos de la gran España buscan el acceso a la propiedad rural o se unen a las familias terratenientes.

En el Perú, las sociedades regionales articuladas en torno a la gran hacienda, estancia o fundo encuentran un carácter social, un cúmulo de dependencias que posibilitan el prestigio social y el poder político;

políticamente, el hacendado, de manera directa o en alianza con algún caudillo local, ejerció de forma indisputada el poder político de cada región, desarrollando un conjunto de lazos clientelísticos para asegurarse la lealtad de sus subordinados. Pero si bien eran poderosos dentro de cada región, en cambio carecieron de la fuerza suficiente para generar y consolidar su hegemonía política como nacional. No lograron forjar un consenso que permitiera una relativa estabilidad, trayendo como resultado una aguda crisis y continua competencia para acceder al poder y expoliar los recursos del Estado. Este fenómeno socio económico, subsistió hasta 1969 cuando se dio paso a la ley 17716 de Reforma Agraria.

La vida republicana en el Perú, como expresión de gobierno políticamente autónomo de soberanía popular y de base esencialmente democrática, empieza en 1827, luego que se expulsan del territorio las tropas de la Gran Colombia y el Congreso eligiera al general Don José de la Mar como Presidente de la República. A pesar de contar con 177 años de vida republicana, la vida ciudadana aún no logra una continuidad por los cauces de la democracia representativa. De los 87 gobernantes, 23 han sido elegidos por el pueblo, 09 han sido designados por el congreso y 55 por golpe de Estado y auto proclamación, expresando esto último el fenómeno socio político del caudillaje como característica más saltante.

Al inicio de la república en el Perú “siguió predominando una oligarquía terrateniente que frenó el desarrollo de la clase burguesa, y los caudillos civiles o militares no hicieron sino reflejar sus intereses o aprovecharse de la debilidad y del desorden para dar sucesivos golpes de Estado. El individualismo y la falta de conciencia política en una sociedad inmadura, dividida y sin preparación para el gobierno democrático, dio lugar al conservadorismo y el liberalismo sin otro propósito que el de aprovechar

el poder a su propio beneficio y en el de sus allegados, en vez de procurar el cambio de la sociedad”⁴⁷.

2.1.2.1 *Clases Sociales en el Perú*

La denominada “clase dirigente” del Perú Republicano llamada también “clase alta”, “aristocrática”, está representada por la oligarquía, el gamonalismo y la burguesía. Los primeros son los criollos privilegiados del virreinato, élite social que basa su poder en el linaje de sus apellidos y en la posición de tierras, minas y empresas comerciales de importación y exportación; la burguesía, es una clase propia de los tiempos republicanos, surge al promediar el siglo XIX, a raíz de la comercialización del guano. Estos son los consignatarios que se enriquecen logrando acumular un poder económico. Está integrada por acaudalados comerciantes, industriales, prestatarios, banqueros y empresarios, que aspiran a ejercer el control político, organizándose en el Partido Civil que llevó a Manuel Pardo a la presidencia. Buscó la transformación y desarrollo del país basándose en obras de gran envergadura para modernizar el sector minero, industrial, agrícola, etc., pero acudiendo a empréstitos externos. Tenía como objetivo el progreso nacional pero con nítidos caracteres de dependencia económica.

Las clases medias como expresión social del siglo XIX fueron también heredadas del orden colonial, acentuándose en el periodo republicano; la fragilidad de su independencia económica y su vinculación al aparato del Estado. Medianos o modestos dueños de bienes raíces, aristócratas empobrecidos, comerciantes, empleados, profesionales integran esta clase, que busca orientar el

⁴⁷ Santisteban, Fernando: “Historia del Perú” tomo III pag. 37, 1982

rumbo político del país; aquí juegan un papel fundamental los intelectuales-profesionales. Es una clase de urbe que tiene a la educación como el mejor medio para afianzar y sostener la democracia representativa. Esta clase buscó acercarse a la aristocracia y la vez alejarse de la masa obrera o artesanal. Hoy busca la integración de la sociedad peruana con conciencia de clase, que sabe cual es su rol protagónico en el destino del país.

Por otro lado, una apretada síntesis del devenir político en el Perú desde los inicios de la República hasta la Guerra del Pacífico, nos permitirá elaborar juicios en el aspecto socio-económico-político post independiente. Con la partida de Bolívar en setiembre de 1826, se estableció en el país un periodo de confusión y anarquía política. Los esfuerzos de conservadores y liberales de la aristocracia peruana para dotar de una estructura institucional y política a la nueva nación fue ínfima, no fue posible obtener suficiente apoyo social y las fuentes de poder político continuaron en manos de caudillos regionales. Los grupos de intereses, el regionalismo y la lealtad personal se constituyen en los factores claves del poder político y, en este contexto, los hombres de acción apoyados por sus seguidores armados dominaron el gobierno del país durante una década.

Ocho presidentes tuvo el Perú en los primeros diez años de independencia, y sólo Agustín Gamarra culminó su periodo de gobierno, para nuevamente aparecer las conspiraciones y levantamientos de diferentes caudillos militares, que alcanzan la presidencia para ser desposeídos al cabo de sólo algunas semanas por los mismos medios violentos. En 1835, Felipe Santiago Salaverry, joven militar conquista el poder. Gobernó con mano dura lográndose cierto grado de estabilidad política; pero exactamente un año después de su acceso al poder murió en un

tiroteo durante una rebelión. El general Andrés de Santa Cruz nuevo presidente del Perú entre 1829 y 1839, logra aliarse con algunos caudillos del sur del Perú, asegurando el control sobre la mayor parte del Perú, y proclamando en octubre de 1836 la Confederación Peruano-Boliviana y fijando a Lima como sede de gobierno. Chile consideró esta unión contraria -a sus intereses políticos y económicos, a su independencia y a su hegemonía militar y comercial en el Pacífico- y le declaró la guerra al Perú en diciembre de 1836, teniendo como aliados a un gran contingente de exiliados peruanos, entre los que sobresalían los generales Agustín Gamarra y Ramón Castilla, una gran parte de la élite limeña, incapaz de aceptar la independencia de su país. Los liberales que siempre se habían opuesto al plan político de Santa Cruz y a su duro mandato, y los seguidores del desafortunado Salaverry respondieron entusiasmados a la proclama de Gamarra y Castilla en la que anunciaban su intención de restablecer la autonomía del Perú. En enero de 1839, el ejército de Santa Cruz fue aplastado en la batalla de Yungay y la Confederación se desmoronó⁴⁸. En 1839, Gamarra es elegido presidente e introdujo una constitución conservadora. Sin embargo, pronto se embarcó en una invasión a Bolivia, donde fue derrotado y muerto en la batalla de Ingavi en noviembre de 1841, situación que degeneró en nuevo caos político que conlleva a soportar a Perú, una invasión Boliviana desde el sur, a la vez Ecuador expresa claros deseos de hacer lo mismo desde el norte. Las fuerzas que se mandaron a combatir a los invasores ignoraron la autoridad del gobierno de Lima y estalló una nueva guerra civil. Después de que fuera derribado el sucesor de Gamarra, tres generales pasaron a ser los mandatarios supremos del Perú, y el desorden político sólo terminó cuando en julio de 1884 Ramón Castilla derrotó al general

⁴⁸ Leslie Bethel: Historia de América-Independencia 1820-1870. Edit. Crítica, tomo 6 ,pag. 209-211, 1992

Vivanco convirtiéndose así en el nuevo hombre fuerte del Perú, siendo elegido dos veces presidente. Aunque reprimió firmemente los levantamientos, toleró cierto grado de crítica hacia su régimen, compartió el gobierno con hombres de posiciones distintas ocupando puestos claves. Su mayor logro fue el de dar al Perú su primera experiencia de gobierno estable entre 1845 y 1851. Concluido su primer gobierno, es sustituido por el general José Rufino Echenique que falto de experiencia política, contribuyó a deshacer el trabajo de estabilización política emprendida por Castilla. A principios de 1854, los conservadores emprenden otra revolución teniendo a Castilla como su líder y consiguen derrotar a Echenique. En julio de 1854, Castilla empezó su segundo mandato presidencial hasta 1862, en que lo sucede el general Miguel de San Román que al morir por causas naturales después de un año, le sucede su vicepresidente el general Juan Antonio Pezet, que afronta el conflicto con España, (1864-66 reclamando las islas Chincha) para abdicar a favor del coronel Ignacio Prado en 1865. Entre 1868 y 1872, es presidente el coronel José Balta. Este gobierno caracterizado por ineficaz y corrupto da paso a un sentimiento antimilitar de la elite peruana que se aglutina en torno al naciente partido Civilista en 1871 y uno de sus líderes, Manuel Pardo alcanza la presidencia del Perú en 1872. El civilismo expresó su oposición al gobierno de los militares, quienes desde el inicio de la República habían controlado y orientado la economía del país, sobre todo el destino de los recursos creados por el guano. Sostenían que el destino del Perú no podía estar asociado al guano. Constataron como se despilfarraba la renta generada por este recurso y como se utilizaba improductivamente. Su propuesta era reorientar la política económica utilizando los pocos recursos que aún generaba el guano en la ferroviarización completa del país. Esto permitiría el fomento de la producción nacional al

articular un espacio profundamente desintegrado, al acercar e incrementar mercados y al permitir una vinculación más eficiente de la economía peruana con el mercado internacional. Convertir guano en ferrocarriles, atraer capitales extranjeros para su financiamiento adicional, era el principal contenido de la tesis de Prado y del civilismo.

Pardo al asumir el poder encontró un Estado en plena quiebra, ello condujo a reorientar la economía, básicamente a reducir el déficit de 8 millones y medio de soles. Una de las medidas que aplicó Pardo fue la de convertir el salitre de la desértica provincia de Tarapacá en el nuevo recurso que financiará el gasto público. Pero el salitre a diferencia del guano, era propiedad privada en manos de peruanos, chilenos y de algunos extranjeros. Aún así, Pardo estableció el monopolio del salitre en 1873 y expropió las salitreras en 1875; sus propietarios recibieron “certificados de salitre” con la garantía de los bancos locales. Estos salitreros transfirieron sus operaciones a Chile, contribuyendo activamente a la propaganda bélica que se desató desde 1878 entre Chile, Perú y Bolivia. Ante el cierre del crédito externo y al decrecer la exportación del guano, los bancos y el gobierno tuvieron que recurrir a un incremento sustantivo de la emisión de la moneda, proceso que agravó aún más la crisis que se esbozaba desde 1872. Pardo y el civilismo habían llegado al poder sólo para ser testigos impotentes de una de las mayores debacles financieras del Perú a consecuencia de las políticas adoptadas desde el inicio de la época del guano, y de una crisis donde no se tuvo la capacidad de corregir.

Políticamente, la administración de Pardo tuvo que enfrentar una tenaz oposición. La iglesia se opuso acérrimamente a la política de promover la educación secular como función del Estado.

Nuevamente los políticos y militares desafectos recurrieron a la práctica tradicional y en la mitad de su mandato, Pardo empezó a hacer frente a las revueltas militares. En 1876 Pardo, creyendo que era la única vía para solucionar los problemas políticos del Perú, aceptó al general Prado como su sucesor, el mismo que se aparta de los civilistas que esperaban influenciar a él y su gobierno. No consiguió tener el apoyo de Piérola y su posición se hizo cada vez más inestable, siendo asesinado en 1878 en oscuras circunstancias. Otra vez estaba presente el caos político y es en este contexto que en febrero de 1879, Chile ocupa el puerto boliviano de Antofagasta y dos meses después declaró la guerra a Bolivia y Perú (aliado de Bolivia por el tratado secreto de defensa recíproca de 1873). Después de ocupar todo el litoral boliviano, Chile invadió la provincia peruana de Tarapacá a fines de 1879; las provincias de Tacna y Arica a principios de 1880 y la costa norteña en setiembre del mismo año. Lima cayó en enero de 1881. Las victorias del ejército y la armada chilena en la guerra del Pacífico pusieron en su punto más alto tanto a la crisis financiera como a la política del Perú de la década de 1870.

2.1.2.2 Montoneros y Caudillos en el Perú

La figura del caudillo en el Perú, se ha presentado muy relacionado a las guerrillas de campesinos a quienes en la época de la independencia se les ha tipificado como montoneras. Estos, de 1821 al 24, actúan con gran fuerza sin acatar las órdenes del general San Martín que había venido desde el sur con el ejército libertador. La peculiaridad peruana venía de un rasgo vital: la multiculturalidad. En el Perú se encontraban colores y rostros con servidumbre nada resuelta en el campo. El caos era parte de la estructura nacional. No había heterogeneidad social. El consenso

estaba ausente. El grupo de poder político, de escasa tradición en el manejo gubernamental, no supo manejar la nueva constitución, que bajo el slogan de nueva ciudadanía igualitaria había olvidado al indio, desestabilizando la nueva república. La revolución contra España era pretexto para despertar viejos desencuentros. “La ocasión fue propicia para iniciar la protesta social; la clase baja se levantó no sólo contra los españoles, sino también contra todos aquellos que la habían privado de sus derechos y de la oportunidad de prosperar. Los esclavos lucharon por emanciparse, los pardos y otros grupos mestizos por la igualdad y los sectores populares por el progreso en general”⁴⁹. Los dispositivos liberales de Bolívar en 1824 habían postergado la diferencia entre campesinos y paradójicamente los había sumido en abandono.

En los valles de la costa central las guerras de independencia trastocaron la estructura agraria. Pronto aparecieron nuevos dueños. Los negros esclavos huyeron a los montes y se convirtieron en salteadores de comerciantes que venían a Lima. Hasta el cónsul británico Belford Hinton Wilson, terminó asaltado y dejado desnudo⁵⁰. El ejército regular no tuvo la capacidad de enfrentarlos.

A este fenómeno se sumaba el de las montoneras desde las guerras de la emancipación, la sierra central en particular, había combinado el ejército regular con el de las guerrillas de campesinos, que mantenían relativa autonomía. Estos organismos lindaban con el bandolerismo y la organización militar y fue soporte de las posteriores guerras civiles, base y estructura de la

⁴⁹ Lynch, J.: “Caudillos en Hispanoamérica 1800-1850” MADFRE 1492. Madrid 1992, pag. 241

⁵⁰ Flores Galindo, A.: “Militarismo y la Dominación Británica” en Nueva Historia del Perú, Mosca Azul Editores, Lima 1985, pag. 115

guerra patriótica frente al vecino país sureño en el conflicto bélico conocido como guerra del Pacífico.

Los montoneros estaban organizados bajo diversos criterios, entre lo que se cruzaban los étnicos, económicos, nacionalismos independentistas, pertenencias: lo rural frente a lo urbano, todos aquellos difíciles de desentrañar. Estas montoneras estaban lideradas por indios o criollos. Son visibles los caudillos localistas indígenas como Ignacio Quispe Ninavilca, Gaspar Huavique y criollos como Francisco Herrera e Isidoro Villar. Unos eran populistas, como éstos dos últimos, quienes enarbolaban el beneficio para las comunidades campesinas a las que pertenecían o a las que decían defender. Otros eran nativistas reivindicativos como Quispe que buscaban la valoración étnica individual y colectiva. Según la historiadora Ella Dumbar Temple, Quispe Ninavilca tuvo posturas racistas: lo blanco era conceptualizado como enemigo del nuevo poder.

Las bandas armadas carecían de cohesión. En su momento estas guerrillas no acataron ordenes de Bolívar ni de Sucre que venían de Colombia. La estrategia que utilizaron fue la de la guerra de guerrillas, vieja estrategia que había dado resultados cuando cortaban la línea de comunicación entre la sierra y la costa. Sin apoyo mayoritario del pueblo, también procedían al reclutamiento de milicianos. Se dice que tenían un convencimiento patriótico. Las correrías surcaron las franjas de la sierra peruana que eran quechuas. El lenguaje en el que se dirigía era el runa-shimi, de fácil comprensión entre los indios. Las metáforas que utilizaban estaban acordes con los valores culturales de esas comunidades.

En el Perú el conflicto en el Estado y por él se prolongó hasta la guerra con Chile. Si bien la independencia cambió los sentimientos y los orientó hacia los patrióticos no estaba presente la construcción de nación. Un falso chovinismo regionalista producto de caudillismo o desencuentros alimentó la territorialidad confundiéndola con el sentido de nación. Se crearon estereotipos y prejuicios nacionales de la otredad. El resultado se vio pronto: las guerras por los territorios. Se quiso construir la identidad a partir del otro, del vecino, frente al rival y al compañero. Al Perú le tocó vivir aquello: se le llamó la Guerra del Pacífico y se desató en la segunda mitad del siglo XIX. Gobernantes y caudillos habían jugado su papel, al no respetar la constitución política, al enarbolar en sus discursos el chovinismo territorialista, al alentar una falsa unidad respecto al “enemigo”, habían dado su cuota para estos resultados funestos.

2.1.2.3 La tipología del Caudillismo en el Perú. - elementos complementarios.

Como se deduce de los planteamientos teóricos generales, el caso peruano responde a otra realidad que es imprescindible tomar en cuenta en el problema del caudillismo. El espacio y el tiempo es otro. Las composiciones sociales también, por lo mismo que proponemos, a lo desarrollado por los historiadores mencionamos algunos puntos:

Son tres los aspectos en los que se debe buscar la tipificación del caudillo: lo personal, lo socio-contextual y el método.

1. La personalidad.- está marcada por la condición subjetiva del agente. Este es peculiar, como en todos los casos. Viene a constituirse en la suma de otras consideraciones:

1.1 Cualidades:

EL lenguaje.- En una sociedad de gran división étnica, el caudillo maneja los patrones y valores culturales que corresponden a ese núcleo poblacional. Ninavilca o Cáceres hablaban en quechua para las masas indígenas.

A diferencia de los generales de los ejércitos regulares

Tradicón Guerrera.- Los caudillos aparecen como ex combatientes. Para nuestro caso, surgen los salteadores o montoneros de la independencia a líderes de vastas zonas. La experiencia armada los diferencia de la política común.

El Factor Místico.- Ninavilca restituye en el discurso la imagen del inca, en tanto ella se impregnó como fundamento de la edad de oro, y base de la utopía pasadista. Este es un arma fundamental que no debe dejarse de lado.

1.2 Extracción: El caudillo es indio, blanco o criollo. Es importante descubrir la extracción étnica y de clase del caudillo, para conocer los tipos de redes que construye. La más de las veces, la interacción descansa en viejos esquemas de relaciones endogámicas en el ámbito de comunidad o familiaridad consanguínea. En otros casos se convierte en traba o escollo de las metas propuestas.

1.3 Individualismo.- Entendido como el gobierno autónomo y personalista. El caudillo gobierna sin el Estado. La legitimidad viene de él y no de ningún aparato. Para el caso peruano no se establece ninguna relación de patrón – cliente. Antes que la promesa pesa más el discurso.

2. En lo socio contextual.- El caudillo aparece cuando hay vacío de poder. No existe un poder central como en el caso

peruano. La independencia fue gestada desde fuera. No se internalizó en el alma del indio peruano. Siguió pensando en la construcción de su propio espacio local o regional.

2.1 *La multiculturalidad.*- Es el resultado de los desencuentros culturales en un país donde hubo marcada diferencia entre quechuas y aymarás o 57 grupos etnolingüísticos. La guerra con Chile, del lado peruano terminó en una guerra de razas. Algunas guerrillas eran tipificadas de “chilenistas” por el color de la piel. El caudillo responde a las condiciones de color. La identidad localista despertará lazos endogámicos familiares y de afinidad.

3. *El Método.*- Es el de la violencia armada. Para el caso peruano se suma el de la coacción y persuasión. La vieja experiencia de las montoneras había despertado la guerra no continua sino la guerra de guerrillas, que era de ataque y retiro temporal. Ese mismo método será la base de posteriores levantamientos. Pues la diversidad ecológica es importante para condicionar ciertas marchas y éxitos armados frente a otros que no los manejan ni conocen. La persuasión es propia de sociedades agrarias quechuas en el que la reciprocidad asimétrica juega un papel importante. El compadrazgo es otra de las expresiones.

En suma, no hay reglas absolutas para un fenómeno tan complejo del siglo XIX y en algunos casos se ha proyectado hasta nuestro siglo y quien sabe con marcado liderazgo contemporáneo.

De todos los caudillos militares que aparecen como consecuencia del gran vacío de poder y la falta de una clase dirigente con autoridad y la legitimidad necesaria para ejercer el control, indudablemente que Ramón Castilla fue el más poderoso, pero también debemos citar sucintamente la presencia de otros caudillos en la escena política, que de alguna manera contribuyeron a mantener el caos y la anarquía en pos de sus intereses personales y de grupo y en su “intento de enrumbar el destino de la patria”, Entre ellos debemos mencionar.

ANDRES DE SANTA CRUZ

Mariscal y político boliviano, nacido en un caserío a orillas del lago Titicaca en el año de 1792, su madre fue una aristócrata inca, sirvió en el ejército español, pero en 1820, siendo coronel fue capturado por los patriotas, uniéndose después a las fuerzas de la independencia de Colombia. En 1821, San Martín lo llamó a su lado. En 1823 al frente de 5 mil hombres y con Agustín. Gamarra como segundo, partió del Callao para liberar al Alto Perú. Al constituirse Bolivia, Santa Cruz se mostró partidario de la unión entre ésta y Perú oponiéndose a la designación de Antonio José de Sucre y de los independentistas en 1825. Fue presidente del Consejo de Ministros de Lima en 1826 y tras el eclipse de Bolívar, se adhirió a la tendencia que rechazaba la presidencia vitalicia del libertador, a quien destituyó, afirmando la independencia del Perú: reunió un congreso que abolió la constitución de Bolívar y nombró presidente al general La Mar en junio de 1827. Estos sucesos tuvieron una inmediata repercusión en el alto Perú, donde Sucre, tras firmar el tratado de Piquiza el 6 de julio de 1828, abandonó el país asumiendo el gobierno

una junta de notables. La confusión de los primeros momentos dio paso a la certeza de una invasión desde Lima. En efecto, *luego de la* ocupación de Chuquisaca por las tropas peruanas, una asamblea de líderes peruanos, sugirió que el mariscal Santa Cruz, que entonces estaba en Arequipa se hiciera cargo de la presidencia de Bolivia. Santa Cruz resultó pues electo presidente provisional ese mismo año.

Tras el efímero mandato del general Blanco, alevosamente asesinado, fue de nuevo asignado presidente por la Asamblea del Estado en 1829. Tomó medidas drásticas para sancionar los servicios, derogó la constitución de 1826 y dictó una nueva ley en 1831. Esta no difería mucho de la de Bolívar de 1826: aseguraba al presidente los plenos poderes y daba cierta apariencia de autoridad al congreso. Santa Cruz, continuó el trabajo de Sucre, organizó la administración y las finanzas, fue un honesto guardián del erario público, trabajó por elevar el nivel de vida de los indios, mandó restaurar las dos universidades y abrió un colegio para la enseñanza de la medicina. Deseoso de realizar su sueño de la confederación Perú-Bolivia, en 1836 penetró con su ejército en Perú, derrotó a Gamarra y a Salaverry en Yanacocha y Socabaya y declaró la confederación de los 2 países el 28 de octubre de 1836. Esto provocó la intervención de Chile y Argentina en la llamada guerra de Restauración. El 20 de enero de 1839, en Yungay, Santa Cruz, fue derrotado, detenido y desterrado a Europa donde gozó de una pensión de los gobiernos de Bolivia, Chile y Perú, hasta su muerte en saint-nozair, Francia en 1865.

ANDRES AVELINO CACERES

Fue un militar y político nacido en Ayacucho-Perú en 1833, participó activamente en la guerra del Pacífico realizada entre 1879-1883 en las batallas de Tarapacá, Tacna y Chorrillos: Durante la ocupación del Perú por los Chilenos, Cáceres encarna la resistencia peruana, llevando a cabo una intensa guerra de guerrillas que obligó a los Chilenos a permanecer en lucha constante contra él. Después de que se firma el tratado de Ancón en 1884 y que puso término a la ocupación del territorio peruano por las fuerzas chilenas, Enrique Iglesias fue elegido presidente del Perú. Cáceres que contaba con gran apoyo popular, se levantó contra Iglesias, quien tuvo que dimitir en 1886.

En las elecciones que siguieron, Cáceres fue elegido presidente; su gobierno buscaba la liquidación de la situación caótica creada por la guerra y la implantación de la dictadura militar. Su política financiera se caracterizó por la sustitución del papel moneda por moneda de plata, y por la implantación de nuevos impuestos. Para arreglar el problema sobre deuda externa, tuvo que ceder a Inglaterra la explotación del ferrocarril por un periodo de 60 años y cierta cantidad de guano. Tuvo también que enfrentar los primeros problemas fronterizos con el Ecuador. En 1890 se celebraron elecciones para la renovación presidencial, en las que Cáceres fue derrotado por Morales Bermúdez. Entonces se trasladó a Europa donde se le ofreció desempeñar diversos cargos diplomáticos. En 1894, con la muerte de Morales Bermúdez; Cáceres tuvo que regresar al Perú para ocupar la presidencia por segunda vez mediante la fuerza. Frente a él, se unieron demócratas y civilistas al mando de Nicolás de Piérola; este movimiento que tomó el nombre de

“Coalición Nacional” surgió para defender la libertad electoral y de sufragio. En marzo de 1895, las fuerzas de Piérola toman Lima y Cáceres se vio obligado a huir. Pero nuevamente de 1905 a 1911, aparece en la escena política como ministro plenipotenciario en Austria, Alemania e Italia. Murió en Lima en 1923.

NICOLAS DE PIEROLA

Nacido en Camaná -Perú en 1839, tuvo un origen aristocrático, nacido en el seno de una familia oligárquica, fundó el diario El Tiempo en 1864; era un político conservador y clerical. Fue designado ministro de hacienda en el año 1869 cargo con el cual negoció con la casa Dreyfus el contrato sobre el monopolio de exportación de guano, pero, tras un tenso debate tuvo que abandonar el ministerio ante la oposición de la oligarquía guanera. Fue desterrado durante el gobierno de Pardo (1872 – 1876), haciendo vanos intentos desde su exilio por pronunciarse sobre la política imperante en el Perú. Al iniciarse la guerra con Chile en 1879, regresó al país y organizó el batallón de la Guardia Peruana proclamándose a la vez dictador (diciembre de 1879), ante la ausencia del presidente Prado; reorganizó la resistencia contra los Chilenos, pero no pudo impedir la caída de Lima, la cual fue tomada por tropas chilenas el 17 de enero de 1881. Piérola fue desautorizado por los militares y la aristocracia limeña. Después de la guerra se opuso al régimen militarista y fundó en 1884 el partido demócrata, que encontró audiencia entre las clases populares; la agitación pierolista culminó en la guerra de guerrillas en 1894, a cuyo frente, y aliado temporalmente a los civilistas, entró en Lima en 17 de marzo de 1895 acabando con el militarismo de entonces. Elegido presidente constitucional en 1895 hasta 1899,

emprendió una política de expansión económica y las siguientes reformas: estableciendo el patrón de oro en 1897, creación de un sistema impositivo indirecto, instauración del servicio militar obligatorio; sin embargo, se opuso a la ley de matrimonio civil y a cualquier medida que vaya en contra de la iglesia. Acabando su mandato, quedó relegado a la oposición, abandonó la política insurreccional y se opuso a todo reparto oficioso de poder con los civilistas. Murió en Lima en 1913.

MIGUEL IGLESIAS

Fue un militar y político peruano nacido en Cajamarca-Perú en 1830, fue un rico hacendado, fue diputado, senador y ministro de la guerra. Durante la guerra del Pacífico, siendo jefe político y militar del norte, y ante la invasión chilena, dio el “grito de montan” el 31 de agosto de 1883 en que proponía la paz inmediata. Reunió en Cajamarca un congreso que se pronunció por la paz e investido de plenos poderes, firmó pese a la oposición del general Cáceres, el tratado de Ancón el 20 de octubre de 1883. En mayo de 1884, la Asamblea Constituyente lo designó presidente provisional, pero pronto tuvo que enfrentarse con los críticos de civilistas, liberales, demócratas, y con la rebelión de Cáceres, quien tras una victoriosa campaña, derrotó a Iglesias marchó al exilio y ya no regresó más al Perú . Murió en España el año 1909.

2.2 Los Campesinos en el Perú Después de la Independencia.

En el Perú, el hombre de campo, ha desposado la tierra; no solamente la siente como un objeto y como medio de producción, sino como parte de su propia existencia. Campesino sin tierra no es campesino.

La actual comunidad campesina (que viene a ser el ayllu en el Incanato, luego reducciones de indios) aparece como producto de la conquista española⁵¹, protegida por las Leyes de Indias que reconoce el régimen de tenencia de la tierra y la forma de organización de la producción, esto es: propiedad colectivista, usufructo individual de las parcelas de cultivo, la rotación periódica, carácter común de los pastos naturales, cultivo comunal de ciertas tierras, trabajo comunal para ciertas actividades y forma de ayuda mutua como el ayni y la minka. Estas leyes prohibieron la enajenación de las tierras comunales, éstas se encontraban fuera del mercado, fuera de venta. Este régimen comunal será modificado con el advenimiento de la República por decretos liberales de San Martín y Bolívar, que pretenden el fin del régimen de propiedad colectiva de la tierra, hacer de cada comunero un pequeño propietario independiente, crecimiento del latifundio a costa de “comprar” tierras a los nuevos propietarios.

La presencia activa de la comunidad campesina en el siglo XIX es un freno para la voracidad expansiva latifundista, permite también que las instituciones de 1920 y 1933 ante la existencia de la comunidad en la realidad social les otorgue el rico nacimiento legal dotándolos de un régimen legal igual al que las amparó en los tiempos de la colonia.

A la expansión del latifundismo, el campesinado responde con tomas de tierra, como ocurrió en la sierra entre los años 1956 y 1963 haciendo justicia a las viejas demandas de recuperación de tierras; por esta vía, se lograba lo que por

⁵¹ Loza, O y Francke M.: Formas- 57 - de Dominio, Economía y Comunidades Campesinas. Desco, Lima 1981

la ley manejada por tribunales del Estado oligárquico, de los grandes latifundistas no era posible.

La reforma agraria aplicada por Belaunde (1963) y luego por el general Juan Velasco Alvarado en 1968, vino a reafirmar la marginación de que había sido objeto la comunidad campesina; sólo 17 % de las comunidades reconocidas oficialmente fueron adjudicatarias de tierras de reforma agraria. Los efectos de estas reformas sobre las comunidades han sido indirectos. Su población explotada y sus posibilidades de mejora de vida obstaculizadas por un sistema que los ubica como interesante atraso cultural⁵²; en la práctica las utiliza como proveedora de alimentos baratos, mano de obra eventual y barata.

A partir de 1980 se inició la parcelación de cooperativas aun no terminada, lo que vendría a ser la reforma de la Reforma Agraria. Pero la idea fundamental es privatizar e individualizar esas grandes propiedades en manos de cooperativas y las sociedades anónimas o, de las grandes extensiones territoriales manejadas colectivamente. Hoy existen en el Perú aproximadamente tres mil comunidades campesinas. Hasta el 15 de agosto de 1979 habían sido reconocidas oficialmente 2,952. Es posible que el mismo total llegue a 3,500 considerando que fueron muchos los grupos campesinos formados en el proceso de la reforma agraria así como centenares de actuales anexos de comunidades ya reconocidas se convierten en nuevas comunidades.

“El personal de las brigadas técnicas de campo de la Dirección General de Organizaciones Rurales de SINAMOS y la Dirección General de Reforma Agraria, Ha calculado la extensión global que las casi tres mil comunidades poseen. Del total de 18 millones de Has., Las tierras de riego representarían sólo el 1% (186 mil Has.), Las tierras de secano el 9% (1'600,000 Has.); las de pastos y bosques el 65% (12 millones) y las eriazas, el 25% (4'600.000)”⁵³.

⁵² En la década del 60 apareció la corriente estructural funcionalista en el campo antropológico. Sostenía que en todos los países debía llevarse a cabo el mismo derrotero del desarrollo. En Perú debía liquidarse el rezago de las formas atrasadas de pensar y actuar como las comunidades campesinas o la cultura andina.

⁵³ Montoya, Rodrigo: “**Lucha por la Tierra, Reformas Agrarias y Capitalismo en el Perú del Siglo XX**”, Mosca Azul Edit. Pag. 119, 1987 280 pp.

2. 2.1 Formas de Organización.-

La comunidad campesina, creada por los españoles fue la forma primigenia y más duradera de organización. La monarquía al reservar las tierras para los indios que vivían en reducciones, trató de protegerlos de la voracidad de los hispanos. Con esta organización, más de dos tercios de la población campesina administran la tierra y canaliza la fuerza de trabajo para su cooperación mutua.

En la segunda mitad del siglo XX aparece la Federación Nacional de Campesinos del Perú –FENCAP- de tendencia centro izquierdista (APRA); Confederación Campesina del Perú -CCP- de tendencia comunista socialista; la Confederación Nacional Agrarias –CNA- de tendencia velasquista; la Confederación General de Campesinos del Perú –CGCP- de reciente creación sin trascendencia partidaria, y la Organización Nacional Agraria –CNA- agrupa a la burguesía agraria del Perú. Estas organizaciones gremiales sindicales aparecen como fuerza para la lucha por la tierra; también aparecieron federaciones departamentales, provinciales, distritales y de valles, todas ellas de vida efímera.

Otra forma de organización, viene a partir de las agrupaciones políticas que al presentarse en un caserío, comunidad, o en el campo están participando organizadamente para recuperar tierras. La izquierda que ante la marginación de los campesinos por la reforma agraria, estuvo atenta a la desigualdad intercampesina y a la falta de entronque entre políticas agrarias y estrategias de reproducción o de desarrollo de economías campesinas; la derecha que propone desarrollar un agro sin campesinado ni organizaciones campesinas para pasar a la visión empresarial agro industrial dirigida por medianos agricultores.

Las rondas campesinas es otra forma de organización campesina para defenderse de abigeos impunes e inmunes por gracia de autoridades civiles y policiales; fueron utilizadas también por el Estado para enfrentarse a la

subversión; permite detener y hasta matar a los que roban su ganado; también para castigar a los acaparadores del comercio regional y distrital, así como poner orden en la comunidad.

2.2.2 *marchas y Movimientos Campesinos.*

La lucha campesina en el Perú, giró en torno a la recuperación de la tierra que le fuera usurpada por el español y gran terrateniente. Desde su sometimiento y refugiado en las reducciones, el indio campesino libró centenares de revueltas y rebeliones⁵⁴, en los años precedentes. La muerte de miles de ellos, es el alto precio que tuvieron que pagar para que el reformista burgués reconozca el problema de la tierra hasta la aplicación de la reforma agraria⁵⁵. La toma y ocupación de tierras (la derecha lo llama “invasión de tierras) en el Perú mostró la capacidad de organización de las masas frente al poder para cumplir la tarea democrática de socavar y desterrar las bases del latifundismo.

Reconstruir estos sucesos es una compleja tarea que realiza el investigador social, considerando que desde el punto de vista de los campesinos, sólo apela a la fuente oral por lo general y otros mecanismos y técnicas que no le son comunes; mientras que desde el punto de vista de la clase dominante (autoridades, políticos, hacendados, etc.), éstos tuvieron acceso a los medios de comunicación, a la escritura e información, lo cual significa que la reconstrucción de estos hechos sólo puede ser echo a partir de este último grupo.

Los tipos de movimientos se encuadran primigeniamente en las luchas étnicas-religiosas; como oposición al injusto orden colonial; al carácter agrario como ya se citó, recuperación de tierras y oposición a servidumbre. Kapsoli considera a los movimientos acaecidos, anti fiscales

⁵⁴ La revuelta eran movimientos contra una autoridad colonial específica, las rebeliones se presentan como la culminación de un conjunto de revueltas, ataca a todo un orden o sistema social, propone una serie de cambios.

entre 1879 y 1915 propios de reivindicación campesina; el bandolerismo social de la década de 1940 que algunos consideran no fue tampoco una lucha por la tierra, sí una reacción individual cuyo propósito era tomar justicia propia

2.2.3 *Liderazgo Campesino.*

Muchos campesinos asumieron actitudes orientadas a reivindicar la tierra y demás derechos sustraídos a los demás. Para ello emplearon los medios legales, luego las movilizaciones continuas lo cual permite concluir un permanente cuestionamiento al accionar del terrateniente, así como la respuesta consiguiente de éste.

El accionar del líder estaba con relación al nivel de organización alcanzado. Fueron los alcaldes Varas, los líderes naturales que buscaban reivindicar las tierras comunales; estos personajes aunque sabios, no siempre están preparados para enfrentar los retos de las organizaciones “modernas” y las negociaciones políticas, siendo desplazados por los “escolarizados”, aquellos que habían hecho servicio militar en el ejército y habían aprendido a leer y escribir, jóvenes activistas campesinos, muchos de ellos profesionales que han vivido y han calibrado sus habilidades en un ambiente no campesino. Fueron éstos los que estuvieron al frente de movimientos campesinos y comités de defensa y seguridad. Aunque con alguna tensión, su accionar se complementa. El líder natural se ocupa de los asuntos de la comunidad, los escolarizados buscan construir organizaciones y alianzas, relaciones extra comunales.

Es necesario indicar que “los campesinos aprecian más a quienes tienen un nivel educativo mayor. Esta ha sido entre otros –una razón importante

⁵⁵ En 1969 el problema de la tierra en el Perú sigue vigente, asociada a precios, transporte, mercado, los insumos, formas de organización, créditos agrícolas, parcelación, apropiación de nuevas tierras o ampliación de frontera agrícola.

para la aceptación de líderes como Lino Quintanilla y Julio César Mezzich _ingeniero el primero y estudiante de media carrera de medicina el segundo en Andahuaylas por ejemplo⁵⁶. Estos nuevos líderes se constituyeron en la fibra vital de los nuevos movimientos y organizaciones, propugnan un “nuevo discurso” que otorgue identidades distintivas propias. Además de formular la agenda política de sus movimientos, también se preocuparon de sus raíces históricas, su lengua, la cultura, su cosmología. Su participación en eventos nacionales⁵⁷ y la vinculación con diversas instituciones, les permitía difundir su mensaje, movilizar y obtener recursos y bienes (materiales y políticas, reconocimiento público y legal) como sucedió en el periodo del leguismo (1919 – 1930)⁵⁸.

El liderazgo campesino en el Perú tras ofrecer su discurso de derecho a la tierra, ha logrado apoyo de las bases populares, de las mujeres campesinas, de jóvenes activistas, discurso que según Rodrigo Montoya⁵⁹ se agotó a partir de 1980 pero que luego se reabre a partir de una reforma agraria (Ley R.A N° 17716 del 24 de junio de 1969 en el gobierno del general Juan Velasco Alvarado) mal hecha.

⁵⁶ Montoya, R. “Lucha por la tierra, reformas agrarias y capitalismo en el Perú del siglo XX” Mosca azul editores. 1987, pag. 98

⁵⁷ Destaca desde 1922 la figura de Francisco Chillihuana como delegado de las parcialidades de Lauramarca por su participación activa en Lima, en los Congresos Indigenistas del Comité Pro Derecho Tahuantinsuyo

⁵⁸ El Archivo del Ministerio de Trabajo y Comunidades, existen documentos del Patronato que contienen abundante correspondencia dirigida por campesinos de Lauramarca.

⁵⁹ SEPIA I. Octubre de 1985.

CAP. III. LA REGION PIURA

3.1 Contexto Geográfico.

3.1.1 Ubicación.

Se ubica en el extremo nor occidental del Perú, al sur de la línea ecuatorial y al oeste de la cordillera de los andes. En latitud 4° 048' 06'' y 6° 22' cercano a la línea ecuatorial, lo cual explica su clima cálido y desde los 79°12'03'' hasta los 81°19'07'' Longitud oeste. Tiene una extensión de 36,403.48Km². de los cuales el 10% (3,700 km².) abarca la zona de la sierra que comprende las provincias de Ayabaca, Huancabamba y parte de Morropón.; en la costa se ubican las provincias de Piura, Sullana, Talara, Paita y Sechura.

3.1.2 Clima y Ecología

El encuentro de las aguas calientes de la corriente de El Niño y la corriente Peruana procedente de las aguas frías australes determinan un clima de tipo estepario sub árido tropical con marcadas diferencias en diversas zonas de la región. Tomando como referencia la clasificación bio climática del investigador Javier Pulgar Vidal, los ecosistemas se ordenan en pisos ecológicos distribuidos en: Costa o Chala, entre 0 a 500 m.s.n.m.; Yunga, entre 500 a 2,300 m.s.n.m.; Quechua, entre 2,300 a 3,500 m.s.n.m.; y Suni, entre 3,500 a 4,000m.s.n.m. En años normales, la intensidad promedio máxima es de 66 mm. con alta evaporación que va más allá de los 8 mm./dia. La humedad relativa media promedio anual es de 7%.

3.2 **Economía y sociedad en la costa norte: 1780 – 1830**

El extremo norte del Perú comprende los departamentos de Piura y Tumbes (antes conformaban la Región Grau), fue la puerta de entrada del invasor europeo, un espacio ocupado por diversos pueblos de similares características, protagonistas de acontecimientos técnicos y sociales que dados a lo largo de la historia han estrechado su vínculo con la patria grande, el Perú.

Es esta costa que partiendo del norte hacia el sur se encuentra cubierta de diversos paisajes: esteros, manglares; húmeda, calurosa y ecuatorial; situada a tres grados de latitud sur. Presenta un páramo, una sabana arbórea tropical húmeda para gradualmente transformarse en territorio seco de pocas pendientes, pastos esporádicos, algarrobos y zapotes; luego dos valles fértiles antes de encontrar el desierto de Sechura.

Este espacio geográfico es alimentado por varios ríos que forman cinco cuencas: Piura, Chira y Tumbes que desembocan en el Océano Pacífico; la cuenca del Chinchipe y Huancabamba, en el río Amazonas. Este sistema hidrológico es alimentado además por ríos de la sierra de Piura y sierra sur del Ecuador. Son de caudal irregular debido a que recogen agua sólo en época de lluvia.

Durante la colonia, la metrópoli no explotó económicamente esta región; Es la estructura agraria, fruto de esta etapa la que determina las relaciones sociales, un desarrollo endógeno en el cual la sujeción y la propiedad privada de la tierra son los mecanismos para captar y orientar el excedente social. Las grandes haciendas que se forman a mediados del siglo XVII aprovechando la ganadería extensiva de ganado menor en la costa y mayor en la sierra, así como el contexto de la reducción de la población, se constituyen como unidades socio económicas

independientes, base de la producción regional. Ya a fines de este siglo, las grandes propiedades acaparan alrededor de las $\frac{3}{4}$ del total de tierras.

A mediados del siglo XVIII se puede apreciar un apogeo de una economía agro exportadora con una producción de azúcar y harina que sube y de jabón y cuero que baja. Al finalizar este siglo, una larga sequía va a arruinar a las dos principales actividades más importantes de Piura: ganadería e industria del jabón, que a pesar de una recuperación en el segundo decenio del siglo XIX va a desaparecer totalmente hacia 1830. Asimismo, las exportaciones de azúcar y harina bajan fuertemente a comienzos de este siglo. Paralelamente, los pequeños propietarios de tierras que aparecen hacia 1750 logran desarrollarse entre fines del siglo XVIII y comienzos del XIX superando en producción a las haciendas

En la segunda mitad del siglo XVIII, los mercados externos siguen existiendo, articulando la costa con la sierra por un lado y de otro la región de Piura con las provincias ecuatorianas de Loja y Cuenca por el norte y Lambayeque, Trujillo y Lima por el sur; pero también se crea un mercado interno como resultado de la explosión demográfica que puebla el campo. Va a competir la agricultura de subsistencia de los pequeños con la de las haciendas, los cuales se refugian en la producción de exportación o de valor agregado o abandonan la conducción directa que va a ser compensada con el control del mercado interno, importación de bienes (textiles europeos, mercancía agrícola artesanal) para abastecer el mercado interno y la renta de la tierra.

A fines del siglo XVIII, el terrateniente aprovecha la presión demográfica para abandonar el manejo directo de sus tierras, no produce, no invierte, abandona pequeñas industrias de transformación de productos agrícolas, se convierte en empresario rentista de la tierra, muchos comerciantes españoles adquieren tierras y pastos que se instalan en la sierra de Huancabamba, Ayabaca, ocasionando a la vez un intenso proceso de

mestizaje. En esta situación, la condición de los campesinos sin tierra, al comenzar el siglo XIX se deteriora; se refugian en haciendas en calidad de peones y colonos, en las vegas y orillas de los ríos, organizando temporalmente algunos reductos poblacionales en las grandes propiedades terratenientes. Querecotillo, Chulucanas, Yapatera, Frias y la Punta, sé convertirán en unidades agrícolas con ciertas independencias en sus movimientos poblacionales y de producción agraria campesina. Esto conlleva a una crisis social que se manifiesta en múltiples asonadas, rebeliones; la inestabilidad política y la coyuntura de la independencia permite debilitar el poder de los hacendados, la presencia de un movimiento de corte agrarista bajo la dirección de Isidro Palomino en 1821, es como el inicio de un conjunto de respuestas de la masa campesina por reivindicar su derecho a la tierra y justicia social.

3.3 Departamento de Piura.-

Piura ha sido siempre un emporio de riqueza y la puerta por donde entró la civilización hispánica. En Piura se iniciaron las transacciones comerciales cuando llegaron los españoles y fue enlace en el tráfico comercial de norte a sur y viceversa.

3.3.1 Recursos Naturales.-

Piura es una de las zonas más ricas del Perú, posee un gran potencial agrícola, yacimientos petrolíferos, fertilizantes naturales, industria petroquímica, abundante recurso marino que le brinda su generoso Mar de Grau. Su estratégica ubicación en las costas del Océano Pacífico, la hacen una tierra con un ágil sistema vial y acceso de entrada y salida de transporte internacional.

3.3.2 Límites.-

Piura limita por el norte y este con la República del Ecuador, por el sur con el departamento de Lambayeque, por el este con el departamento de Cajamarca y por el oeste, con el Océano Pacífico

3.3.3 *Clima.-*

Su clima costeño es cálido y seco. De enero a abril, la temperatura oscila entre 30° C. Y 36° C., en el resto del año varía entre 18° a 24° C. En función de la altura.

3.3.4 *Recurso Tierra.-*

Las condiciones climáticas definen el potencial de cultivos que se siembran en más de 40 variedades de alta rentabilidad económica, en un total de 336,024 Has. Aptas para la agricultura.

3.3.5 *Recurso Hídrico.-*

Su potencial agrícola es irrigado a través de los reservorios de san Lorenzo, con una capacidad de 250 mt³, Poechos con 1000 mt³ y acuíferos del alto Piura con 90 mt.³.

3.4 **Piura – Contexto Histórico.**

La milenaria cultura Tallán, conforme lo tienen establecido las tradiciones⁶⁰, procede de la sierra de Ayabaca y Huancabamba, así como que proceden del sur a las costas piuranas⁶¹. Fue la primera en asentarse en las costas de Piura. Se estructura bajo la base de un espacio regado por dos ríos de conducta contradictoria: el lengash (Piura) de caudal regular en verano y casi seco en invierno, que regaba temporalmente las tierras de los valles de

⁶⁰ Cabello de Balboa. Miscelanea Antártica pp. 326/27

⁶¹ Robles razuri, Carlos. Artículo, diario el Tiempo de Piura-Perú, de fecha 21 de marzo de 1976, pagina 08.

Catacaos y Sechura; y el Turicarami (la Chira) de caudal permanente que riega las tierras de Marcavelica y Tangarará⁶². Eran grandes ceramistas, orfebres y pescadores que gozaron de autonomía hasta su incorporación al reino Chimú.

La presencia incaica en Piura, se delata en la existencia de mitimaes (personas trasladadas de una región a otra), gobernadores, caminos, avances en los sistemas de regadío y eficaz organización incaica; así se encontraba la región cuando en 1532 las milicias de Francisco Pizarro llegan al Perú y fundan la primera ciudad española en América del sur con el nombre de San Miguel de Piura (hoy Piura), ubicada en el lugar denominado Tangarará, en el valle del Chira, a medio camino entre el mar y el camino real. Luego cambian la ciudad al Alto Piura, un valle de buenas tierras irrigadas de la región y controlada por los incas; después del fenómeno de “el Niño” de 1578 abandonan el valle y trasladan la ciudad al puerto de Paita que abandonan por los continuos ataques de piratas⁶³.

Piura colonial se convierte en el primer bastión urbano de comunicación con Europa. Como ciudad ubicada casi a mitad de la carretera Lima – Quito, se convierte en paso y parada obligada de viajeros. Asimismo, Paita en el siglo XVII se convierte en principal bastión urbano de comunicaciones y ciudad de almacenamiento y transporte marítimo y terrestre que concentra grandes volúmenes de mercancías que arriban por la ruta Panamá – Guayaquil.; la tierra es

⁶² Revista Epoca – Piura, Perú N° 176, pag. 31

⁶³ “En el siglo XVII, Paita fue el puerto más activo del norte, en él se abastecían y se reparaban los barcos en ruta al sur, Callao, Valparaíso y Concepción en Chile; o al norte, Perico (Panamá) y a veces hasta Realejo (Nicaragua). Eso explica la presencia continua de filibusteros. Piratas como Drake en 1579, Davis en 1585, Cavendish en 1587, Morgan, Spielberg en 1615, Watling en 1688, Cowley, Eaton, L’Hermite, Clipperton en 1720, Anson en 1741, Clerk y Brown en 1816, que incursionaron en las costas piuranas y tumbesinas”
(Susana Aldana Rivera y Alejandro Diez Hurtado, En Balsillas, Píajenos y algodón. Círculo 1994, pp. 162/79, Piura-Perú)

monopolizada por familias españolas y criollas formando estancias ganaderas que combinan con una agricultura de autoconsumo para el intercambio regional. Es la intermediaria de los diferentes circuitos comerciales monopolizados por corregidores y la burocracia colonial. En el siglo XVIII la población piurana estaba constituida por indígenas, 56%; mestizos, 24%; el 80% del total de habitantes a un solo 7% de españoles que era superado por la población de origen africano (13%). El 6% del total de la población estaba asentada en la sierra (según censo de 1782 – 83 de Baltazar Martínez de Compañón).

El cabildo, institución jurídica hispanoamericana, se traslada a América, siendo una corporación municipal que ejerce su autoridad en ciudades, villas o pueblos. El primero en instalarse en Piura fue en 1532. Por efectos de legislación indianas, los pueblos edificados cerca de las ciudades y con población considerable, debían contar con cabildos propios; por esta merced, la república de indios y la república de españoles conviven con marcadas diferencias económicas y estamentales provocando numerosos motines, levantamientos y revueltas indígenas de trascendencia local generadas por excesivas cargas fiscales eclesiásticas, apropiación de tierras y pastos en contra de los intereses y economía indígena.

Así transcurre la vida de Piura en la colonia hasta que las incursiones de los almirantes Brown y Cochrane despertaron el ansia por la libertad. La declaración de la independencia, en Piura, se produce el 04 de enero de 1821. El desplazamiento de la burocracia colonial y el control del poder regional había aglutinado a un conjunto de familias blancas de comerciantes y hacendados criollos que orientaron la movilización del gremio de artesanos y un reducido grupo de colonos dependientes del marqués de Salinas a conformar una base social que legitimase el proyecto nacional criollo. La aceptación de la constitución de Cádiz por el cabildo de Piura, la contribución por concepto de cupo y otros aportes económicos para la causa

independentista por los hacendados, la iglesia y pueblos de Piura, son una muestra de predisposición por el cambio⁶⁴.

Si bien las guerras separatistas al librarse en la sierra del Perú generalmente no destruyeron el aparato productivo; con la independencia, los límites jurisdiccionales que dividían el espacio socio económico territoriales van a ser límites territoriales entre Perú y la Gran Colombia primero, luego con el Ecuador, con particulares procesos que van a modificar progresivamente las relaciones comerciales inter regionales establecidas disminuyéndolas progresivamente, perjudicando el gran eje comercial Piura - Loja - Cuenca. A la vez que conserva un estado de permanente emergencia y se transforma en una base militar.

Los primeros años republicanos cambian modelos y conductas, pero no instituciones. El cultivo de algodón desplaza a la ganadería en la nueva economía regional. Las estancias ganaderas son ahora haciendas agrícolas. La élite regional logra asimilar e interrelacionarse con el nuevo poder; para una nueva recomposición. La República también afectó el espacio regional tejido por redes sociales y vínculos económicos presente por espacio de dos siglos. Según el Estatuto Provisional promulgado por San Martín en 1821, Piura fue partido del Departamento de Trujillo. La constitución de 1823 de Simón Bolívar considera a Piura como provincia de Trujillo, luego Andrés de Santa Cruz con decreto del 30 de enero de 1837, eleva a esta provincia con el rango de “gobierno litoral” la cual es cambiada a provincia de litoral por Agustín Gamarra en 1839. Finalmente Ramón Castilla en fecha 30 de marzo de 1861, elevó a Piura a la categoría de departamento.

⁶⁴ Justino ramirez adrianzén: “Homenaje a Piura al VI congreso Eucarístico Nacional, Pag. 32. Archivo de la Catedral de Piura; papeles inéditos para la historia de catacaos. Libro de elecciones 1813-96 M.J.R.A, documento de fecha, mayo 01 de 1824, firmado por Fermín Seminario.

El archivo Departamental de Piura muestra documentación válida sobre la independencia en varios pueblos rurales, suscitando muchos enfrentamientos internos, como en Querecotillo, Colán, Catacaos, Paita, Amotape, La Punta, La Huaca. En conjunto, la mayoría de estos pueblos mantenían algunas querrelas judiciales con los hacendados y vecinos, y no querían comprender que con el advenimiento de la libertad y la independencia de España, prosiguieran las antiguas formas de explotación, colonos y todos los peruanos pobres subyugados al interior de las grandes propiedades territoriales. De igual forma, los negros huyen al campo y las mujeres esclavas suplican la libertad. En el corto plazo se desata un terrible e incontrolable bandolerismo. En efecto, capturado el poder, los hacendados inmediatamente tienen que asumir la continuación de la guerra contra los españoles afincados en el sur de Quito. La llegada de lluvias torrenciales y las crecientes de los ríos habían inundado los campos comunales de Colán y Catacaos promoviendo un crecimiento de los campos agrícolas y una mayor extensión de los bosques de algarrobo. El accionar de la clase dominante piurana es ambivalente. Si por un lado se reclutan hombres para la guerra por otro se instalan núcleos indígenas en las estancias para aprovechar la llegada milagrosa de aguas. De igual forma se obliga a los indígenas cultivar sus campos para que cancelen sus tributos, cupos, diezmos, alcabalas y lo necesario para la subsistencia familiar. De esta forma el poder criollo justificaba su interés particular en los negocios con el interés nacional republicano, rápidamente legaliza su presencia política en la escena regional y nacional.

La crisis agraria había provocado el alza de los precios de los alimentos y una profunda escasez de la moneda. Crecía el descontento al interior de los barrios que componen la ciudad de Piura, cortándose todo tipo de comunicación con el campo. Los arrendatarios de tierras son expulsados por bandoleros y en algunos casos sus bienes saqueados y arrasados por los propios hacendados. Amotape, ubicado casi al final del valle del Chira, es

incendiado por el marqués de Salinas, en compañía de bandas armadas. Los contrarios se disputaban el derecho y explotación de extensos campos de pastoreo.

En la dimensión social, lo ocurrido representa un ejemplo de los actos de represalia terrateniente contra los vecinos de este pequeño poblado rural que entendían a su forma la propaganda de San Martín: “toma de tierras”. En Morropón-Yapatera se produce la movilización de multitudes de colonos y se toma por asalto e incendian los cercos de las haciendas al mando de **Don Isidoro Palomino** (un criollo apoyado por Bolívar y Santa Cruz). En Catacaos, se inicia un nuevo proceso de recuperación de tierras; ciertamente, durante el gobierno colonial, un sector importante de los terrenos comunales había sido arrendado a familias españolas; con la expulsión de estos últimos, los nuevos gobernantes del poder regional pretendían, con el pretexto de pertenecer las tierras al Estado, despojarlas a la comunidad indígena de Catacaos. De igual forma sucede para el caso de San Lucas de Colán pero con algunas particularidades como la entrega de tierras a milicianos y peones que habían participado en la batalla de Pichincha por ejemplo. A pesar de todo, los conflictos sociales se radicalizan ya que los cuadros dirigenciales de la sociedad indígenas encuentran reducida participación y representación en las diferentes instancias del gobierno regional, administrativo y Municipal. Denuncian la pretensión vitalicia en los cargos y la tiranía terrateniente que busca desaparecer al indígena "verdadero hijo de América". El resultado final, en el enfrentamiento entre criollos e indígenas había sido favorable a los primeros: los hacendados - comerciantes se habían organizado a través de la Junta Gubernativa político-militar.

El proyecto de San Martín comandado en Piura por los hacendados estancieros se debilita en su accionar político con el nombramiento y la llegada de Santa Cruz en Piura en calidad de gobernador político- militar. Ciertamente, una forma de controlar las contradicciones que assolaban la

región y que habían sido manejadas por la mantención de la antigua estructura colonial lograron calmarse al reducirse temporalmente las cargas feudales que expoliaban a los campesinos colonos. Santa Cruz ofrece su apoyo y reconoce los justos derechos de posesión y propiedad de la tierra a comunidades indígenas y medianos propietarios costeños y serranos.

En este conjunto de mecanismos políticos, Santa Cruz había en parte, reducido la tensión y armonizaba la convivencia de los diversos estamentos sociales aprovechando el momento para propagandizar el proyecto nacional que desde Quito difundía Bolívar. Desde un principio, las clases y estamentos subordinados hicieron suyo esta propuesta, en el fondo mucho más radical, que impulsaba el ejército bolivariano a través de sus agentes civiles y militares. En la ciudad, se había desplazado del poder municipal a los grandes comerciantes y se dio paso a pequeños comerciantes y arrendatarios de tierras, furibundos enemigos de los señores feudales (así se llamaba por ejemplo al marqués de Salinas). La realización práctica de éstas conquistas permitió que en poco tiempo marcharan hacia la batalla de Pichincha muchos hombres y ofrecer sus vidas con tal de arrojar del suelo patrio al ejército español y fortalecer su presencia política anti terrateniente en la ciudad de Piura.

Una vez instalado Simón Bolívar en Lima, se mantiene latente contradicción social entre indígenas y terratenientes en sus concepciones en lo político. En un extremo, los hacendados buscaban imponer sus intereses con la ley y la justicia e implementar un nuevo orden jerárquico con el disfraz republicano con el fin de ocultar la herencia de la estructura económica colonial. De otro lado, los campesinos y colonos buscaban liberarse del yugo colonial y destruir la propiedad feudal de la tierra limitando el sistema de trabajo basado en el régimen de servidumbre. Los conflictos sociales se agudizaron entre 1824 a 1830. Si durante un tiempo bastaba la presencia de Bolívar para que los hacendados se mantuvieran

rezagados en la escena política, con la caída del gobierno vitalicio se manifiesta el derrumbe del gobierno popular de Piura, para nuevamente conquistar la sociedad política el poder terrateniente⁶⁵. La escena social se torna compleja con la irrupción de caudillos, una profunda regresión económica y un mortal bandolerismo endémico. La guerra con Colombia termina por derrumbar al movimiento Agrarista. Ecuador se organiza como república y vienen los problemas limítrofes. Piura conserva un estado de permanente emergencia y, se transforma en una base militar, su población se dispersa por toda la costa norte en busca de nuevos horizontes.

A partir de 1830, se recobra la dinámica agrícola y se conquistan nuevos campos cultivables con las sucesivas inundaciones del río Piura, lo cual va a permitir abastecer de alimento a la población urbana.

3 . 5 Economía y sociedad en Piura del siglo XIX

La élite regional piurana del siglo XIX controla el acceso a la tierra, no desarrolla actividades económicas y aprovechando el aumento poblacional controla la mano de obra y a la población piurana en general.

El inicio del siglo XIX, transitó lleno de dificultades y adversidades en el orden social, pero llega a la vez con un ligero desarrollo. El tráfico mercantil de mercancía europea, transferencia de tierras y propiedades, aumenta la producción de algodón, recuperación de la industria tinera. Este ligero crecimiento económico, aglutina a una población que se ocupa en actividades de herraje, sastrería, carpintería, arrieraje, etc. la cual va a formar barrios ocasionando un crecimiento físico-urbano. Es en este contexto en que se van a generar conflictos entre peninsulares y criollos, acentuados por la instalación del gobierno municipal constitucional (respaldados por la Constitución de 1812); los indios que son reconocidos como españoles son

⁶⁵ Espinoza Claudio, César.: "Economía y Sociedad en la costa norte, el significado de la Independencia de Piura

marginados política y socialmente ahondándose el desorden social. A esta crisis social se suma la ausencia total de lluvias que asolan el campo.

Al inicio de la república, se aprecia una crisis socio-económica en todo el territorio; Piura no es la excepción, una profunda crisis agraria se manifiesta con haciendas descapitalizadas, y con una población campesina sin trabajo ni recursos. Con la caída de lluvias en 1819, aparecen el pasto y bosques de algarrobo que alientan una crianza masiva de ganado caprino desplazando a la incipiente agricultura de exportación basada en el cultivo del algodón y trigo; el circuito comercial Piura - Guayaquil - Loja y Cuenca se interrumpe, y Paita se convierte en base militar. Es en esta coyuntura socio económico que los actores sociales piuranos responden con dos propuestas de reivindicación, por un lado, las tomas de tierras y alegatos judiciales apoyada por Bolívar y Santa Cruz que aglutina a cabildos indígenas, comunidades y aldeas en torno al líder Isidoro Palomino y que los investigadores denominan **Proyecto Agrarista**⁶⁶ y por otro lado el proyecto apoyado por San Martín-Torre Tagle que agrupaba a los hacendados - comerciantes organizados a través de una junta gubernativa política - militar, liderada por la familia terrateniente de los Seminario que usan a las milicias en Piura para sus propósitos. La escena social se torna más compleja con la irrupción de caudillos, una profunda recesión económica y un mortal bandolerismo endémico.

El poder terrateniente de Piura ve limado su poder con la presencia militar de Santa Cruz como prefecto, asimismo la guerra con Colombia (1828-29) provocan dispersión de mano de obra, reclutamiento de colonos para la guerra, ruptura de circuitos comerciales. Las tierras municipales y comunales son ocupadas para la crianza y pastoreo, la apertura de infraestructura de riego en el Alto Piura permite el asentar nuevas familias en Bigote, Yapatera, Morropón.

1700-1830" CIPCA-Piura, Cuadernos UNMSA1982

⁶⁶ Espinoza Claudio, César; "Un Movimiento Agrarista en la Independencia de Piura. Los Colonos Siervos de Morropón-Yapatera: 1821 - 1825". Edic. CIPCA - Piura, 1983.

A comienzos de 1830, Piura recobra su dinámica agrícola aprovechando los espacios que inunda el veleidoso río Piura, constituyéndose como principal fuente proveedora de alimentos. Se reorganizan las comunidades para enfrentar al poder de la naturaleza y al poder de la elite dominante.

Con la independencia, el criollo da rienda suelta a sus ambiciones. Primero el ansia de ocupar tierras y que viene desde 1532, y segundo, porque ahora hay mayor venta de productos y se necesita una readaptación. Esta demanda más tierras expandiéndose el latifundio estanciero a costa de despojar al indio, al campesino; esta expansión que se da a partir de la segunda mitad del siglo XIX, viene acompañada de cierta innovación tecnológica como establecimiento de bombas a vapor en 1803 para la producción de algodón, a su vez transportado a los puertos por el ferrocarril, el mismo que a su paso va tejiendo una red de circuitos comerciales especialmente en los embarques. Se puede deducir que esta inversión de capital logra integrar la región al mercado mundial e incorpora también un conjunto de actividades extractivas. En consecuencia, se inicia un espectacular desarrollo en los valles del Chira y Piura, volviendo a una economía de exportación, que produce para el mercado internacional aprovechando mano de obra barata.

La actividad minera en Piura se limitó a la extracción de brea y sal, y ya más adelante se inicia la explotación de petróleo con la perforación del primer pozo en Talara en 1862, lo cual concitó el interés de los capitalistas extranjeros. El éxito alcanzado por el algodón y el surgimiento de nuevos polos de desarrollo como el petróleo en Talara, permite integrar nuevamente a la costa y sierra de Piura, que fueran desvinculadas a partir de 1960. Este proceso conlleva a un incremento de la población, consolidando pueblos a pesar de la presencia de epidemias, enfermedades como la difteria, y peste bubónica que se presentaron a fines del siglo.

3.6 Haciendas, caseríos y estructura poblacional: cambios y permanencias

Con la desaparición del Estado colonial y con él la actividad minera, se fragmenta el espacio de las regiones, las mismas que van a operar en torno a la hacienda, pero sin capacidad para liderar el nuevo ordenamiento muy vulnerable e inestable, como fruto de los intereses personalistas de fuerzas locales lideradas por caudillos y caciques regionales presentes hasta pasadas la Guerra del Pacífico.

El campesinado es totalmente dependiente de la élite regional integrada por terratenientes, comerciantes y caudillos militares, trayendo grandes consecuencias en la estructura y propiedad de la tierra. Se suma a esto el decreto Bolivariano que pretendió aniquilar la comunidad campesina a través de la propiedad individual de la tierra; el tributo indígena que fuera derogado por San Martín en 1821 (restablecido por Bolívar y finalmente suprimido por Ramón Castilla en 1854), redujo significativamente la generación de excedentes tributarios originando que los terratenientes ocupen tierras y aseguren el control de la mano de obra nativa⁶⁷ a costa de la comunidad, la cual responde con asonadas, revueltas, sublevaciones, motines, como formas de reivindicar la propiedad comunal

En la región Piura, la gran propiedad terrateniente se ubica la hacienda Tangará en el valle de la Chira controlada por los Sojo y Cantoral; y Morropón, Alto Piura por los Fernández Paredes⁶⁸. La mediana y pequeña propiedad subsisten y produce para abastecer a la ciudad de Piura, mientras que las comunidades indígenas tienen serias dificultades para estructurar los límites de sus propiedades. Estas organizaciones además de enfrentarse a la naturaleza tienen que superar las contradicciones internas en su reproducción social que las reglas de los nuevos mercados les imponían⁶⁹. Para cumplir

⁶⁷ Macera, Pablo: "**Trabajo de historia**" INC. Lima 1976

⁶⁸ Espinoza Claudio, César: "**Campesinado y Nación: las montoneras de Chalaco 1883**". UNMSM, Lima Perú, 1985.

⁶⁹ Espinoza Claudio, César: Ob. Cit. Página 20.

con el pago del tributo, tenían que vender sus escasos productos a precios muy por debajo del coste de producción, asimismo trabajar gratuitamente en valles ubicados lejos de su domicilio común.

Los circuitos comerciales que en este momento involucran a pueblos como Jaén en el oriente, Loja - Cuenca en el norte, Piura y Lambayeque por el sur, van a ser rezagadas por la presencia endémica de sequías las cuales van a dispersar a las poblaciones asentadas inicialmente en las nuevas tierras. A esto se agrega la incorporación de comuneros a las milicias lideradas por Santa Cruz (que busca zanjar el dominio español) a cambio de pequeños pedazos de tierra.

Según el censo de 1876, Piura cuenta con 127,963 habitantes distribuidos en los tres valles de Piura, los mismos concentran a 226 haciendas. El 50% de haciendas se ubica en los valles Chira y Piura, mientras que el 90% de unidades campesinas estaban asentadas en la costa, vale decir en Colán, Paita y Sechura. La zona del Alto Piura está ocupada en su mayor parte por colonos⁷⁰ distribuidos en medianos y grandes haciendas. La distribución espacial de Piura en el siglo XIX, se explica en el cuadro N° 03. En él se aprecia la población total de 127,963 habitantes de la cual el 58.2 % (74,502 habitantes) se ubica en los valles de la costa (Chira, Piura y Alto Piura), población asentada preferentemente en los caseríos, superando a la ciudad y a las ciudades inclusive. Esto se entiende porque las tierras del común son extensas y se aprovechan quebradas, ríos, temporales y otro recurso hídrico para la producción de auto consumo con la que se van a conformar muchos centros poblados. Así el Bajo y Medio Piura asienta a 96 caseríos con un total de 24397 hectáreas, notándose un contraste notable con la sierra que a pesar de duplicar la cantidad de caseríos (217), sin embargo supera escasamente en población 2821 habitantes.

⁷⁰ Colono es aquel campesino que tenía residencia obligatoria en la hacienda, los que a cambio de una parcela y derecho de pastaje tenían que pagar una renta en dinero, productos y servicios diversos.

CUADRO N° 03
PIURA 1876: DISTRIBUCIÓN POBLACIÓN EN HACIENDAS, CASERIOS,
CIUDADES Y ALDEAS.

Tipos De Unidades	Subregión-Costa Piura-Paita		Sub-Reg. Intermedia Alto Chira-Alto Piura		Valle De Huancabamba		Valle De Ayabaca		TOTAL	
	N° Unid.	Población	N° Unid.	Población	N° Unid.	Poblac.	N° Unid.	Pobla	N° Unid.	Poblac.
1. Haciendas	75	7646	55	14683	32	5574	64	11179	226	39082
2. Caseríos	94	24397	7	67	95	6284	122	20934	318	51682
3. Ciudad	11	23351	2	1411	3	1639	6	2812	--	29213
4. Chacras	29	477 (+)	-	--	2	--	7(+)	104		581
5. Aldeas	19	1134 (++)	2	1336	24(+)	4388	8(++)	547		7405
TOTAL		57005		17497		17885		35576		127963

(+) once chacras en Sullana (+) Existe ocho en Huarmaca sin población (+) Existe seis en Ayabaca sin población
 (+ +) Aldeas en Cólán y Sechura (+ +) Se registra diez en Chalaco.

Fuente: Ramírez Gaston, Enrique.+1904 Nomenclatura de lugares habitados en la provincia de Tumbes y departamento de Piura, en: Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Tomo XVI. Año XIV. pp. 119-199. Lima - Perú.

En cuanto a la estructura poblacional de las haciendas, se desprende que de las 226 unidades terratenientes, el 50% se ubica en la costa, en las cuales se distribuye una población de 22,329 habitantes, correspondiendo a los valles Alto Chira, Alto Piura la mayor concentración poblacional (14,683 habitantes en 55 haciendas) duplicando a la población presente en las haciendas de la costa y el valle de Huancabamba, y superando ampliamente a la población hacendaria del valle de Ayabaca con 3504 pobladores.

Concluyendo con el análisis del cuadro 03, se expresa que la mayor población de Piura en el siglo XIX, se ubica en la costa con 74,502 habitantes, siendo la sub región costa donde se concentra la mayor población con 57,005 habitantes, representando el 76.5% de este subtotal poblacional. Con respecto a la concentración demográfica en ciudades, la ciudad de San

Miguel y el pueblo de Castilla, que a la vez integra a chacras, pequeñas propiedades, bosques de zapote y algarrobo ocupan el primer lugar; seguida de las ciudades de Chulucanas, Morropón y Salitral. En todas estas ciudades va a convivir un conglomerado de negros, blancos, mestizos que explotan un espacio geográfico dotado a veces, de escasos recursos naturales, con resultados diversos en concordancia al nivel de desarrollo de las fuerzas que producen.

CUADRO N°04
DISTRIBUCIÓN POBLACIONAL POR LAS PRINCIPALES HACIENDAS
CASERIOS Y ALDEAS: AÑO DE 1876.

TIPOS DE UNIDADES	<u>MORROPON</u>		<u>SANTO DOMINGO</u>		<u>C H A L A C O</u>	
	N° UNID. POBLAC.		N° UNID. POBLAC.		N° UNID. POBLACIONAL.	
1. HACIENDA	9(A)	3895 (E)	--	---	3 (K)	85
2. CASERÍOS	2(B)	--	17(F)	1546	44 (H)	3281
3. ALDEAS	1(C)	--	V --	---	1 (I)	187
4. PUEBLO	1(D)	780	1(G)	117	1 (J)	153
T O T A L	4675		1663		3706	

(A) Boquerón, Franco, Buenos Aires, Morropón, PABur. (B) Caja-lobos, Corral del Medio. (C) Alitas. (D) Moscalá. (E) Pabur, 1029, Morropón, 2866. (F) Chungallo, Chancha, San Agustín, San Miguel Faycal, Tiñarumbi (G). Creado el 4 de noviembre de 1887. (H) Santa Catalina, simirirs, Tunal (i9 Cabuyal, Carpinteros, Confesionario, Guacharé, Maza, Sapillica, Pambarumbe, Totoral, Trigopampa, etc (J) Yamango. (K) Chalaco creado el 4 de Noviembre de 1887.

Fuente: RAMIREZ GASTON, ENRIQUE: 1904; 135-139.

CUADRO N° 05
VALLE DE PIURA DE 1876

SUB ZONAS	N° HACIENDAS	N° CASERIOS	POBLACIÓN TOTAL
ALTO PIURA	55	9	17 497
MEDIO PIURA	4	1	8 142
BAJO PIURA	-	50	27 425
T O T A L	59	60	53 425

CUADRO N° 06

POBLACIÓN DISTRITAL DE LA PROVINCIA DE PIURA (1876)

<i>Districtos</i>	<i>Población</i>
PIURA	6817
CASTILLA	1325
CATACAOS	18691
SECHURA	9095
CHULUCANAS (Yapatera)	5355
MORROPÓN	4675
SALITRAL	1229
TAMBOGRANDE	7912

Fuente: Departamento de Investigaciones CIPCA-Piura

4.1 Historia del Campesinado Post Independiente

La trayectoria histórica del campesinado piurano ha estado enmarcada de asonadas, revueltas, de luchas, movilizaciones como instrumento de defensa ante la gran propiedad terrateniente que crecía a costa de la comunidad. Hablar de campesino en el Perú, es ligarse a la comunidad de indígenas o comunidad campesina como se le denomina ahora. Esta se origina en el ordenamiento poblacional que fue impuesta por el virrey Toledo en el siglo XVI, lo que permitía conocer la cantidad de mano de obra y su explotación como fuerza de trabajo. A fines del siglo, la corona española por medio de tres composiciones de tierras reconoce la posesión de la tierra a los hacendados⁷¹ y con ella una cantidad insuficiente (debido a la despoblación originada por la conquista) de indígenas. Actualmente los rasgos comunitarios tienen poca o casi nula vigencia; sólo son organizaciones de campesinos que disponen de una pequeña cantidad de tierra para su producción de alimentos, pero respetando las zonas de pastos y barbechos para su explotación colectiva.

A partir de la tercera década del siglo XVIII, con la recuperación demográfica, el estamento campesino de esta región se incorpora al intercambio mercantil que con fuerza se produce con las provincias de Cuenca - Loja - Quito permitiendo establecer lazos de comunicación económica - cultural entre el campesino de Piura y el de otras economías norteñas.

⁷¹ David Noble de Cook, evalúa una población de nueve millones de habitantes en el Perú en 1532 que se reduce a un 75% hacia 1570.

El advenimiento del siglo XIX trae grandes cambios estructurales socio - económicos y la comunidad campesina no están exenta de esta transformación, sufre un cambio en su estructura interna, con la aparición de un tipo de nobleza indígena costeña que busca disfrutar de una jerarquía social y dominio campesino. El cabildo indígena, las tierras comunales, las cofradías, son activas formas de presencia campesina que redefine y orienta la organización comunal, y con ello la asimilación del contexto socio - político que determina su participación en el proceso de independencia.

El campesino piurano tendrá que enfrentarse a la carencia de tierras así como a la naturaleza y el orden establecido por la clase dominante, otras veces son las sequías que agobian su subsistencia, las inundaciones de sus precarios campos de pastoreo y tierras de humedad por las continuas lluvias. Asimismo, soporta un fuerte terremoto que en febrero de 1814 azota la región. Los campesinos de Colán y Catacaos por ejemplo, se ven obligados a dar su fuerza de trabajo en provecho del gran hacendado como forma de pago a préstamos contraídos y tributar al estado.

El rezago en manejo técnico hídrico, imposibilita aprovechar las avenidas de aguas como es el caso del río Chira, que solamente podía irrigar las tierras de la parte alta, el cauce río abajo se encontraba con orillas altas lo cual impedían aprovecharlo. Ante esta situación, el campesino tenía que aprovechar al máximo los humerales de las márgenes de los ríos que las crecientes dejaban en épocas de lluvias; los bosques de algarrobo y zapote para criar ganado caprino contribuyendo así a la presencia de una economía terrateniente - campesina.

Luego de la independencia, la tendencia histórica se ubica en torno a movilizaciones por la vía legal y la violencia rural (este movimiento conocido como Agrarista busca reivindicaciones sociales, como acceso al gobierno municipal, anulación de servidumbre feudal e impuestos, tierras agrícolas; es decir, rotos los lazos políticos de dominación española, ahora

cuestionan la neo dominación terrateniente que quiere imponer sus intereses con “la ley” y “la justicia” e implantar un orden jerárquico.

La pobreza en el Perú y en Piura del siglo XIX, se concentra en el campo. Las familias campesinas constituyen casi un tercio de la población del país y representan la base de la pirámide de ingresos. La actitud absecada del terrateniente de acapararlo todo y construir riqueza rápida encuentra inmediata reacción del campesinado piurano, quien compuesto en su mayoría por mestizos responde violentamente como en 1883. Cuando los hacendados extendieron sus propiedades en detrimento de las tierras comunales, los campesinos de Frías, Santo Domingo y Chalaco se sublevaron temerariamente contra esta parcialidad injusta que la autoridad política y judicial - como es de suponer avala a favor de los blancos⁷² avanzando a la ciudad capital (Piura) que tomaron sin resistencia. Superada la guerra con Chile, la economía peruana ingresa al mercado internacional expandiendo como es obvio el capital que permite dinamizar el latifundio agregando unidades adicionales de tierras y hombres, a costa nuevamente de la comunidad campesina. La articulación directa y predominante de Piura a fines del siglo XIX con el mercado internacional acompaña la transformación del espacio regional con importantes inversiones capitalistas en los dos grandes sectores productivos: minería y agricultura. La explotación de los yacimientos petroleros en la Brea y Pariñas y la colonización progresiva e intensiva de tres grandes valles de la costa -Bajo Piura, Chira y Alto Piura - por hacendados capitalistas que simultáneamente concentran tierras mediante expoliaciones violentas e introducen compulsivamente nuevas tecnologías desplazando al campesinado regional del control de sus funciones reproductivas. La reacción esta vez va más allá, obligando a Augusto Bernardino Leguía en 1920 a reconocer constitucionalmente la existencia de las Comunidades.

⁷² Denominación que el campesino da al gran hacendado, terrateniente, gamonaal, misti.

El 15 de octubre de 1969 con el Decreto Supremo 210 - 69 -AG, se declara a Piura zona de reforma Agraria⁷³. El campesino piurano recibe entre 1970 y 1973 la casi totalidad de las haciendas, bajo la modalidad de cooperativas agrarias de producción (cooperativas comunales de producción en el caso de Catacaos y Sechura en el Bajo Piura).

Pero es a partir de 1978 que el campesino surge como nuevo actor regional y como miembro de un sector en conflicto permanente con el poder central. Organizado sobre nuevas estructuras, el movimiento campesino piurano, aparece como un movimiento de productores, haciendo valer sus derechos democráticos, luchando contra la política agraria del gobierno en defensa de las condiciones de vida del trabajador del campo y de sus familiares⁷⁴

4.2 La Comunidad: su estructura

La costa norte del Perú es el escenario donde se desarrollan las comunidades de campesinos más antiguas de la costa peruana. Inicialmente, cinco fueron las comunidades en total ubicadas de sur a norte: la comunidad de Santo Domingo de Olmos (actual departamento de Lambayeque), san martín de Sechura, San Juan de Catacaos, San Francisco de Paita y San Lucas de Colán (todas en el actual departamento de Piura).

En 1544, la Corona Española las reconoce inicialmente (en un mismo documento) su territorio y autonomía; y en 1578 su propiedad perpetua. La gestión de estos documentos fue hecha por Francisco Achutiga, Lucas Cutivalú, Narciso Capuñan y Domingo Copis en representación de los indios de los pueblos de Colán, Catacaos, Sechura y Santo Domingo de Olmos, ante el primer virrey del Perú don Blasco Nuñez de Vela, emitiéndose la

⁷³ Ley de Reforma Agraria N° 17716, promulgada el 24 de junio de 1969 por el gobierno del general Juan Velasco Alvarado.

⁷⁴ Revesz, Bruno: "Campesinado Piurano en la Escena regional 1978 - 1983" CIPCA - Piura 1984.

primera resolución el 09 de mayo de 1544 firmada por este virrey, así como el primer testimonio de coordinación regional entre estos pueblos⁷⁵.

Estas cinco comunidades, se dedicaban a la pesca, venta de agua a los viajeros, al cultivo de las pocas tierras disponibles. Sobresalen las comunidades de Sechura y Colán dedicándose a la pesca y monopolio del toyo, sea seco o salado que se vendía por el sur hasta Lima y por el norte a Guayaquil. La de Catacaos es especialmente agrícola, predominando la

confección de finos tejidos de algodón “el país”. La comunidad campesina desde las reducciones en que surge hasta la actualidad, se estructura y organiza respondiendo a la propuesta de las fuerzas políticas dominantes y no por los más de los 2/3 de campesinos que las componen.

CUADRO N° 07

LA ORGANIZACIÓN COMUNAL

Tipo de Organización, propuesta por:		Cargos y Rangos	
I	Reducciones de indios Varayuqs, Tierras del común (Organización colonial Siglo XV- 1920)	Alcalde Mayor Regidores 1,3, etc. Alguaciles 1,3, etc. Campos ² 1, 2 etc.	
II.	Junta Comunal. (Leguía, 1920-1970)	Presidente ₁ Personero Secretario Tesorero Vocales	
III.	Organización cooperativa (Velazco Alvarado: 1970-87)	Asamblea general de delegados. Consejo de Adm. Presidente Vice Presid. Secretario Tesorero Vocales	Cons. De Vigil. Presidente Vice Presid. Secretario Tesorero Vocales.
IV.	Reciente disposiciórdios (García Pérez, 1987)	Directiva Comunal: Presidente Vicepresidente, 4 directivos.	

⁷⁵ Cruz Villegas, Jacobo. "Catac Ccaos, Origen y Evolución Histórica de Catacaos" CIPCA Piura, pag. 94 - 100

¹ El cargo de personero, fue creado más tarde, como un complemento para facilitar las gestiones de reconocimiento oficial de las comunidades.

² El número de regidores, alguaciles y campos variaba y varía aún en función de parcialidades, barrios o partes de la comunidad.

Fuente: Rodrigo Montoya CB. CIT pag 95.

En torno a esta organización comunal es posible dar algunas explicaciones para identificar una ligera diferenciación campesina en la estructura interna comunal. Debiendo considerar que “la diferenciación no es solamente económica y que tiene que ser vista también como un proceso político y cultural ideológico al mismo tiempo”⁷⁶.

La existencia de grupos dominantes al interior de la comunidad con sus particulares intereses socio - económicos - político - ideológico, aunque de carácter embrionario, los constituyen los que tienen mayor tierra que otros transportistas, comerciantes, ganaderos, ajenos en algunos casos a la actividad agrícola; éstos tienen presencia en la comunidad porque conocían el espacio socio cultural, aunque no participen muchas veces de las faenas de campo se mueven en función a buscar presencia política, que les dé acceso al poder local, regional y nacional. El caso de comuneros de Catacaos y Sechura, liderando y conformando movimientos políticos para elección de alcaldes, autoridades regionales, organizaciones campesinas, cofradías, cajas de comunidad etc., es muy notorio y harto conocida⁷⁷. Es decir, la comunidad es el trampolín político - económico porque consideran van a ser apoyados por sus “hermanos comuneros”. Es importante señalar que la cohesión comunal se debilita también por la presencia de intereses opuestos de grupos: “comuneros ricos” versus “comuneros pobres” por conquistar el poder, olvidando en demasía el carácter de defensa de la comunidad frente a

⁷⁶ Montoya, Rodrigo: "**Lucha por la Tierra, Reformas Agrarias y Capitalismo en el Perú del siglo XIX**" Mosca azul editores, Lima 1987 pag. 134 - 135

⁷⁷ El manuscrito datado en fecha 12 de julio de 1821 "Libro de elecciones 1813 - 1896" ubicado en el Archivo de la Catedral de San Miguel de Piura: Don Andrés Ayala dirigente de La cofradía del santísimo Sacramento, se dirige a la

la sistemática, secular y moderna con la que atropella el aparato burgués del Estado.

La morfología que presentan los campos de las comunidades del Bajo Piura (San Juan de Catacaos, San Martín de Sechura) es de forma geométrica. Las tierras agrícolas se ubicaban perpendicularmente al río Piura “es costumbre parcelar la tierra para la chacra familiar, las cuales tenían una extensión aproximada de 50 varas de frontera que nace desde la orilla del río, por 7 de fondo hasta el cerro Tunal. Con ello, cada familia tenía acceso al agua, asimismo reafirmar la propiedad comunal desde el río hasta el citado cerro. Aunque así lo estipulan los títulos de 1578 a favor de las comunidades⁷⁸. En las zonas periféricas al valle de Piura se encuentran las tierras del despoblado. En él hay presencia de pequeños campos aprovechados para criar ganado caprino y sembrío de cultivos de temporal. Esta precaria agricultura se mantenía por la humedad dejada por las lluvias irregulares.

En cuanto a la economía agraria, la comunidad se vinculaba al algodón y la hacienda a la ganadería señorial, siendo esta última la más importante actividad productiva del periodo post independiente; el caprino en la franja de la costa y el vacuno en las haciendas serranas.

4.3 La Reforma Agraria de Bolívar.

El principio de igualdad ante la ley, supone que todos sin distinción de raza ni fortuna se convertían de súbditos en ciudadanos, en igualdad de derechos. La legislación indígena en La colonia, regida por mezcla de normas consuetudinarias aborígenes y legislación española, tenía el ánimo de proteger a los indígenas de la explotación indiscriminada de los colonos europeos. Existía un freno legal para que los hacendados no se apropiaran de

autoridad eclesíastica para hacer reclamos de carácter espiritual; se autoproclama "compatriota Americano" del común de indios de Catacaos; fue miembro del cabildo independiente de Catacaos.

las tierras comunales. Claro está, que esta legislación no fue efectiva, pero existía un marco legal.

Al nuevo orden le repugnaba la noción de que existiera una “República de Indios” separada y paralela, y se negó a adoptar un método alternativo que reconociera legal y políticamente un sistema de vida distinto para los indios. Además la institución básica de esta "República", dotaba de derechos sobre la tierra, ahora el nuevo Estado lo consideraba abiertamente aberrante en términos jurídicos, perjudicial en términos económicos (dado que impide la incorporación de la tierra y el trabajo en la economía de mercado) y desastrosa en términos sociales y políticos; se le consideraba como un gran obstáculo para la asimilación de los indios en el nuevo orden político. Bolívar en el Perú propuso su disolución legal lo cual hubiera convertido a sus miembros en propietarios individuales.

En el Decreto Supremo de Trujillo, del 08 de abril de 1824, ordena la venta de las tierras del Estado; los tres primeros artículos indican que el valor de estas tierras tiene un tercio por debajo de su valor oficial, declarando a los campesinos propietarios absolutos de las tierras a fin de que puedan disponer libremente de ellas. Las tierras de comunidades, serían repartidas conforme a las ordenanzas entre todos los indios volviéndose propietarios conforme a esta ley.

La política agraria bolivariana, propugnaba el estilo liberal: hacer del Perú una República de ciudadanos propietarios; prevé la transformación de los indios campesinos en propietarios, desaparece la propiedad colectiva, el desmembramiento o la confiscación de los bienes comunales. Con esta medida liberal se refuerza el régimen de latifundio, pues se compra a bajo precio las tierras fiscales del Estado y la oportunidad para despojar a los “nuevos dueños”.

⁷⁸ Cruz Villegas, Jacobo: Obra citada, pagina 448 - 449

En el pueblo de Piura, esta legislación que el propio Bolívar redactó, no tuvo, en el corto plazo, ningún alcance práctico. Ya sea por el arrepentimiento de las autoridades locales y/o porque el estancamiento del conjunto de la economía peruana no estimulaba la ambición de terrateniente y comerciantes. Sólo después de la guerra del Pacífico, es que ocurre una drástica transformación de este escenario al entrar la economía peruana en el mercado internacional, la expansión del capitalismo y con ello la dinamización del latifundio.

En un primer momento, Piura apoya la política anti feudal bolivariana creciendo un sentimiento anti feudal y de resistencia al nuevo dominio de los hacendados descendientes de los hispanos opresores, luego la lucha cuestionará el contenido liberal que propiciaba la disolución de la propiedad comunal.

4.4 La Gran propiedad Terrateniente.

La gran propiedad hacendaria en Piura, se origina a costa del despojo de los dominios territoriales pertenecientes a las comunidades indígenas por medio de la violencia física y legal que imponen terratenientes, corregidores y eclesiásticos como principales explotadores en estas tierras piuranas. Esta aristocracia colonial que se transforma en burguesía republicana, mantiene legalmente estas tierras a través de las composiciones de tierras que datan desde 1595 - 1696 hecha por el capitán Paredes de Ulloa; los límites de estas referidas propiedades fueron procesados por Don Juan Dávalos Cuba Maldonado y ya en 1714 se determina realmente la propiedad privada colonial⁷⁹.

Del total de 226 haciendas que conforman la propiedad terrateniente en Piura en el siglo XIX, en 1802 existían un total de 26 haciendas ubicadas en el Alto Piura, sobresaliendo las haciendas de Yapatera, Santa Ana, Morropón y Bigote, que colindan con la geografía de la sierra y dedicadas a la producción de azúcar, merced a que contaban con sistema de regadío propio y derechos de agua. Los colonos también contribuían a este tipo de economía con la producción de pan llevar. Las demás haciendas, por su ubicación en el despoblado y en el cauce río arriba y medio del río Piura, se dedicaban a la cría de ganado caprino y vacuno. Los productos de pan llevar asociados al algodón nativo eran cultivados por chacareros yanaconas en las orillas del río y en los humedales llamados vegas⁸⁰. Los terratenientes dueños de las grandes unidades estancieras eran los Arrese de las haciendas Morropón y Franco, los León de las haciendas Chapica y Campanas, los Burneo de las

⁷⁹ Collin Delavaud, Claude: "Las Regiones Costeñas Septentrionales del Perú" Edic. CIPCA, 1984 pag. 283 -289

⁸⁰ Archimbaud, Max: **Estadística Agropecuaria de la república, informe relativo a Piura**. 1905, boletín del Ministerio de Fomento. Pag. 41.

haciendas Las Lomas y Yuscay, los Elguero de las haciendas Ñómala y Malinguitas, todos ellos descendientes de españoles⁸¹.

⁸¹ Collin Delavaud, Claude: Ob. Cit. Pagina 291

CUADRO N° 08

PRINCIPALES HACIENDAS DEL VALLE DE PIURA 1887

ZONA DEL VALLE	DISTRITO	N° HDAS.	NOMBRE DE LAS HDAS	
ALTO PIURA	<u>TAMBOGRANDE</u>	10	EL PAPAYO	OCOTO
			LOCUTO	PAMPA ELERA
			CURBÁN	ARTAZA
			TAMBOGRANDE	SERÉN
			CHIPILLICO	PARALES
	<u>MORROPÓN</u>	03	PABUR	MORROPÓN
			BUENOS AIRES	
	<u>SALITRAL</u>	04	VIGOTE	CHANRRO
			SALITRAL	SERRÁN
	<u>YAPATERA</u> (CHULUCANAS)	08	NOMALA	CHAPICA
			HUÁPALA	SOL-SOL
			MONTE DE	YAPATERA
			LOS PADRES	SAN MARTÍN
			SANCOR	
	Sub total.....	25		
BAJO PIURA	<u>CATACAOS</u>	00
	<u>SECHURA</u>	00
	<u>CASTILLA</u>	00
	Sub total	00		
TOTAL HDAS. VALLE PIURA:		25		

Fuente: El Registro (Periódico oficial de Piura) 10-30 Julio de 1887

En el valle del Chira, son 30 las haciendas que predominan en las tierras que fueran de las comunidades de Colán y Amotape. Sobresalen La Peñita, la Sullana, Poechos, San Francisco, Chocán, la Peña, Pueblo Nuevo, la Horca, Mallares, Jíbito, la Ovejería, San Jacinto, Monte Lima, Monte Abierto, Pucusula, Huangalá, Hualquequera, Monte Negro, la Capilla, Somate, Sojo, Miraflores, Chalacalá, Soledad, el Pardo, Macacara, Ñomará, Mambre. La hacienda Tangarará, controlada por la familia Sojo Cantoral⁸²; las haciendas Sojo y Somate disponen de las aguas del río Chira para la producción de algodón y cultivos de pan llevar.

⁸² La hacienda Morropón y Tangarará se encontraba en manos de don Manuel Antonio Fernandez de Paredes y Echarri - Marques de salinas-. En Terratenientes y Campesinos en Piura. Siglo XVI -XIX. César Espinoza Claudio, Lima - Perú 1981, pag. 103

Los límites de las haciendas o cercamientos, eran basándose en postes de madera de algarrobo, con ello se separaba la propiedad de los demás campos, donde estaban las invernadas, potreros, chacras de comuneros yanaconas. Este árbol también se aprovechaba como forraje para el ganado, construcción de casas habitación, como combustible (leña y carbón) muy importante para activar las máquinas a vapor que a partir de la década del 60 introdujo la gran hacienda⁸³, y que a la postre significó alterar a fines del siglo XIX el paisaje rural por la continua y masiva explotación que sufrió.

La repartición del recurso hídrico, devenía desde 1570 con las ordenanzas de Toledo, en el que se establecía el derecho de preferencia a las grandes haciendas ubicadas en la cabecera de los ríos; además existía el sistema de pases, que consistía en que por cada fanegada (3 hectáreas) se dejaba correr el agua abriendo la compuerta por espacio de tres horas, con lo cual cada hectárea recibía 600 mt.³ de agua. Asimismo se establecía una cuota de acuerdo a la extensión de la hacienda.

Abolida la esclavitud en 1854, los hacendados tuvieron que recurrir al antiguo yanaconaje (trabajo servil gratuito y obligatorio que el indígena a favor del español) para suplir la mano de obra, bajo la forma de colonos y arrendatarios⁸⁴. En 1890, subsiste este problema; y ante la posibilidad de desarrollar proyectos de irrigación, es mejor obtener mano de obra para producir las grandes extensiones de tierra, tal como lo expresaba en 1890 don Víctor Eguiguren, hacendado piurano.

La relación social que se establece entre hacendado y campesino, no sólo se limitaba al trabajo rural. Las obligaciones mutuas entre campesino y hacendado tenían que cumplirse para el buen funcionamiento del sistema de dominación existente. El hacendado no sólo castigaba, frente a la fidelidad y

⁸³ Collin Delavaud, Claude: Ob. Cit. Pagina 92

obediencia retribuía con actitud paternalista, protegiendo al campesino frente a conflictos con otros hacendados.

El hacendado ejercía autoridad e imponía justicia al interior de su hacienda, establecía lazos de compadrazgo, participaba de cultos religiosos. “Se divertía con sus campesinos jugando a las tejas, peleas de gallo, tocando y bailando a son del arpa”⁸⁵. Estas manifestaciones de convivencia entre hacendados y campesinos permitían afinar y mantener los mecanismos de dominación al interior de la hacienda; se mantuvieron hasta 1890 en que la economía en el Perú va a sufrir transformaciones que modernizan la vida rural.

4.5 Los Impuestos.

La ideología liberal contrariamente a su principio de libertad, tampoco cumplió con liberar al indio de esta exacción. Debemos recordar que la Constitución de Cadiz de 1810, abolió el tributo, pero dos años después restaurado el poder absolutista fue reimplantado; con la independencia es cancelado nuevamente por José de San Martín en agosto de 1821, pero la insolvencia del Estado, permite que sea restablecido el 11 de agosto de 1826 por Simón Bolívar, hasta su cancelación definitiva por Ramón Castilla con su famoso decreto firmado en Ayacucho el 05 de 1854.

La presión del Estado por reordenar la economía luego del boom guanero, hace que el 20 de enero de 1866 se aplique el impuesto de “contribución personal; ejecutado y exigido en 1867 para ejercer el derecho de voto, lo cual provoca grandes movilizaciones y sublevaciones campesinas a tal punto que tiene que ser suspendido a fines del mismo año⁸⁶. Nuevamente con la presión del Estado por reorganizar la economía después de la guerra con

⁸⁴ Schlupmann, Jacob: "Yapatera del siglo XVI al siglo XX" CONAPIS III, 28 de setiembre al 01 de octubre 1989, Piura - Perú.

⁸⁵ Lopez Albuja, Enrique: "Los Caballeros del Delito" Edic. Mejía Baca, segunda edición, Lima - Perú, pag. 135

⁸⁶ Jean Piel: "El Capitalismo Agrario en el Perú" IFEA pag. 303 - 304

Chile, el Campesino tiene que luchar contra los nuevos impuestos (a la sal, trabajo gratuito a la república, el rodeo, etc.), a lo que Kapsoli denomina *Movimientos Antifiscales*⁸⁷.

En las dos primeras décadas del siglo XIX el partido de Piura, va a soportar un intenso tráfico comercial favorable para un reducido grupo de latifundistas arrendatarios de tierras y comerciantes que les permite acumular excedentes económicos, con el cual van a capturar el poder y manejo del gobierno municipal, originando serios conflictos con los indios por la exigencia en el pago de tributos y alcabalas, utilizando el aparato militar que ha sido reforzado para esta acción. Asimismo, la clase dominante recluta campesinos para la guerra por un lado, y por otro, “aprovecha esta mano de obra para producir la hacienda estanciera, de esta forma el indígena deberá cancelar sus tributos, cupos, diezmos, alcabalas y lo necesario para la subsistencia familiar”⁸⁸.

El campesino piurano despojado en nombre de la libertad de sus tierras; olvidado culturalmente y alejado de la actividad económica productiva, es obligado a contratarse en condiciones serviles en las haciendas para sobrevivir, y esto es a través de todo el siglo XIX y XX inclusive. La promesa de los liberales de integrarlo a la nueva sociedad fue totalmente olvidada, y, es una de las deudas con este importante segmento de la población que espera ser reivindicada.

El campesino piurano no sólo tuvo que soportar la imposición de pagos de parte de la clase dominante, también de sus “hermanos de raza”. Tal es el caso del cabildo Indígena de catacaos, liderado por el indio Andrés Ayala, quien se autocalificó “compatriota americano”. Este cabildo estaba abocado a la administración de las cofradías y la Caja de comunidad, por tanto debe

⁸⁷ Kapsoli, Wilfredo: "Los Movimientos Campesinos en el Perú 1879 - 1965" Delva editores, Lima - Perú, 1977

velar por la buena marcha de la cofradía del santísimo sacramento, y por esta razón se dirige a la autoridad eclesiástica para hacer reclamos de carácter espiritual, ya que esta cofradía poseía tierras agrícolas que los arrendaba a los mitayos de esta zona⁸⁹. Y quería efectivizar estos pagos. Este es un documento que prueba la carga tributaria a partir ya del mismo pueblo indígena.

Es sabido que el Estado y las clases dominantes descargan el peso de las crisis sobre los hombros de los campesinos. El campesinado cumplió con los cupos establecidos para “la naciente república”; en 1824 la tesorería de Trujillo recepcionó de la intendencia de Piura el informe citando a la iglesia San Juan Bautista de Catacaos que había obtenido 257” 2, $\frac{3}{4}$ de marcos de plata, y por concepto de cupo según la junta eclesiástica, Catacaos se anotó con 40 pesos mensuales, osea, 480 por el año 1824⁹⁰. Esta información la ampliamos a la vista de documentos encontrados, en él se aprecia que además por conceptos de cupo, el pueblo indígena de Catacaos aportó en dos partes 190 pesos. Sechura registra el cupo más alto con 325, lo sigue Frias con 300 y Huarmaca con 280 pesos⁹¹. Así también iniciada la Guerra del Pacífico, el peso de la crisis la soporta el campesino, ahora como recurso de guerra en que se aportaba una cuota cada seis meses; pero también al campesino se le impuso un “impuesto de la república” aquel trabajo gratuito que prestaba en faenas y labores de bien común.

⁸⁹ Archivo de la catedral de san miguel de piura. Libro de Elecciones 1813 - 1896, Colección de Manuscritos inéditos del 12 de julio 1821.

⁹⁰ Miguel Justino Ramirez Adrianzén: "**Homenaje a Piura al VI Congreso Eucarístico Nacional**", pag. 32

⁹¹ Archivo de la Catedral de Piura: Papeles Inéditos para la Historia de Piura

CAP. V. MOVIMIENTO AGRARISTA EN PIURA

5.1 Origen.

Con la República, el Perú desarrolla un caos socio - político. No basta la voluntad para gobernar, había que entender la modificación de los espacios interregionales y su repercusión en los circuitos comerciales. La contracción de actividades y contratos financieros afecta a la élite regional, la cual quiere recobrar sus intereses a costa del campesino a través del pago de tributos y alcabalas. La escena política nacional por otro lado oferta también el espacio regional. San Martín acusado de monárquico tiene que renunciar después de un año de asumir un gobierno de protectorado, sucediéndole José de la Riva Agüero que adolecía de estrategias militares para derrotar definitivamente al ejército realista siendo desplazado por Simón Bolívar, que invitado por el congreso. Se erige dictador en 1823 para continuar la campaña militar anti española. Bolívar y San Martín gobiernan vía decretos de marcado acento liberal y conservador respectivamente, generando grandes conflictos y revueltas en los pueblos del Perú.

El partido de Piura enfrenta dos proyectos políticos. Uno liderado inicialmente por los hacendados liberales en torno a los seminarios y que auspicia primigeniamente San Martín y Torre Tagle, su objetivo es la captura del poder regional para consolidar su hegemonía política - social.

El 28 de noviembre de 1821, el coronel Andrés de Santa Cruz (gobernador político del partido de Piura, decreta un bando cuestionando la actitud socio - política de la clase terrateniente en contra del campesinado piurano. Este bando pretende proteger al colono respetando su propiedad, sus cosechas, pago por el trabajo que realiza y disponer de su producción como mejor le parezca. Como es obvio, esto afecta grandemente los intereses de los

hacendados y confiere a los colonos y campesinado el marco legal para reivindicar las tierras que otrora les pertenecían y que ahora arrendaban. Este conflicto se dispersa en el espacio regional piurano e involucran a todos los actores sociales que desde su particular posición se levantan a través de la vía legal y anárquica en defensa de sus intereses. Los campesinos quieren desterrar el vasallaje feudal, acceso a la democratización del poder y lo más importante convertirse en dueño de la tierra.

Este bando es apoyado por el cabildo municipal, como se desprende del informe de fecha 13 de abril de 1822; en él se da cuenta del beneficio que para el sector agropecuario representa el cultivar terrenos y criar ganado, fruto del pacto de arriendo entre hacendado y colono. Por ello es que están de acuerdo en que se publique y aplique en todos los pueblos.

Como es de suponer, los hacendados replican, "... en Querecotillo (mayo de 1822) don Mariano Távara, arrendatario de las tierras de Tangará (Pueblo Nuevo) de propiedad del marqués de Salinas denuncia a los colonos de sus chacras que escudados en el Bando de Santa Cruz se deniegan a pagar los subarriendos ya sea en dinero o en trabajo personal"⁹². Este hecho remece la estructura dominante terrateniente, ello significaba que la renta feudal se trastoca y con él, el poder político. En este contexto, don Francisco Escudero apoderado de los hacendados, con fecha 08 de junio de 1822 manifiesta no aplicar la publicación del bando porque va en detrimento del orden "... a que se han reducido las haciendas en perjuicio del bien del estado..."⁹³.

En el ámbito nacional, los liberales del Congreso Nacional, tratan de aprovechar este conflicto con fines partidarios proclamando encendidos discursos de reivindicación al campesino en contraposición al grupo

⁹² Espinoza Claudio, César. **Un Movimiento Agrarista en la Independencia de Piura, Los colonos siervos de Morropón - Yapatera 1820 - 1825**. Ponencia presentada en el II simposio sobre estudios piuranos, Piura - Perú 1982

⁹³ *Ibidem*, pagina 14

dominante que persistía en la idea de imponer un modelo de gobierno monárquico para seguir manteniendo el poder.

Está claro entonces que existe la contraposición de la clase terrateniente ante una mayoría campesina que quiere organizarse al sentirse sometida a una economía con caracteres feudales y que la ha rezagado socialmente. Es esta masa campesina de colonos asentada generalmente en la zona de Morropón, Yapatera, Ñomala, Guapalas, Chapica, Yécala, Sancor y otros⁹⁴, y liderada por **Isidoro Palomino**, se moviliza buscando abolir la servidumbre y convertirse en dueños no pagando las faenas ni algún otro cobro a que se hallaban sometidos por las tierras que venían conduciendo por la vía del arrendamiento.

La forma de lucha legalista enmarcada en el decreto de Santa Cruz, se dá elevando memoriales al congreso de Trujillo⁹⁵, para lo cual muchos colonos aportan con dinero, mulas y otros enseres que permitan a su líder Palomino afrontar gastos para la defensa del movimiento⁹⁶.

El reacomodo político del poder regional surge con la figura del gran terrateniente Francisco Javier Fernández de Paredes, el otrora marqués de Salinas, quien es representante por Piura en el Congreso Nacional de 1822; asimismo, con la asunción en el cargo de gobernador político de don Miguel Gerónimo Seminario y Jaime en 1823 y que en su primera medida, anula todo lo actuado por el ex gobernador Santa Cruz. Esta situación exaspera a los colonos que responden con tomas de tierras y haciendas, queman cercos y pastizales, generalmente en la zona de Yapatera - Morropón. La respuesta del hacendado es expulsar violentamente a los colonos arrendatarios, incendiando sus pocas pertenencias y saqueando sus bienes. De gran notoriedad en estas acciones iniciadas en el Valle de la Chira, es el famoso

⁹⁴ Kapsoli, Wilfredo. **Historia del Perú**. Tomo XII Proceso e Instituciones, Edit. Mejía Baca, Lima - Perú, 1982, pag. 144

⁹⁵ La anarquía política había permitido la presencia de dos presidentes y dos congresos, uno en Lima y otro en Trujillo bajo la presidencia de Riva Agüero.

marqués de Salinas (don Javier Francisco Fernández de Paredes y Noriega, 1784- 1839) que apoyado en bandas armadas demuestra todo su poder represivo y abusivo. Otro hecho destacado en este conflicto es cuando don Juan José Carrasco, dueño de la hacienda Yapatera acompañado de un cuerpo militar intenta apresar a Isidoro palomino que concurría el 19 de octubre a la fiesta patronal del pueblo de Yapatera. Este hecho que recibió la repulsa del campesinado significa la identificación social del pueblo concurrente con su líder, ante el abuso de poder que hace gala la élite terrateniente a través de sus autoridades locales⁹⁷.

La batalla legal de Palomino continua a favor de los colonos siervos, la cual va a dar resultado al ser emitido un “decreto supremo por el que se exonera de pago de faenas, peonaje, camaricos, mitas y otras mil invenciones propias sólo de la inhumanidad y ambición de los hacendados...”⁹⁸.

En razón de lo investigado, es evidente, la contradicción de dos sectores sociales, una que trata de imponer Y mantener sus intereses a través de mecanismos de opresión política - militar; la otra pretende reivindicar la tierra que le pertenecía por derecho y por historia, abolir la servidumbre y democratización del poder político con plena participación en las decisiones del gobierno regional. Las acciones desarrolladas implican las características de un **movimiento social agrarista reformista** que aglutina a los colonos subarrendatarios de tierras de todo el partido de Piura, concentrándose las acciones en las haciendas de Morropón y Yapatera.

Bajo esta denominación (Movimiento Agrario Reformista), se incluye a todos los movimientos campesinos de Latinoamérica que se proponen como objetivo de mayor alcance la modificación de algunos aspectos parciales de la situación en que participa el campesinado y la eliminación de algunos de los efectos más opresivos de la estructura del poder en la sub sociedad

⁹⁶ Archivo General Nacional, expedientes judiciales, causas penales, legajo 702

⁹⁷ Archivo General Nacional, Lima "Causas Civiles", folios 33, 34 RPJ 1826

campesina, sin poner en cuestión la naturaleza más profunda de la dominación social”⁹⁹.

El campesinado de Piura aprovecha la coyuntura de este movimiento e inicia un proceso de recuperación de tierras. Es el caso de la comunidad de Catacaos. En la colonia esta comunidad arrendó una cantidad importante de tierras a familias españolas que luego de la independencia son expulsadas por la nueva élite que pretende adueñarse de estas tierras so pretexto de pertenecer al Estado. De igual modo, es el caso de la comunidad de San Lucas de Colán con la variante de que parte de tierras comunales fue entregada a militares y campesinos que participaron en la batalla de Pichincha. Asimismo, la lucha agrarista, también se presenta en el campesinado del valle de la Chira. Los campesinos de Querecotillo se niegan desde 1826 a pagar el derecho de piso, que consistía en pagar el arriendo al marqués de Salinas, “dueño” de las tierras donde se asentaba el pueblo; es en 1831 donde el pueblo se amotina ante la amenaza de expulsión, requerida por el hacendado, que como siempre es avalado por las “leyes de la República” en la persona del sub prefecto Tomás Cortés. En Sullana “el hacendado José de Lama nunca vio con buenos ojos el desarrollo del pueblo en los terrenos de su propiedad, iniciando un escandaloso juicio de futuras consecuencias, pues daba las tierras en alquiler pero nunca su venta”¹⁰⁰. Como consecuencia de ello, el pueblo lucha por esta reivindicación y es el Congreso en Huancayo, que el 19 de noviembre 1839 emite la Ley del mismo año por la cual los comuneros logran hacerse dueños de las tierras, asimismo alcanza al pueblo de Querecotillo, con las mismas prerrogativas en 1853. Debemos indicar que con ello, el pueblo ya estaba en igualdad de condiciones para ejercer el derecho de voto lo cual no convenía a los intereses de los hacendados, como tampoco el desarrollo urbano de los

⁹⁸ Espinoza, Claudio. Ob. Citada página 11

⁹⁹ Quijano, Anibal. **Movimiento Campesinos en América Latina** en revista Pensamiento Crítico, 24 de enero 1969 Lima - Perú, página 15

¹⁰⁰ Seminario Ojeda, Arturo. **"Gamonales y Urbanismo"** Revista Epoca - Piura abril 1994, página 27 y 28

pueblos por cuanto era más fácil combatir al campesino disperso que estando asociado en los pueblos

5.2 Yapatera - Morropón, el Alto Piura

El movimiento Agrarista si bien desarrolló sus acciones en todos los valles de Piura, se focalizó en el valle del Alto Piura donde se concentran grandes extensiones terrateniente como la del marqués de Salinas dueño de la hacienda de Morropón, Carrasco de la hacienda Yapatera, León de Chapica - Campanas, los Arrese en Morropón y Franco, Los Elguero dueños de Ñómala y Malinguitas¹⁰¹. Que absorben gran cantidad de mano de obra servil, así como de arriendo de tierras (yanaconaje y colonaje).

Luego de la independencia, “las reducciones de Yapatera y Morropón libran luchas continuas contra los hacendados para obtener reconocimiento como pueblo, que le permitan gozar de derechos públicos lo cual se logra recién en 1866. Su población está compuesta mayormente por mestizos, mulatos y negros, estos últimos descendientes de esclavos traídos a las haciendas estancieras ante la falta de mano de obra. Esta población tendió a crecer dando origen a los grandes centros poblados: Chulucanas y Morropón, que nacen en terrenos donados por los hacendados de Yapatera y Morropón en 1873 y 1887 respectivamente¹⁰².

El río Piura, de régimen irregular es el que organiza la vida de este valle. Nace en esta parte alta en el pueblo de Huarmaca siguiendo su curso nor oeste lo cual permite una relativa estabilidad de agua así como lluvias ligeramente más intensas que en la parte baja. Concentra la mayor cantidad de tierras agrícolas. Una dificultad es que al ser altas estas tierras sólo se inundan cuando el río está muy crecido. Son 26 las haciendas que se ubican

¹⁰¹ Collon Delaveaud. Ob. Citada, página 2286 - 287

en esta zona, de las cuales La Santa Ana, Morropón, Bigote y Yapatera contaban con su propio sistema de riego y derecho de agua, dedicadas al cultivo y molienda de caña de azúcar. Los colonos producían plátano, maíz, legumbres¹⁰³. Además estas haciendas eran estancia de ganado de engorde para su exportación.

Dadas las características de esta zona, era pues interesante para el campesinado ocupar estas tierras, ya sea en las tierras de orilla del río, sembrando en los temporales o humedales, humanizando el río Piura en sus márgenes en la que se asentaban los pueblos para arrancar la subsistencia a la tierra. Lo cual va a imponer un latente estado de contradicción entre estos dos bloques sociales que desemboca en el movimiento Agrarista de los Colonos siervos del alto Piura.

5.3 La Estructura Agraria

Las relaciones de ocupación y explotación de la tierra, no fueron coherentes, ni estable en el partido de Piura. La estructura agraria en la colonia tenía como dominio a la estancia ganadera por el lado del poder regional y a la comunidad campesina por el otro sector social. Después de la independencia, las haciendas y pequeñas propiedades son las que explotan y ocupan el espacio agrícola.

En estas formas de ocupación de la tierra, en el valle del Alto Piura convive una población con escaso desarrollo de las fuerzas productivas. El campesino "yanaconizado" es quien beneficia al hacendado con una forma de tributación a cambio de una parcela y derecho a usar los pastos para sus animales. Por ello pagaba una cantidad de dinero como canon, realizaba prestaciones personales sin recibir pago alguno y entregaba productos

¹⁰² Lopez Albuja, Enrique. "**Bosquejo Monográfico de la Provincia de Morropón**" Boletín Sociedad Geográfica de Lima

¹⁰³ Bernex de Faleng, Nicole. "**Atlas Regional de Piura**" Ediciones CIPCA - PUC, 1988 pag. 25-27

agrícolas como renta dependiendo del contrato asumido, el cual se conocía como Yanaconaje o colonialismo. Estos campesinos vivían obligatoriamente en la hacienda, sus servicios personales eran de diverso modo tal como: “las mandas” por el cual transportaba productos de la hacienda al pueblo o viceversa, usando para ello sus animales de carga; “los rodeos”, trabajo por espacio de 06 días recoger ganado del despoblado; “las fainas”, trabajo por 8 días que servía para recoger algarroba y corte de leña de los potreros de la hacienda; “las obligaciones”, el trabajo en el cultivo; cosecha, y cualquier otro quehacer propio de la hacienda por espacio de 08 días. Otra forma de tributación era la entrega de “camarico” el cual era un conjunto de productos alimenticios que iban a parar a la mesa del hacendado y su familia. Existían también los chacareros o arrendatarios. Aquellos que tenían cierta libertad respecto a la hacienda, así había los “criaderos” dedicados a criar ganado cabrio en el despoblado pagando el 5 ó 10 por ciento de las crías; “los pesantes”, los que se dedicaban a tareas diferentes a las agrícolas, como chicheras, pequeños comerciantes, artesanos y otros por lo cual debían pagar “un derecho de piso” por vender y residir en los terrenos de la hacienda. Es en este tipo de economía en la que vamos a encontrar hacendados interesados en sacar provecho de la renta de la tierra recibiendo pagos en productos y en dinero. Mientras que las pequeñas propiedades se beneficiaban de una economía de auto consumo.

En este contexto estructural, aparece el boom del cultivo de algodón y arroz, productos industriales de exportación que van a generar la expansión de la hacienda, multiplicación de los fundos en detrimento de la pequeña propiedad; con ello viene también la importación de negros y chinos, categorías sociales, actoras de una nueva estructura agraria de ocupación y explotación que se redinamizará a partir del último cuarto del siglo XIX con la modernidad del cultivo de algodón y azúcar.

5.4 Formas de liderazgo

La actividad del líder se orientaba a superar la problemática social basada en la injusta distribución de la tierra. Para ello utilizó en un primer momento el bando del 28 de noviembre de 1821, decretado por el gobernador Santa Cruz, creyendo en la posibilidad de reivindicar su derecho a la tierra por la vía legal establecido (elevando memoriales al Congreso de Trujillo). Asimismo, agotada esta vía y en virtud a la anulación del referido Bando por el nuevo gobernador Don Gerónimo Seminario y Jaime, el campesinado se moviliza, ataca y ocupa haciendas, incendia cercos, contando con la atenta dirección de su líder Isidoro Palomino de los Rios. La clase terrateniente responde ofensivamente, liderada en un primer momento por el marqués de Salinas.

La ideología que alimenta al líder, se encuentra en el programa liberal que busca imponer Andrés de Santa Cruz, quien pretende allanar el camino político para la venida y presencia en el Perú de Simón Bolívar. Es clara la postura anti colonialista y por lo tanto anti terrateniente de Palomino. Al coordinar acciones visita personalmente a los campesinos, hacienda por hacienda, indicándoles el lugar, día y hora para acordar actividades reivindicativas para recuperación de tierras y no pago de las faenas ni otras pensiones al hacendado. También se vale de instituciones como el cabildo municipal y las gobernaciones políticas.

La composición social de los colonos participantes de este movimiento está dada en su mayoría por labradores, engorderos y hasta comerciantes, cuyas edades oscilaban entre 30 a 70 años (sólo uno tenía 26 años), asentados en las haciendas Guápalas, Sáncor, Yécala, Ñomala, Morropón, Chapica,

Yapatera ¹⁰⁴. Todos ellos participan con dinero, enseres, mulas, etc. Pero lo que es más enriquecedor, aglutinados en la capacidad de mando y conducción así como coraje y valor que determinaba a Palomino como un hombre propio de una época, donde la valentía y sed de justicia social era una coyuntura al movimiento de emancipación del Perú. La clase terrateniente no perdonó su osadía, acusado de “sedición de los colonos de las haciendas, en perjuicio de los hacendados de esa provincia de Piura”¹⁰⁵. Es apresado en octubre de 1825 y remitido junto con sus seguidores a la cárcel. Su delito: apoyar y difundir a campesinos peruanos de las haciendas, obligados a trabajar contra su voluntad natural y civil por los hacendados del Partido de Piura.

5. 5 **Carácter y Actitudes del Líder.**

Todo hombre que asume el rol protagónico en un movimiento reivindicativo, lo hace con la convicción de contribuir a encausar la toma de conciencia política del campesinado en general. Si bien estas luchas no tenían un carácter y forma específica para plantear reivindicaciones, como lo fue este **Movimiento Agrarista**, sí responde al instinto de defensa a condiciones socio - políticas económicas intolerables, hecho que permite un control rápido para solucionar el conflicto, como lo fue el apresamiento del líder Isidoro Palomino de los Rios.

A pesar de la limitada capacidad de proyección y vertebración del movimiento, éste se nutre del pensamiento liberal afirmado grandemente en esta parte del Perú, lo cual impulsa al movimiento campesino a enarbolar las banderas reivindicativas en pro de la democratización de la tierra, la reducción de cargas fiscales eclesiásticas, la abolición de la servidumbre personal y el acceso al poder político- social, manejado por una élite terrateniente. Es en esta acción que cumple un papel protagónico Don

¹⁰⁴ Expedientes judiciales, causas penales. Legajo 702, AGN

Isidoro palomino de los Rios, líder campesino olvidado como muchos otros por la historia oficial.

5.5.1 *Historia del Líder Isidoro Palomino de los Rios.*

Para conocer la extracción social de este líder campesino, podemos tomar las referencias que da Espinoza Claudio:¹⁰⁶ “ fue un criollo nacido en el Partido de Piura, su vida juvenil transcurre mayormente en la calle Playón, la misma que era frecuentada por transeuntes, arrieros, comerciantes y forasteros; pardos y negros, bandoleros de la costa y de la sierra, etc. el joven Palomino, debió sentirse atraído ante las formas de accionar de este conglomerado, considerando además que soplaban vientos de libertad, rompimiento político con la metrópoli, presencia del pensamiento liberal y la lucha de caudillos políticos y militares que pretenden alcanzar el poder”. La esperanza de la clase campesina en su reivindicación y respeto de la posesión de sus tierras luego de la independencia, fue vana. La subsistencia en el poder de la élite terrateniente se fortalece ocasionando una frustración que deviene en contradicción entre estos dos sectores sociales.

Fueron sus padres don Antonio Palomino y Neira, y doña María de la Luz Ríos, descendiente de colonizadores españoles por parte del padre y de mercaderes por la materna, con negocios en el circuito comercial Lima - Trujillo y Cuenca; así como cría de ganado en mediana escala. La posición social de este líder, que al encargarse de esta última actividad arrendando tierras en las haciendas de Morropón y Yapatera en las primeras décadas del

¹⁰⁵ Kapsoli, wilfredo. Ob. Cit. Página 148

¹⁰⁶ Espinoza Claudio, César. Ob. Cit. Notas, página 14

siglo XIX¹⁰⁷, tiene que haber sentido y conmovido la actitud prepotente y abusiva de los hacendados y autoridades contra los campesinos.

Palomino es el caudillo que va a representar a los campesinos del pueblo de Chalaco, quienes confían en una buena gestión ante los tribunales y el congreso nacional, en procura de frenar a la autoridad política y a los terratenientes que tienen como objetivo inmediato, ampliar su frontera agrícola, mano de obra servil, cuota de agua como medio para recuperar los gastos de la guerra de Independencia. Debemos considerar que, Palomino en un primer momento, en enero de 1823, nombra como su apoderado a don José María Huerta para que atienda la aplicación del Bando de Santa Cruz, y el no pago del arrendamiento de la tierra y todo abuso en contra del campesinado; esta acción significaba tratar de incorporar a los demás colonos para que reconozcan a este apoderado para reivindicar sus derechos.

5.6 Papel del Lenguaje y Símbolos.

El lenguaje discursivo que utiliza Isidoro Palomino de los Rios, llega a cada hacienda del alto Piura para convocar al campesino - colono, manifestándoles en él, que “no debían pagar las faenas” pues existe un Decreto dictado por Santa Cruz, con lo cual la base legal los ampara para ejercer la acción judicial. Esta situación la aprovecha el líder para hacer público el poder que confiere a don José María Huerta para que se encargue de solicitar la colaboración económica que permita afrontar los gastos de representación y defensa. Este apoderado, en su manifestación que rinde luego que es apresado, dice “me facultó para que viese a todos los colonos de la citada hacienda de Morropón a fin de que no coadyuvasen con sus

¹⁰⁷ ADP: 1831, PN N° 132, folios 349 - 353, notario Manuel Revollo, en Espinoza Claudio: *Ibidem*

fuerzas a sostener el abuso tan pesado que sufren por los dueños”¹⁰⁸. Para ello logro recoger 24 pesos que le dieron los colonos que compartían esta reivindicación.

Como se puede colegir, el discurso utiliza un lenguaje muy superficial de estilo persuasivo logrando la adhesión y compromiso de muchos colonos con el movimiento. El líder se apoya en la figura de otro colono que dispersa el discurso; al dirigir la carta poder señala que “... Hay Decreto Superior para ello y el de hacerlo público se necesitaba de algunos reales y que cada uno se dedique con aquello que pueden, dándoseles para ello recibo en forma para su constancia”¹⁰⁹ Con ello trata de demostrar también la seriedad en el manejo de los fondos con que puedan contribuir los colonos. En esta virtud es que muchos hacen llegar sus cuotas, tal como se desprende de algunos de los testimonios que obran en el AGP.

CUADRO N° 09
COMPOSICIÓN SOCIAL DE LOS COLONOS DE PIURA
(MOVIMIENTO SOCIAL AGRARISTA 1821-1825)

Nombres	Hacienda	Edad	Ocupación
José Castro	Guápalas	50	cobrador
Mariano Humán	"	60	labrador
Nicolás Timaná	"	70	"
Matías Flores	"	50	"
Mariano Masa	"	58	"
Gaspar Masa	"	47	"
Fermín Chiroque	"	60	"
Manuel de la Cruz	"	50	engordero
Agustín Masa	"	52	labrador
José Valverde	"	45	"
Miguel Angelina	"	55	"
Pedro Sotomayor	Sancor	61	comerciante
Juan Neyra	Yécalas	26	labrador
José Valladolid	Nómala	50	"
Pedro Romero	Morropón	52	"
José Huerta	"	30	"
Juan Morales	Chapica	54	"

¹⁰⁸ Fuente, Expedientes judiciales causas penales legajo 702 AGN, en Wilfredo Kapsoli. Ob. Cit.

¹⁰⁹ AGP. Ibidem

Fuente: Expedientes judiciales, causas, Leg 702 A. G. N.

José Castro, que dijo “ no debía pagar las faenas, no dí dinero porque no tenía”

Gaspar Masa, “no llegue a conversar con el líder, pero le envié cuatro reales”

Cipriano Valladolid, “que no pague las faenas, le proporcioné cuatro reales”

Manuel de la Cruz, “le entregué cuatro reales para la causa”

Agustín Masa, “le proporcioné cuatro pesos.

José María valverde, “no logré entrevistarme con él, le envié sin embargo 2 reales”

Pedro Romero, “acompañe a Jose Huertas a recoger lo que diesen los colonos para la defensa de que no pagarán la faena a los hacendados”, recogieron doce pesos.

Por tanto, este líder con un discurso de lenguaje receptivo, debió afrontar la agresión y odio de la clase terrateniente, tal como se entrevé en el intento de apresarlo el 19 de octubre¹¹⁰ en la hacienda yapatera por el hacendado don Juan José Carrasco, acompañado de un cuerpo de soldados y negros, hecho que fue muy repudiado por los concurrentes y el párroco José Antonio Godoy. Este discurso reivindicativo alcanza su ansiado éxito, pues Palomino “había conseguido Decreto Superior por el que todos los colonos se hayan exonerados del pago de faenas,peonaje, camaricos, mitas y ...”¹¹¹, ante el recocijo del pueblo.

5. 7 Consecuencias y Repercusiones Políticas - Económicas.

Considerando que toda reivindicación que viene del pueblo es política, por tanto este Movimiento Agrarista de los Colonos Siervos de Morropón -

¹¹⁰ Kapsoli dice "fue capturado en octubre de 1825", Espinoza claudio dice "se pretende capturar a don Isidoro Palomino de sedición de los colonos de las haciendas en perjuicio de los hacendados de la provincia de Piura ... el 19 de octubre ..."

¹¹¹ AGN. Lima, RPJ: 1826. Causas Civiles, folios 31 y 32, en Espinoza Claudio, Ob. Cit.

Yapatera, tuvo tribuna de discusión en el Parlamento Nacional. Como ya hemos visto, son una facción de liberales los que elevan discursos reivindicando al campesino; en contraposición están los conservadores con cuya filosofía pretenden mantener la estructura colonial y por tanto someter continuamente al campesino - siervo.

El Bando mismo que decreta Santa Cruz, es un hecho político que origina repercusiones en la estructura social agraria. Este se enmarca en un proyecto de corte liberal que auspiciaba la presencia en el Perú de Simón Bolívar, con ello se pretende allanar el camino para la obra política del Libertador. Ante esta situación, la respuesta terrateniente es organizarse bajo el auspicio de Torre Tagle - San Martín. Hay que tener en cuenta la coyuntura del Movimiento Agrarista que se desarrolla en la última etapa de la independencia (1820- 1825) en la que se originan sucesivos cambios en el poder político, que se manifiesta con fuerza en esta parte del Perú, posibilitando una libertad de movimiento de las clases campesinas que apoyan a la vez el ascenso al poder regional un sector mestizo criollo para controlar los municipios, gobernaciones, instituciones del Estado, etc.

Como ya se ha visto, la anulación en 1823 del Bando de Santa Cruz por el nuevo gobernador Miguel Gerónimo Seminario, provoca una reacción fulminante de violencia campesina, tomando haciendas, quemando cercos, enfrentándose a los hacendados que se han agrupado para defenderse e imponer obediencia y quebrar cualquier tipo de trastorno político - social. Denegado el “pago de arriendos” por los colonos ya sea en dinero o trabajo personal como lo fue en la hacienda Tangarará en el Valle del Chira, trae como consecuencia la respuesta violenta de los terratenientes liderada por el marqués de Salinas (dueño de esta hacienda y de otras ubicadas en Morropón y Yapatera) que siente trastocado la parte íntima y esencial de la renta feudal. La élite terrateniente que controla el poder político regional a base del usufructo que genera el colono en la hacienda, presiente un peligro latente de sus intereses por la actitud del campesinado, responde con su

aparato político encabezado por el marqués de Salinas que ha llegado a ser miembro del Parlamento Nacional en 1822, así como la asunción al cargo de gobernador político de Piura en 1823 por don Miguel Gerónimo Seminario y Jaime, y, el manejo del gobierno municipal.

CAP. VI LOS MOVIMIENTOS MONTONEROS

Transcurría el mes de enero de 1868 y Piura se ve convulsionada con la presencia de dos movimientos sociales, que la historiografía denomina **Movimientos de Montoneros**. El mestizo Rudecindo Vásquez, es el caudillo que apoya a José Balta, y el 14 de julio de 1863 se subleva en Trujillo contra el gobierno de don Mariano Ignacio Prado; la otra, de carácter Social - Agrarista moviliza a todos los colonos de Moropón. La coyuntura en que se desarrollan obedece a la crisis política presente al iniciarse la segunda mitad del siglo XIX. De gran trascendencia es la segunda porque marca el antecedente que alimenta a otro movimiento social, considerado el más importante de Piura: la **Comuna de Chalaco** 1883. Ambas se insertan en una sociedad que mantiene mecanismos tradicionales y proceso de cambio de una estructura de estamentos a otra de clases.

6.1 Anarquía Política y Sindical.

Con la independencia se mantienen las estructuras coloniales, la doctrina económica del liberalismo propugnada por los independentistas no fue fácil implementar y la economía nacional se basa en el **guano**, que salva al Perú de la bancarrota fiscal y la anarquía política. Craso error de la clase dirigente fue creer a este recurso, fuente inagotable, la aparición de abonos sintéticos y

los cambios en el mercado mundial se encargarían de demostrar este error. En Piura la élite dominante desfavorecida por la competencia mercantil proveniente del exterior solicita políticas proteccionistas; asimismo, pequeños comerciantes y artesanos buscan defender su espacio de vida.

La riqueza falaz que otorga los ingresos guaneros no fue aprovechada a favor de algún sector productivo pero sí generó la peor crisis económica del siglo XIX. Aunque con Ramón Castilla hay una etapa de tranquilidad política y de alguna manera van quedando de lado momentáneamente enfrentamientos entre caudillos militares.

Es importante mencionar grandes hechos políticos con su propia secuela política - social que se suscitan a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en 1854 es abolida la esclavitud en el Perú; en 1866 hay un intento español de recobrar sus ex colonias (en el Perú, España ocupa las islas Chincha donde se concentran la cantidad y calidad del guano que el país exporta) conflicto que se prolonga hasta 1872; en el segundo gobierno de Castilla se produjo el conflicto con el Ecuador firmándose el Tratado de Mapasingue en 1860.

Después de la victoria del Dos de Mayo (triunfo político, diplomático y militar de Perú en su guerra con España), nuevamente la anarquía política se posesiona en el Perú. Quedó en el poder Mariano Ignacio Prado, de carácter dictador, que convoca a elecciones, para hacerse elegir presidente constitucional el 31 de agosto de 1867. Su gobierno se caracterizó por el descredito dando lugar al Movimiento Revolucionario Conservador liderado por José Balta y Montero que al obligar a renunciar el 05 de enero de 1868, se hace elegir presidente mediante elecciones convocadas por Pedro Diez Canseco. Este nuevo gobierno soporta una grave crisis económica que llevaría al Perú a la bancarrota financiera.

Por otro lado, Juan Bustamante funda en el sur del Perú el Movimiento Sociedad Amigo del Indio, el mismo que es presidido por el general José Miguel Medina, hijo ilustre de Huancabamba, cuya prédica aglutina al

campesinado originando la rebelión social indígena de Huancané y Puno. Tal es el contexto político de anarquía en el Perú, en la que se desarrollan estos dos movimientos Montoneros en Piura.

6.2 Formas Anárquicas de Respuesta

Las indefiniciones políticas de los primeros años de la República, y después del boom guanero, concentran las acciones de las políticas económicas estatales; éstas frenan el proceso de modernización del Perú. En la segunda mitad del siglo XIX es el cultivo del algodón el que dinamiza la economía regional, una creciente alza de finanzas en la región se traduce fundándose el banco de Piura con un capital inicial de 50,000 soles. Las haciendas se especializan en el cultivo del algodón como en los valles Chira - Piura, y crianza de ganado en el Alto Piura; tecnología importada y técnicas nacionales e internacionales juegan papel fundamental en el proceso de modernización.

En las ciudades de Sullana y Piura se concentra la nueva fracción de la clase dominante piurana extendiendo sus propiedades terratenientes a costa de pequeños y medianos cultivadores. Despojan y expulsan a comuneros de Catacaos y Colán. El análisis de la situación nos lleva a entender, que es la actividad económica la que divide a la clase terrateniente. Es el sector que descende de la nobleza terrateniente criolla, latifundistas de Tangará y Morropón y que concentra al clan de los Seminario - Vascones. Estos se enfrentan a otro sector ligado a un grupo de arrendatarios y medianos propietarios de tierra vinculados a negocios y contratos comerciales con el capital inglés y el Estado, Los Checa, Escudero, Eguiguren, Helguero¹¹².

En medio de este panorama económico - social, el pueblo soporta la agresión creciente del Estado y clases dominantes. Su respuesta se objetivó en formas

¹¹² Delgado Coloma, Luis Humberto: "El Terruño. Historia de Sullana" Edic. AméricaExpress Ltda. Citado en Kapsoli. Ob. citada

anárquicas de Montoneros, bandoleros y salteadores que comprometen todo el territorio piurano, sur de Chiclayo y la frontera ecuatoriana.

6.2.1 *Las Montoneras, Bandoleros y Salteadores.*

Acciones intrínsecamente unidas, perturbadoras de un “orden social”, alimentado por un pueblo oprimido que responde contra un sistema social injusto, como creyendo aplicar su propia noción de justicia. Esto conlleva a replantear la discusión sobre si esta respuesta fue una política social o un “relajamiento moral” del individuo autor. Debemos considerar que a lo largo de la historia, los oprimidos han tenido que transgredir la ley y el orden establecido, la comisión de delitos son su forma participatoria en el reparto del excedente social. Si para el Estado - Poder esto es “delito”, para el “dominado” sólo son acciones cuestionadoras de un orden social injusto.

Retomando lo que dice Carlos Aguirre en su investigación sobre “Cimarronaje, Bandolerismo y Desintegración Esclavista”, diremos que en el norte del Perú, partidos de bandoleros habían sacado provecho del clima de anarquía e inestabilidad política - social, ya tomando partida en las guerras entre caudillos. Aprovechando esta coyuntura política regional ejerce el robo, el saqueo, el asesinato en nombre de ideales políticos.

Si bien estas acciones están intrínsecamente unidas, es menester diferenciar al montonero del bandolero - salteador. Como dice don Enrique López Albuja¹¹³, el primero es delincuente relativo y de momento, el segundo es absoluto y por siempre; el primero tan pronto como reivindica lo que quiere o es dominado por la fuerza pública deja de serlo para convertirse en execrado o en un héroe del pueblo, de la región o del país. El caso de Rudecindo Vásquez. Líder

de las montoneras caudillistas que apoya el proyecto político de José Balta, buscaba una posición expectante, llegó a ser prefecto y vitoreado por el vecindario de Piura, luego ingresa con su montonera a la ciudad. Se debe indicar que esta montonera estuvo compuesta por muchos bandoleros, como Sambambe (sargento mayor y lugarteniente de Vásquez), el Negro Ñoro, el Negro Peña, el Sullanero Sancarranco, y otros compinches de éstos¹¹⁴, cuya paga la aportaba el botín del saqueo que se hacía a los pueblos tomados por asalto, como sucedió en Sullana, La Huaca, Colán y Paita.

¹¹³ Lopez Albuja, Enrique: "**Los Caballeros del Delito**" segunda edición 1973, edit. Juan Mejía Baca, Lima - Perú, pp. 396

¹¹⁴ Maticorena Estrada, Miguel: "**Montoneras en Morropón, 1868**" UNMSM, Lima - Perú, 1982

6.2.2 *Balta y su Influencia en las Montoneras.*

El coronel José Balta Montero, nacido en Lima en 1816, fue hijo del español Juan Antonio Balta y Agustina Montero Casafranca; está presente en la historia del Perú desde 1836 en que combate al lado del general peruano Felipe Santiago Salaverry en la batalla de Socabaya¹¹⁵ donde es hecho prisionero. En 1815 apoyó desde el norte el pronunciamiento de Mariano Ignacio Prado contra Pezet, que auspiciaba el Tratado Vivanco - Pareja en enero de 1865, en el cual su gobierno adoptaba una actitud conciliadora en contra de los intereses del pueblo peruano. Derrocado Pezet, Prado se hace dictador hasta que convoca a elecciones el 28 de julio de 1866, presentando su candidatura sin renunciar (lo hace el 15 de febrero de 1867) ante el Congreso, que lo nombra presidente provisorio hasta abril de 1868. En esta nueva anarquía política se gesta la Constitución Liberal de 1867 que al ser rechazada por el pueblo, acelera el caos político con el surgimiento de dos corrientes subversivas: Balta en el norte y Diez Canseco en el sur. El pueblo designa presidente a este último, quien convoca a elecciones en 1868, haciéndose del triunfo José Balta.

Prado al hacerse cargo del gobierno, llevó adelante la guerra con España, mediando la unión nacional en el triunfo peruano, la misma que desaparece inmediatamente después de la victoria. El poder en manos de liberales connotados fue visto con recelo por la iglesia y los conservadores¹¹⁶, este hecho repercute grandemente en el norte. José Balta es el abanderado de esta posición para liderar la

¹¹⁵ Batalla librada en Paucarpata el 07 de febrero de 1836, enfrentó a las fuerzas de Salaverry (que sublevado en Lima el 22 de abril de 1835, se auto proclamó presidente y se opuso a la división del Perú y Bolivia en tres estados) y Santa Cruz. Cayendo prisionero es fusilado en Arequipa el 18 de febrero de 1836.

revolución; adicto baltista era el hacendado Juan Seminario Váscones, Juan Jesús Sierra y no pocas autoridades que se proyectaban al cambio político por la fuerza que presentaba la revolución. Estos continuamente eran hostilizados por Ramón Díaz, prefecto pradista en el año 1867.

Un radical pradista piurano era el mestizo Rudecindo Vásquez, en quien recae todo el protagonismo de la acción armada de la montonera caudillista baltista en enero de 1868. Este líder va ganando el espacio político que busca como interés personal. “Rudocindo” como peyorativamente lo llamaban sus contrarios tenía que retribuir económicamente a sus montoneros donde militaban muchos bandoleros y asesinos, para ello tuvo que recurrir al asalto, toma y saqueo de pueblos como la Huaca, Sullana y Colán. Luego con sus 200 hombres toma la ciudad de Paita el día 06 de enero, después de derrotar a las fuerzas gobiernistas comandadas por José María Vera Tudela. Esta su última acción quizá los hace sentirse haber “liberado espacio” a su favor por lo que decide tomar la ciudad de Piura.

Balta y sus montoneros han generado un caos político. Ante la noticia de la derrota del Gobierno Pradista en Chiclayo, aunada al avance de la montonera del baltista Rudecindo Vásquez, el pueblo decide apoyar la revolución conservadora; acuartelándose un grupo de civiles que se une a la fuerza revolucionaria del comandante Yañez. Por otro lado, la fuerza militar de la ciudad sólo la componían 80 soldados. El prefecto Díaz, renuncia el 10 de enero ante la junta de notables presidida por el alcalde Carlos A. Del Valle, la misma que designa como primera autoridad política a don Roberto Seminario

¹¹⁶ Guerra, Margarita: "Síntesis Histórica del Perú Republicano, siglos XIX - XX" Edit. Milla Batres Atlas Histórico Geográfico, tomo III pag. 27

Váscones y como comandante general a Manuel Frías, éstos representaban el continuismo de Díaz, por ello es que expresan su adhesión públicamente a Pedro Diez Canseco, entonces presidente de la Nación¹¹⁷.

El texto de la carta de dimisión de Díaz se fundamenta en la posición asumida por la población que aceptaba la Revolución de Balta, además la peligrosidad de la fuerza montonera culpable de muchos excesos, la carencia de medios para proteger a la población y evitar medidas de violencia con el consecuente derramamiento de sangre.

Como ya hemos anotado, el montonero es el personaje que quiere "reivindicarse" social, política y económicamente. El objetivo político de Rudecindo Vásquez era llegar a ser la primera autoridad política de Piura, la vía para llegar era apoyar la Revolución Conservadora Baltista, liderando en Piura la montonera, ocasión también que le permitirá escalar posición económica. "Se le achacó luego haber pensado imponer un cupo de sesenta mil soles sacándolo a bayoneta calada"¹¹⁸. Muy próximo estaba de lograr su objetivo, pues controlaba a la ciudad desde fuera con su terrible montonera y desde el interior, el comandante Yañez y Manuel Jesús Sierra controlaban la situación. Con esta situación favorable, a Rudecindo le fue muy fácil eliminar al prefecto Seminario Váscones a pocas horas de asumir el mando, nombrándolo en el cargo al joven Ramón Manzanarez y él como comandante. Luego de la deposición, la fuerza militar de Yañez se une a la montonera, mientras tanto se presiente que los dos cuarteles en Piura, todavía apoyan a los depuestos, por lo que Sierra tiene que liderar al pueblo para que los cuarteles acepten la rendición, ante la cerrada oposición de Manzanarez. Finalmente, éste

¹¹⁷ Maticorena Estrada, Miguel: *Ibidem*, página 27

¹¹⁸ Maticorena Estrada, Miguel: *Ibidem*, página 27

comprende la real situación optando por recibir y entregarle la prefectura el día 17 de enero a Rudecindo Vásquez.

Balta en el gobierno hace sentir su influencia nuevamente en el accionar de las montoneras piuranas, esta vez a través del oficio firmado por don Ricardo Palma, por el cual se nombra nuevo prefecto a don Julio Seminario Váscones, al coronel Manuel Frías como comandante general, como sub prefecto a Rudecindo Vásquez, y a Florentino Barreto (hermano de Vásquez) administrador de la aduana de Paita. Todo esto lógicamente ocasiona un gran malestar. Vásquez muy disgustado como desilucionado entrega la prefectura el día 17 de enero, sin aceptar la sub prefectura, pero sí como “Jefe de la Fuerza Montonera” a la que había puesto el pomposo nombre de “Batallón de los Restauradores” con el que va a enfrentarse al prefecto Seminario y al comandante Frías, tratando de no ceder su presencia política en esta parte del país.

Todos estos hechos no hacen sino reflejar la división en bandos políticos baltistas y Pradistas en la sociedad piurana, que movidas por el enfrentamiento de intereses arrastran al pueblo campesino a tomar partido en acciones caudillistas.

6.2.3 *El Líder del Movimiento Montonero.*

Como ya se acotó, la historia de la economía piurana de la segunda mitad del siglo XIX giró en torno a dos recursos naturales: guano y salitre, con lo cual la clase dominante logra la estructuración del latifundio y con ello el poder político-social y económico; y cuando los ingresos generados escasean, descargan el peso de la crisis fundamentalmente sobre la masa desposeída, la misma que responde con asonadas, revueltas, montoneras, bandolerismo y sublevaciones.

En Piura Irrumpen con fuerza caudillos políticos - militares que defienden sus propios intereses con repercusión en el escenario regional.

Es aquí como personajes con características determinantes con capacidad de mando y conducción, cálculo político, valor y coraje lideran movimientos que armonizan la política de fuerza y rebeldía de la época.

6.2.3.1 Historia de la Vida de Rudecindo Vásquez.

José Rudecindo Vásquez, surge al protagonismo político liderando el movimiento montonero de apoyo a la Revolución Conservadora Baltista. Según Lopez Albuja, dice que nació en Paita. Miguel Arturo Seminario Ojeda, dice que habría nacido en Sullana. Lo cierto es que este campesino mestizo estuvo enrolado a la división libertadora después de haber servido el gobierno como administrador del correo de Tumbes.

6.2.3.2 Historia de la vida de lugarteniente de Rudecindo Vásquez.

“El Caballero Sambambe”

Uno de los bandidos clásico - romántico que ha dado el bandolerismo piurano de esta época es don Juan de Mata Martínez. Nacido en Lambayeque para unos, de Mancora para otros. Fue considerado el “organizador del bandolerismo en Piura”, porque lo lleva a categoría de facción organizada; “obedeciendo a un plan, realizando en

forma audaz, hábil, sistemática, combinada y segura”. Tal es la apreciación que hace don Enrique López Albuja en su obra “Los Caballeros del Delito”.

Bandido clásico - romántico era este Sambambé (su apodo se debe quizá a la figura física de Zambo) aunque analfabeto, por su organizada manera de operar y el espíritu caballero y generoso. Sus acciones eran de “robo cortés, ese del asalto sombrero en mano y palabras comedidas”; dirigidas contra hacendados, pueblos, transeuntes de caminos (desde Chiclayo y hasta Ecuador); muchas veces enviaba misivas con su secretario, solicitando “su urgencia de dinero y la necesidad de ser atendido inmediatamente”. El producto de lo robado lo compartía con su familia principalmente, luego sus hombres, y el resto para los “hermanos pobres” quienes le confortaban sus fechorías, pues pensaba en la “tranquilidad de su conciencia” que como superstición de la época lo hubiera fatalizado; el mismo delincuente dadivoso tipo Robin Hood.

Como todo hombre de ambición y acción, alguien finalmente lo empujó a participar de la convulsión política que imperaba en el Perú, haciéndose montonero se adhiere primero al movimiento pezetista que lidera el Lambayecano Manuel Antonio de Lama (“colorao Lama”) que logra apoderarse de la ciudad y hacerse nombrar prefecto. El encargo que tiene Sambambe es capturar y fusilar al Jayanquino Castillo que se dice “traicionó al movimiento”, en efecto se cumple la orden a medias, pues recogido el fusilado por sus familiares creyéndolo muerto

luego que es curado y sanado, sediento de venganza y apoyado por la fuerza pradista triunfante se lanza contra Sambambe haciéndolo huir del departamento de Lambayeque para colonar en la hacienda Yapatera de propiedad de don Baltazar León.

Corrido de Lambayeque, don Juan de Mata Martínez es solicitado por don Rudecindo Vásquez que apoya en la región, la Revolución Conservadora liderada por el coronel José Balta que se subleva el 14 de octubre de 1867 en Trujillo. Sambambé, previo arreglo, se hace nombrar sargento mayor del batallón de los Libertadores, y acompañado de otros bandoleros toman y saquean haciendas, los pueblos de la Huaca, Sullana, Colán, Paita y finalmente Piura, donde las autoridades previa convocatoria de una junta de notables por el prefecto Ramón Díaz, entregan la ciudad.

Envidiado Sambambe por su lugarteniente, traidor y sanguinario apodado “vida mía” fue acuchillado a traición; así murió un auténtico caballero del delito, como bien lo explica don Enrique López Albuja: “este hombre en nuestros tiempos, un tribuno, un caudillo, un padre de la patria o, de repente un destructor de los que hay tantos”.

6.2.3.3 *Tácticas y Estrategias de Organización*

La coyuntura de anarquía política en que se desenvuelve el Perú de la segunda mitad del siglo XIX, y desde el inicio de la República, representó un reforzamiento de las acciones de los delincuentes bandoleros que

beneficiándose de este clima de violencia, inestabilidad y malestar en que se ve inmersa Piura, va a ejercer el robo, saqueo, toma de pueblos, tomando la bandera reivindicativa de justicia social a ideales políticos.

El movimiento montonero de Piura, que pretende sustentarse en una naturaleza política aprovechando la coyuntura de los conflictos políticos y sociales, así como fue el centro del debate nacional, lo fue también de conflictos y temores. En sus filas hay una buena cantidad de campesinos - colonos que toman partida por una facción caudillista como lo fue la baltista. Pero también hay presencia de temibles bandoleros, como el Negro Ñoro, el Negro Peña, Lindo del Arenal, Sancarranco de Sullana, el afroindio Vida Mía y otros delincuentes más, caballeros del delito como los llama don Enrique Lopez Albuja. Se puede detectar una conformación multi étnica y de ocupación agrícola por lo tanto proveniente su mayoría del área rural, que se mezcla con el oficio bandoleril.

Por su conformación, era de suponer que conocían la geografía, los caminos donde van a ejecutar sus acciones, aprovechan también la existencia de relaciones con los pueblos y haciendas con lo cual se hacía más fácil su actividad porque contaban con redes y vínculos de sostenimiento y aparente apoyo cívico - militar.

La partida montonera -caudillista política- estuvo liderada como ya se ha explicado, por Rudecindo Vásquez, de extracción social mestiza - campesino, con gran capacidad de mando, cálculo político, de valor y coraje, con sus propios intereses políticos, ferreo en la autoridad para

imponer la disciplina y fidelidad de aquellos que por su propia personalidad no eran sujetos de confianza, aunque esto generaba odio y rencores ocultos que muchas veces contraponían la posición del grupo. El caso del bandolero llamado “el Chacal” o “Vida Mía” que asesinó por la espalda a su jefe Juan de Mata Martínez (Sambambé), hartado de la disciplina que se le imponía a la que se sentía aludido después de una acción delictiva: "muchachos, y cómo se ha portado el chacal?".

La organización de esta montonera caudillista era de una estructura jerárquica con determinados mecanismos para la acción, el jefe -Rudecindo Vásquez-, el sargento mayor del batallón de los Libertadores a cargo del gran Sambambé y luego la gente de apoyo, bandoleros sin más objetivos que el dinero, cuya paga provenía del botín fruto del asalto y saqueo a los pueblos de Piura.

En este tipo de montonera que estamos analizando, su líder Vásquez, hace gala de un supuesto plan político, el cual realmente era de puro pragmatismo y de corta esencia. Su objetivo político era apoderarse de la prefectura de Piura y para ello había que quitar del puesto a Roberto Seminario Váscones, así también “arreglaba” su situación económica y lograba apoyar a su primo hermano el general Ramón Vargas Machuca, el famoso “mecha en mano” en disputa con Pedro Diez Canseco vicepresidente del Perú de entonces. Finalmente logra un efímero poder, pues a los tres días de asumir el cargo es depuesto por su mismo presidente Balta que había triunfado en el norte.

Estos montoneros, realmente no tienen implícita en sus acciones ni declaraciones alguna alternativa de justicia, sólo sus hechos delictivos de saqueo quizá transmite una protesta contra la injusticia social, por lo demás carecían de consenso ideológico y moral entre el pueblo para solución de sus problemas. El montonero sólo quería solución a su problema individual que la sociedad le planteaba. Más bien se convertía en instrumento de dominación a través de valores y motivaciones que siempre han estado en contra del pueblo: abuso, violencia, despotismo, etc.

6.2.4 *Acciones de bandolerismo*

La extracción social del bandolero como ya lo dijimos, es por lo general de un medio mísero e ignorante, de costumbres a veces perversas, sin mejor destino que la senda delictiva por ser un agricultor fracasado, campesino sin tierra, pequeños ladronzuelos de ganado, delincuentes de fama y leyenda sin más ambición que el robo y el saqueo; todos ellos convergen en acción agresora para el mismo fin; casi siempre con la careta de sed de justicia o protesta ante las desigualdades sociales y económicas. En la dirección está el caudillo que refleja coraje, capacidad y don de mando, pero más que eso, es el cálculo político y la ambición de poder, bajo su propio plan de organización y la ejecución de acciones.

6.2.4.1 *Invasión de Ciudades y Haciendas*

La montonera caudillista política Baltista en Piura, irrumpe con fuerza y violencia tomando y saqueando pueblos y haciendas, estas últimas pertenecientes a terratenientes

vinculados a la política pradista, a pesar de que esta montonera era de corte conservadora y por consiguiente afín al pensamiento terrateniente. Los pueblos y haciendas de la Huaca, Sullana, Colán, Paita, fueron presas de los 250 bandoleros que lideraba Rudecindo Vásquez y su sargento mayor del batallón restaurador don Juan de Mata Martínez. El ataque se daba en función al dividendo económico que resultaba del saqueo y no por una postura política, aunque esto les hacía ser temidos y tomados en cuenta por la élite regional.

El accionar montonero se nucleaba en el valle del Chira, donde cometían asaltos y robos escandalosos luego de sitiar las haciendas y ciudades, ejerciendo el control de la zona. La hueste se movía por los enlaces y contactos en las ciudades, así sucedió cuando se toma Piura, jugando un papel trascendente don Manuel Jesús Serra para la entrada de la montonera a la ciudad de Piura; Ramón Manzanares, nombrado prefecto y el comandante Yañez, jefe de la fuerza revolucionaria unidos a Vásquez para su llegada al poder regional y en consecuencia el triunfo de la montonera.

En cuanto a la Montonera Agrarista - Social de Morropón de fines de enero, los colonos y comuneros de esta parte de Piura, irrumpieron violentamente, saqueando y quemando la hacienda Morropón, el marco común en que se desarrolla responde a la crisis política y afán reivindicativo del pueblo. Esta viene a ser el precedente de lucha social más importante que alimenta quizá al movimiento político

- social que destaca en la historia de Piura: **La comuna de Chalaco de 1883.**

6.2.4.2 *La Acción Armada, Ajusticiamientos.*

El bandolero montonero es muy impetuoso en el asalto, quiere hacerse rápido del botín, es por eso su afán de irrumpir en pueblos y haciendas para el saqueo de todo lo que pueda encontrar, total son muchos bandoleros metidos a montoneros los que actúan en nombre de un líder político.

El batallón de los Restauradores es el brazo armado de Rudecindo Vásquez que no era militar profesional para llegar al poder, estuvo saqueando los pueblos y enfrentándose a la fuerza militar que gobernaba el país. 250 hombres, en su mayoría bandidos comunes con trayectoria delincuencia, se apoderan de pueblos, haciendas, también de los cuarteles de Piura sin llegar a la acción militar, para darle efímera autoridad a su líder Vásquez. Desplazado de la prefectura, tendrá que disponer de su fuerza, ahora para enfrentarse al nuevo prefecto Juan Seminario Váscones y al coronel Frías que han sido nombrados por el baltismo. Es la rebeldía fruto del desamparo político de Balta por el cual tendrá que luchar contra el “ideal político que defendió”.

CAP. VII LA GUERRA DEL PACIFICO

7.1 ORIGEN.

Entre 1821 y 1860 el caos y la anarquía política gobierna el Perú, es un periodo plagado de pugnas militares que viene finalmente a demostrar el avance de la clase terrateniente, su predominio económico y su hegemonía política. A partir de 1860, las concesiones guaneras y salitreras en manos de los "Hijos del Perú" desarrollan una fracción comercial que entra en pugna con la clase terrateniente; estos comerciantes coludidos con caudillos militares logran consolidarse como clase gobernante liberal.

Basada la economía peruana en estos dos recursos, el guano pronto fue hipotecado a la burguesía europea. Francia a través del Contrato Dreyfus - apoyado por la Societate Generale de París-, utiliza el mecanismo financiero para monopolizarlo; Inglaterra recurrió a la guerra por el salitre asentado en la frontera chileno - peruano- boliviana. Si España nos quería y nos guardaba como país productor de metales preciosos, Inglaterra nos prefirió como productores de guano y salitre¹¹⁹.

Esta conflagración que colapsó el aparato productivo nacional destruyendo haciendas, minas, comercio, saqueó e incendió pueblos enteros, sometió militarmente a la población. No la quisimos, tampoco estábamos preparados para ella.

El 14 de febrero de 1878, Bolivia aplicó un impuesto de 10 centavos por cada quintal de salitre exportado entre los paralelos 23° y 24° S. En pleno desierto de Atacama. De esa manera, según la posición chilena, se quebraba el compromiso establecido en 1872 y 1874 por el cual el paralelo 24° fue reconocido como frontera entre Chile y Bolivia a condición de que el gobierno Boliviano renunciare por los próximos 25 años, en 1874 a toda

¹¹⁹ Mariátegui, José Carlos: "Siete Ensayos de la Realidad Peruana" Ob. Citada pag. 17

nueva imposición. La respuesta chilena fue la ocupación un año después de Atacama.

El Perú, ligado a Bolivia por un tratado de defensa recíproca celebrado en 1873 (surge como respuesta a la expedición de Quintín Quevedo, armada y financiada en Valparaíso, en contra del gobierno de Bolivia). Trató de mediar en este conflicto, pero a su negativa de declararse neutral fue envuelto desde el 05 de abril de 1879.

7.2 Países Actores de la Guerra.

7.2.1 Bolivia.

Bolivia a partir de 1870 empieza una vigorosa resurrección de su comercio de exportación de plata, convirtiéndose en uno de los primeros productores de este metal en el mundo. Al estar ubicado este comercio en el litoral boliviano, había movilizó el flujo de fuerza de trabajo y capitales chilenos y británicos. Una principal empresa era la compañía de salitre y ferrocarriles de Antofagasta. Sus relaciones con Inglaterra, seguramente como una consecuencia del poco interés que Bolivia tenía en el mercado internacional y en respuesta a la ofensa a uno de los funcionarios ingleses, se interrumpieron en 1853, por un periodo de 50 años.

7.2.2 Perú

El Perú desde 1840 sustentaba su economía en la explotación y exportación del guano, que a la vez había sido el garante de una gran política de endeudamiento externo. En 1872 el gobierno de Prado hace un empréstito de 36 millones de libras esterlinas, Perú se convierte en uno de los primeros deudores del mundo, con la desventaja de que ese mismo año la división latinoamericana del

Stock Exchange, en Londres, decide no atender ningún préstamo de esta región. En 1874, el agente financiero, Dreyfus, comunica al Perú que él va a atender la amortización de estos empréstitos y el pago de sus intereses hasta 1876.

En 1876, por consiguiente, el Perú regresa a la situación en que se encontraba en 1824, es decir, en bancarrota financiera. Este endeudamiento se había generado como consecuencia de que los ingresos generales de la venta del guano, en lugar de constituirse en recursos directos por el Estado, en la práctica eran depositados en el Banco de Londres para atender los diferentes servicios a esta deuda. El guano por consiguiente estuvo enteramente hipotecado al conjunto de acreedores externos. Se añade que, en 1875, el gobierno de Pardo monopolizó y luego expropió los yacimientos salitreros de Tarapacá cuyos propietarios debieron aceptar “certificados” como reconocimiento de deuda. Durante la guerra, presionaron en Santiago para que la bandera chilena flameara en toda la costa con nitratos.

7.2.3 Chile.

En Chile, una clase dirigente desde el inicio mismo de la independencia había constituido un Estado Nacional. Su crecimiento económico propio apoyado por el capital británico, había impulsado su expansión hacia Atacama y Tarapacá. Al problema de límites con Bolivia, sumaba el de la Patagonia (a la cual renuncia en plena guerra con Perú, el 23 de julio de 1881) con la Argentina, a cambio del reconocimiento sobre el Estrecho de Magallanes.

7.3 Principales Acontecimientos.

Luego de la ocupación chilena de Atacama, la guerra se redujo al conflicto militar entre Perú y Chile, jugando un papel importante las imposiciones geográficas. La distancia entre los centros del poder y la dificultad de las comunicaciones terrestres, la guerra fue en un primer momento marítima, contexto en que se manifiesta la superioridad chilena abriendo el frente del Pacífico, con desembarco en Pisagua el 28 de octubre de 1879, iniciándose la toma de territorio peruano: Iquique y Tarapacá.

En abril de 1881, las tropas chilenas desembarcan en puerto Eten (norte del Perú) iniciándose la ocupación del norte. Los indios y campesinos organizados y liderados por Andrés Avelino Cáceres contienen su avance. En julio de 1882, se logra derrotar al ejército chileno, dirigido por Estanislao del Canto en las jornadas de Pucará, Marcavalle y Concepción, expulsándolo de la sierra central y aniquilándole unos 600 hombres. En el norte, los pueblos se habían sublevado contra el general Lizardo Montero (vicepresidente del Perú).

Sé vislumbra luego que la clase dominante abandona a su suerte al país y más bien decide aliarse y colaborar con el ejército chileno (para combatir a las fuerzas de resistencia que comandaba Cáceres), como lo expresa el general Iglesias, al pactar la paz. Por otro lado y como es de interés en el presente trabajo, analizar el comportamiento de la clase campesina y terrateniente a lo largo de la guerra. Citando a Nelson Manrique tratamos de reseñar el accionar de clase: iniciada la guerra, los indios y campesinos la consideran como una más que sé dá, puesto que desde los inicios de la vida republicana, el poder se lo disputaban los caudillos militares y civiles desencadenando guerras que los movilizan indistintamente a tomar partido por algún bando.

En la Campaña de Lima, Piérola solicita apoyo a los terratenientes para defender la capital, los mismos que forman batallones con los indígenas y

campesinos de sus haciendas, donde el oficial es el gamonal y soldado el colono. Por eso en enero de 1881, ya se ve un tipo de lealtad en la conciencia campesina. Posteriormente, cuando el ejército chileno invade la sierra central, les quitan sus pequeñas propiedades y violan a sus mujeres, produce una respuesta masiva desarrollando una conciencia nacional anti chilena radical que es recogida por Cáceres para darles una dirección¹²⁰. Paralelo a esto, cuando la clase dominante ha optado por la rendición y decide colaborar con el invasor, se presenta un desnivel en el accionar campesino. Cáceres los dirige a una movilización objetivamente terrateniente golpeando la propiedad de la tierra. En la conciencia del campesinado no aparece sin embargo, como antiterrateniente sino como nacionalista, es decir que se invade no porque sea terrateniente, sino porque es un traidor.

Finalmente y ya al concluir la guerra, cuando Cáceres calcula políticamente que la paz es un hecho, y lo que sigue es disputar con Iglesias el poder, y como el campesino ya no le es importante, rompe la alianza caudillo - campesino para acercarse a la clase dominante, la misma que lo apoya, previo desarme de los “guerrilleros”; y la recuperación de las haciendas invadidas. Cáceres entonces no vacila y fusila a los guerrilleros, pero la movilización indígena prosigue rauda hasta 1902. En este último momento la conciencia campesina, se moviliza objetivamente contra el terrateniente pero también subjetivamente anti terrateniente, es decir, el campesinado se moviliza contra los terratenientes ya no a partir de motivaciones nacionalistas, sino por motivaciones clasistas basadas en la confrontación de los intereses antagónicos. La replica de Heraclio Bonilla ante el carácter nacionalista del campesino, se resume en que este “nacionalismo” campesino de la sierra central, careció de todo fundamento sólido y su emergencia como sentimiento, aunque rápidamente disipado, obedeció al

¹²⁰ Manrique, Nelson: "Campesinado y Nación: las guerrillas indígenas en la Guerra con Chile" 1981

acicate de la guerra y a las extorsiones del ejército chileno¹²¹. Además advierte que obedeció a un área geográfica del campesinado nacional: la sierra central, por lo tanto este carácter no puede generalizarse a todo el campesinado peruano.

Casi apoyando la posición de Bonilla, el tradicionalista Ricardo Palma, cuando escribe a Piérola a propósito de la derrota de San Juan, se expresa así del nacionalismo campesino: “la causa principal del gran desastre del 13, está en que la mayoría del Perú la forma una raza abyecta y degradada(...) el indio no tiene el sentimiento de la patria; es enemigo nato del blanco y, señor por señor, tanto le da ser chileno como turco”¹²².

En un mayor entendimiento, esta guerra terminó en el desastre militar, económico y político de la clase dirigente peruana, el proceso mismo de la guerra brinda al historiador la oportunidad excepcional para examinar los fundamentos de una sociedad y las motivaciones del comportamiento de sus hombres, que bien puede ser analizada de diferentes ángulos, como este contexto regional que permita dar luces sobre la verdad histórica de este pasaje funesto que le tocó vivir a los pueblos de Perú, Bolivia y Chile.

7.4 **La Campaña de la Breña.**

El invasor ejército chileno que ocupó Lima con la anuencia de Francisco García Calderón, presidente del Perú avalado por las bayonetas chilenas. Ocupó hasta tres ocasiones la sierra central, sin embargo no les fue fácil enarbolar victorias; se enaltece la figura del general Andrés Avelino Cáceres que organizó innumerables partidas de guerrilleros en las unidades campesinas para defender la patria ocupada. Este hombre de acero, serrano quechua hablante, hijo de hacendados ayacuchanos, llegó a demostrar en el

¹²¹ Bonilla, Heraclio: "Campesinado Indígena y el Perú en el Contexto de la Guerra con Chile", ponencia presentada al simposio "Resistance and Rebellion in the Andean World". Social Science Research Council y Universidad, Winconsin, Madison, 1984

¹²² Manrique, Nelson: Ob. Cit. Pág. 55

lapso de cuatro años de resistencia, que los campesinos andinos (“los cholos de ojotas”) saben amar al Perú mejor que muchos de cuello y corbata. Fueron estas “masas inconcientes” las que formaron los batallones del Cepita y Dos de Mayo, que decidieron la victoria de Tarapacá, sin caballos, sin cañones ni municiones. Fueron esta “masa de inconcientes” como los adjetivó Ricardo Palma que cruzaron el paso de Yanganuco entre nieves perpetuas, saltaron la cordillera Blanca entre los abismos y los riscos agrestes de Arguaycancha. Son los que sostuvieron la llamada ***Campaña de la Resistencia o la Campaña de la Breña.***

7.4.1 Cáceres como líder de la resistencia.

Aunque militar de carrera y de origen terrateniente, no era afín a la élite que maneja el destino de la nación sólo hasta que llega realmente a gobernar el Perú. Ante la ofensa chilena de ocupar la patria amada, Cáceres es el abanderado de la defensa patriota conciliando la técnica de guerra convencional con la de las guerras de guerrillas, es apoyado por la vasta masa campesina y de exiguas clases medias urbanas.

En enero de 1881, producida la derrota peruana en la batalla de miraflores, el ejército nacional es desintegrado por Nicolás de Piérola, presidente que luego es sustituido por Francisco García Calderón avalado por el invasor chileno.

En abril de 1881, repuesto ya Cáceres de una herida en la pierna recibida en la batalla de Miraflores¹²³, llegó a Jauja a reiniciar la defensa de la patria arrasada. Con apenas 16 soldados en su mayoría

¹²³ Manrique, Nelson: Ob. Cit. Pag. 28

enfermos, empezó a trabajar para dar forma a lo que sería el ejército de la resistencia¹²⁴.

Basadre, insigne historiador peruano nos dice: Sin amilanarse ante las horribles entrañas de la derrota, cuando tantos creían con lógica forense que todo estaba perdido, empezó la nueva pelea y unos pocos leales” es este hombre, cabeza de un ejército lleno de necesidades pero con un elevado deber patriótico para defender el pendón nacional. Sólo él con su iniciativa y responsabilidad era digno ejemplo para arrastrar al indígena - campesino a seguirlo y dejar de lado la sicosis de la deserción, “taita, los cobardes han desertado, los leales te acompañamos hasta la muerte”.

En el tercer año de grandiosa resistencia campesina, exactamente el 20 de junio de 1883, Cáceres y su ejército nos embelesan y nos demuestran su heroísmo sin parangón. Ellos acampaban en Yungay, teniendo encima al coronel chileno Gorosteaga por el norte; el coronel Arriaga lo perseguía a sol y sombra por el sur; en el oeste se mostraba desafiante la cordillera negra; y en el este la portentosa y congelante cordillera blanca. Qué indica la academia militar ante tal situación? ; bayonetas e inexpugnable naturaleza juntas para exterminar al caudillo; es aquí donde el “brujo de los andes” hace honor a su adjetivo, reta el oriente y asciende la cordillera blanca, por senderos apenas perceptibles en la orogénica geometría andina; atravesó las cortinas de nubes, como cual soldado atravieza con su bayoneta al enemigo, se enfrentó a las tinieblas y humedad reinantes; venció al mordiente frío de 10° bajo cero y aún más, manteniendo un equilibrio más arriesgado que sobre una cuerda, atravesó el paso de Yanganuco salvando a su escuálido ejército para

¹²⁴ Milla Batres: Ob. Cit. Pág. 259

continuar peleando por la patria arrasada llegando a las pampas de Huamachuco¹²⁵.

En esta arriesgada acción, el valor de Cáceres se junta con la habilidad de soldado peruano para dominar la agreste naturaleza; haciendo uso de ésta le arranca sus recursos para imponerse a la situación. Destruyó las nubes de la cordillera alumbrándose con teas basándose en ichu (planta reptante propia de esta latitud). Así como violó el dominio del condor, también desoyó las condiciones de los indígenas que lo orientaban, es decir, se convierte en guía de sus guías.

Con Cáceres se puede aplicar la frase de Napoleón Bonaparte: “la bala que ha de matarme no se ha fundido todavía”, tanto quiso el enemigo su muerte que ofreció soborno y precio por su cabeza, sin resultado alguno, allí seguía él, saliendo ileso de cuanto peligro y murió mucho después de pasada la hecatombe de la Guerra del Pacífico, a los 83 años, firme en sus convicciones de libertad y defensa de la patria.

Para enarbolar la gloria de Cáceres, creo es preciso conocer algunos testimonios de soldados que lucharon a su lado en la batalla de Huamachuco el 10 de julio de 1883. Dan fe del adjetivo cabalístico de “Brujo de la Breña”. Abelardo Gamarra, virtual testigo de los hechos nos testimonia: “sangriento fue el combate de Tarma, que hecho pedazos en lucha desigual veo al caudillo Cáceres sereno y valeroso que lo condujo hasta aquella tumba de gloria en medio de la caballería enemiga, abrirse paso revolver en mano”... ésto inmediatamente nos da la idea de separación de nuestro héroe.

¹²⁵ Eléspuru Revoredo Otto: "Cáceres y la Campaña de la Breña" discurso de orden presentado en la sesión solemne en homenaje a Cáceres 1984.

“Eran las 12 en punto del día 10 de julio de 1883, la derrota se había declarado; unas horas después, a tres cuartas de legua de distancia de Purubamba en el camino del Inca, Cáceres desmontado con los brazos cruzados sobre el cuello de el Elegante, su noble caballo de batalla, oyó que otro jinete se acercaba, levantó la cabeza y vio al coronel Borgoño que echando pie a tierra, avanzó hasta él. Cáceres le abrió los brazos”...

Un sobreviviente de esta batalla, el coronel Secada dice: “todo estaba perdido y nuestra derrota consumada. Al coronel Cáceres se le creía muerto porque después de darse la orden de contramarchar, se lanzó en medio de los fuegos enemigos y no se le vio volver; y como en ese camino descendiendo por un flanco, el coronel Cáceres quedó cortado, sin poder unirse a nosotros. Una vez más, Cáceres salió indemne burlando a sus enemigos, haciendo gala de audacia sin límites esperó en el mismo teatro de acción militar, reunirse con su ejército para seguir dirigiendo la defensa nacional.

Esta habilidad para sobreponerse a la adversidad se ratifica cuando asedia y pone en jaque la ocupación de Lima por el coronel chileno Patricio Lynch, luego su combate contra el flagelo del tifus que diezma a los peruanos, aún más, a sus hambrientos soldados que los salva para seguir bregando en defensa de la patria. Asimismo, cuando en Julcamarca de Huancavelica, sus 3500 hombres que ha logrado reunir son reducidos a 400 por una tempestad de granito, viento, frío y agua, se sobrepone otra vez ahora contra la naturaleza que se opone a la resistencia peruana. En Acuchimachay, Ayacucho, nos da la lección de don de mando de soldado peruano cuando al interior de su tropa hay voces rebeldes sublevadas contra el manejo político, empecó a uno de ellos, el corneta Farfán, “por

qué estaba contra él, su jefe” aseveración cargada de mando que, sin más ni menos, hizo deponer las armas a los exaltados.

7. 4. 2 *El Grito de Montán.*

La caída de Lima significó para muchos el fin de la guerra, por eso es que la clase terrateniente propugnaba la paz sin limitaciones. Miguel Iglesias, hacendado de Cajamarca, fue la primera figura en pronunciarse. Es de menester recordar que este terrateniente fue ministro de hacienda en el régimen de Piérola, estuvo en la defensa del Morro de Arica donde fue hecho prisionero, luego liberado por el ejército invasor se refugió en sus haciendas con el afán de desligarse de la vida pública, hasta que el 22 de agosto de 1883 se auto proclama “presidente regenerador del Perú” haciendo una proclama conocida como “el Grito de Montán” (en virtud al nombre de la hacienda donde se redacta). Esta surge como consecuencia de los saqueos e incendios que hacía el ejército chileno en los pueblos del norte, sin que se encuentre alguna defensa organizada; como es lógico, esto golpea la economía regional que va en detrimento de los intereses de los hacendados.

En esta proclama, el “presidente regenerador y fundador de la segunda independencia del Perú” anunció su decisión de desconocer el régimen de Lizardo Montero¹²⁶, segregar los departamentos del norte de su autoridad, erigir un nuevo régimen y emprender por su cuenta las negociaciones de paz con Chile¹²⁷. Como era de esperar, inmediatamente los hacendados de la región apoyan esta proclama puesto que les era más provechoso ceder

¹²⁶ Lizardo Montero sucedió en el gobierno a García Calderón que fuera deportado a Chile por las fuerzas de ocupación.

¹²⁷ Manrique, Nelson: Ob. Cit. Pág. 40

Tacna, Arica y Tarapacá antes que sus condiciones de reproducción como clase social.

7. 4. 3 *la Oligarquía y su Traición al Perú.*

Iglesias, cegado por su interés, atacó duramente a los patriotas. “Son delirantes aquellos que permanecen leales a Cáceres” caudillo de la resistencia armada. Dijo representar el sentir nacional, calificando a sus opositores como: “indóviles políticos”. Coludido con los invasores chilenos, anunció que la resistencia estaba próxima a desaparecer. La posición de los pueblos de Piura, Lambayeque y Cajamarca, liderados por patriotas como Puga, Becerra y Seminario, se alzan contra su autoridad, ante lo cual el líder entreguista no vaciló en demorar la presencia represiva de los chilenos.

De paso a Lima, Iglesias tuvo el 02 de setiembre un pomposo recibimiento con un gran exhibicionismo de riqueza y prosperidad fatua. Todo ello en los mismos días en que en el interior del país era escenario de cruentos combates con ofrenda de generosa sangre patriota, en medio de la más espantosa miseria. El publicista chileno Pascual Ahumada, citado por Luis Guzmán Palomino del Centro de Altos Estudios Histórico - Militares del Perú, nos ilustra apropiadamente de los hechos acaecidos en esta funesta hora de la historia patria; “ el 03 de setiembre en Tacna, cuando se inmolaban gloriosamente cincuenta patriotas del general Nicolás Ortiz Guzmán y se combatía a los chilenos a los alrededores de Huancayo, en Trujillo iban y venían los licores y vinos generosos y exquisitos; en Ayacucho, cuartel general de Cáceres había preocupación por el

porvenir del país. Los patriotas apenas podían compartir una copa de aguardiente, un poco de cancha y un mate de coca, en tanto que los traidores se permitían opíparos banquetes y trasnochadas orgiásticas”. Eran dos posturas contrapuestas en medio de la agresión extranjera.

El diario “El Pueblo” consigna en un gran titular: La Recepción de Iglesias en Trujillo: “las señoras que son las que mejor amenizan las fiestas, se constituían apresuradas a los establecimientos mercantiles para vaciar de las mamparas o vidrieras, los artículos de lujo que necesitaban a fin de lucirse en los balcones. Los guantes, abanicos, cintas, encajes, velos, etc. se agotaban con sorprendente profusión, y más de una señorita vimos que gasto muy buenos y relumbrantes soles de plata... Hacen gala de boato y esplendés los salones ricamente amueblados y las arañas de cristal que se reproducían prodigiosamente en los ovalados espejos de rica luna de venecia, circulando por ellos los caballeros en traje de rigurosa etiqueta... Muchos de sus adeptos vitorearon a Iglesias en su entrada a Trujillo, bajo la milicia del coronel Frías y los acordes de la banda de músicos le llovían flores y vivas, incluso hubo uno de sus camaradas que pudo recitarle un poema donde lo llamó héroe de tres naciones: Bolivia, Chile y Perú”.

Para afianzarse en el poder, Iglesias da rienda al nepotismo nombrando Ministro de Guerra a su hermano Lorenzo, su cuñado Mariano Castro Saldivar es el nuevo ministro plenipotenciario en Lima, quien en su afán de riqueza rápida no vacila”pedir adelantos por la cesión de las provincias del sur”¹²⁸. Ignacio de Osma es el nuevo prefecto de Lima; todo este aparato directriz se acercan a los chilenos para consolidar las relaciones de poder.

Es bueno recalcar también, que mientras Cáceres lideraba la resistencia patriota, Luis Milón Duarte, alcalde de Concepción, una de las ciudades más importantes de la sierra central tuvo la infeliz idea de acercarse a la fuerza invasora con el fin de llegar a un arreglo de paz, propuesta unilateral que prosperó en un primer momento; esperando ser seguida por otros municipios (cosa que no sucedió), los “notables” de este pueblo, temerosos de la represalia indígena y ser catalogados como traidores, con ello estaba en juego la invasión a sus propiedades. Duarte finalmente fue hecho y llevado a la presencia de Cáceres para luego ser liberado; fueron saqueadas sus haciendas, “el general Cáceres y yo queríamos que se arriase la bandera enemiga; él por el camino de la lucha incierta, de la gloria; yo por el derrotero seguro de la pronta capitulación”¹²⁹.

Con la firma del Tratado de Ancón es donde la clase dominante se retira de la guerra, siendo los campesinos los que enarbolan la bandera de abnegación, valor y patriotismo, fue lo que señaló finalmente Cáceres en su carta de fecha 15 de octubre de 1883 a don Antonio Miro Quezada director de diario el Comercio - Lima.

7.4.4 *Piura: en el Contexto de la Guerra.*

El periodo del “boom guanero” en el país, permite un enlace económico y familiar de la clase dominante piurana con los grupos guaneros de Lima, recuperándose los antiguos circuitos comerciales: consumo y capitalización. Por otro lado al fundirse la sociedad peruana en 1867 se inicia la explotación del carburante en Máncora - Pariñas.

¹²⁸ Guzmán Palomino: "**Piura y la Breña**" documentos inéditos 1990 CEHMP - Lima

¹²⁹ Duarte, Luis Milón: Exposición que dirige el coronel Duarte a los hombres de bien importantes revelaciones sobre la ocupación enemiga 1879 - 1884. Cajamarca 1983, pag. 07 en Manrique, Nelson, Ob. Cit. Pág. 41

Piura pareciera que enrumba al desarrollo económico con la ampliación de su aparato productivo iniciando obras pequeñas de irrigación y funcionamiento del ferrocarril entre Piura - Catacaos, lo cual permite la producción y exportación del algodón reactivando la economía en las haciendas, caserios y aldeas de la costa, mientras tanto la zona serrana de Huancabamba y Ayabaca continúa su ritmo de economía de subsistencia.

La bomba a vapor, tecnificación del manejo del cultivo del algodón por ingenieros nacionales y extranjeros dinamiza esta actividad, originando una extensión de las propiedades terratenientes a costa de pequeñas y medianas propiedades, se ocupa tierras de las comunidades de Catacaos y Colán, conllevando a un enfrentamiento entre hacendados y campesinos; también vamos a encontrar dos fracciones terratenientes que enfrenta la nueva dinámica económica. Una los latifundistas que descienden de la nobleza criolla donde están los Seminario - Váscones dueños de las haciendas de Morropón y Tangará; la otra los Checa - Escudero - Eguiguren, ligados a negocios y contratos comerciales con el capital. Tal es el panorama social - político - económico que presenta Piura al tiempo de la Guerra del Pacífico.

7.4.4.1 Contradicciones Internas en el Bloque Terrateniente.

Mariano Ignacio Prado que gobierna el Perú en 1876, nombra como prefecto de Piura a don Augusto Seminario y Váscones, que tiene que enfrentarse a un grupo reacio a la política civilista - dictatorial; su vocero el diario “Correo de Piura” denuncia en su editorial del 02 de marzo de 1879: “pretendió ahogar la propaganda de la libertad por el

terror de la persecución a sus apóstoles, es delirio del tirano”... ante esta situación política, y pretendiendo controlar los excesos radicales acaecidos en su contra, envía en calidad de prefecto a don Mariano Durán en abril de 1879.

Don Roberto Seminario y Váscones, que ejercía el cargo de prefecto en 1882 es depuesto en junio por el grupo de “notables” los Seminario, Helguero, Checa, Arrese, etc. Arguyendo cobro excesivo de impuestos a la exportación, nombrando en su lugar a don Genaro García, apoyado por el bloque terrateniente que se alinea bajo la autoridad representada por Iglesias, quien a la vez entrega el cargo a don Maximiliano Frías el 25 de agosto. El 28 de octubre, el pueblo protagoniza un motín en contra de este prefecto para finalmente en noviembre asumir el cargo don Fernando Seminario y Echeandía, apoyado por el bloque terrateniente que se alinea bajo la autoridad representada por Iglesias¹³⁰.

Los Seminario, terratenientes piuranos se enfrentan en el mismo contexto de la guerra. Juan Seminario León comandaba al grupo sublevado de “los Chalacos” contra el prefecto Fernando Seminario Echeandía, pariente suyo; la contradicción social se alimenta también por la presencia de seguidores de Miguel Iglesias y los simpatizantes de Puga y Cáceres. Cada uno con su proyecto político.

7.4.4.2.1 Ocupación Chilena y Resistencia en Piura.

¹³⁰ BNL 1883, 04387, Acta de reconocimiento de las autoridades de don Miguel Iglesias como Presidente de la República suscrita por vecinos de Piura. Citado por César Espinoza Claudio en *Campesinado y Nación*".

Es importante señalar acontecimientos que permitan conocer la realidad histórica del pueblo piurano con el objetivo de cimentar la identidad regional. El general Iglesias a su paso a Lima protegido por las bayonetas chilenas, nombra prefecto de Piura en 1883 a Fernando Seminario y Echendía, creyendo que compartía su ideal político. “Adoptó una política equivocada que lo llevó hasta a desconocer al gobierno que lo nombrara” (según denunciaría Mariano Castro, citado en Piura y la Breña - Luis Guzmán Palomino -CAEHM, Perú).

Piura se engalana como bastión del ideal patriota, sus hombres responden ante la ofensa que recibe la patria amada por el ejército invasor y ante el contubernio en que cae la clase dirigente nacional. Este prefecto se rebela a la traición de Iglesias y muy por el contrario, proclama que todo el departamento septentrional del Perú resiste a la invasión chilena.

La preocupación de Seminario era dotar con algún armamento a la fuerza patriota que actuaba en las serranías de Piura, para ello procura la colaboración del cuerpo diplomático de países aquí establecidos. Como es de suponer, la reacción de Miguel Iglesias es deponer a Fernando Seminario, nombrando en su lugar a Augusto Seminario y Váscones, cuya primera acción fue pedir ayuda militar al invasor. Los chilenos acogieron el pedido del prominente latifundista y prefecto, ordenando la marcha de una división sobre Piura. Bajo el mando del comandante Demetrio Carvallo, partieron 450 infantes del batallón “Zapatores”, 150 jinetes del regimiento

“Cazadores”, “Granaderos” y Carabineros”. Esta fuerza abordó en Chimbote el transporte “Amazonas”, para desembarcar en Paita el 18 de setiembre. Desde allí la infantería prosiguió por tren a Sullana, seguida por la caballería y los bagajes que condujeron la artillería.

Carvallo hace su entrada a Piura la tarde del día 19. No hubo resistencia, el prefecto patriota Fernando Seminario, con sus trescientos guerrilleros, había evacuado la ciudad dos días antes, por el camino de Zapateco. Esto permite que el prefecto iglesista Augusto Seminario y Váscones, se encumbre en el poder y no simula su desprecio por la patria, se esmere por confiscar un total de 174 armas entre rifles y carabinas que entrega al jefe chileno. Asimismo, tras la recompensa que ofrece a quien delate el paradero de los patriotas se vino a saber que éstos se encontraban en la sierra de Piura, bajo el comando de Castillo, Barrenechea y Becerra. El feroz y desigual combate se traba el 05 de octubre, resistiendo valerosamente la guerrilla de Nicanor Castillo; hombres a pie, mal alimentados y precariamente armados sucumbieron después de varias horas de lucha en medio de una verdadera masacre. Fernando Seminario cayó prisionero y tuvo que pagar una crecida suma de dinero para recuperar su libertad. Según el parte de guerra chileno, murieron 150 guerrilleros patriotas, huyendo los sobrevivientes por la ruta de Chalaco. Luego de varios días de campaña, carvallo “pacificó” el departamento, entregando a los iglesistas armamento para repeler a los patriotas, cobrando por ello 15,650 soles.

7.4.4.2.2 *La Población Piurana en la Breña.*

Se deduce la presencia del pueblo campesino piurano que entiende el mensaje de los comandos patriotas para asumir la defensa de la patria avasallada por los chilenos y los grupos de poder que optaron por la traición y entrega del suelo patrio.

En estas páginas de gloria se inscribe el pueblo de Chalaco - Morropón que al saber la toma de su pueblo por las huestes invasoras se aprestaron a defenderlo con denuedo. El ejército invasor que se desplazaba a Morropón, toma un camino equivocado tomando como camino la ruta de los pueblos Paltashaco, Pambarumbe y Santiago. Entre los dos últimos se encuentra la hoy llamada “quebrada de la Guerra”. En la parte alta del paso de esta quebrada se apostaron hombres, mujeres, niños y ancianos para atacar a los chilenos, contando para ello con algunas armas anticuadas, arma blanca, machetes, espadas, puñaltes, guaracas, y hondas con las cuales arrojaban piedras. Avistados los enemigos por “el paso”, cayó sobre ellos una andanada de piedras (emitiendo un sonido semejante al revólver). Los gritos de guerra se aunaron para sembrar el terror en la hueste invasora que huyeron cobardemente al grito de “bala sorda”...”bala sorda”. Los bravos chalacos los persiguieron a pedrada limpia largo trecho. De esta forma, con rudimentarias armas el pueblo piurano supo poner en jaque al invasor y no hacer fácil el ultraje y deshonra que a su paso dejaba. Ello dio origen a una copla que hasta ahora recuerda el poblador chalaco: “el chileno

atrevido a Chalaco quiso entrar, pero no estaba en su libro, lo que le iba a pasar”. De igual modo en el lugar denominado Vizueta, cerca al hoy pueblo de Yamango, fue testigo del arrojo y valentía del chalaco. Muy favorable fue también esta batalla para los piuranos, teniendo como epílogo los cuerpos muertos regados de muchos chilenos a quienes se les dio cristiana sepultura; una prueba más de la caballerosidad y humanismo del peruano. Este cementerio existió hasta 1961 en que fue construido un canal de regadío¹³¹.

Piura se inscribió así en la Campaña de la Breña, ofrendando una preciosa cuota de sangre, como la de los chalacos gloriosamente inmolados en el combate de Frías. Así se debe escribir la historia, para rendir un justo homenaje al comandante Nicanor Castillo, héroe no conocido, y a sus esforzados leales, también en el anonimato.

¹³¹ Amaro Ruiz, Juan: La toma de Piura por los Chalacos. 1982, en Monografía de Chalaco, 1982

CAP VIII. MOVIMIENTO DE LA COMUNA DE CHALACO

La crisis social - política y económica que vive el Perú, ahondada por la presencia y ocupación del suelo patrio por el ejército, desencadena en una crisis agraria que también va a nutrirse del eco de la “**Comuna de París de 1871**”. Es más una reivindicación de la tierra y el deshonor a la patria ultrajada y vendida por la clase terrateniente, los factores que conllevan al accionar violento del pueblo campesino piurano. Las acciones parten de Morropón - Chalaco en 1883. El movimiento entonces se circunscribe a la oposición ferrea contra las autoridades iglesistas que optaron por el contubernio con los chilenos para alcanzar “la paz” con cesión territorial para así proteger sus intereses de clase; además, la desordenada política departamental que giraba en torno a la figura del caudillo Lizardo Montero, establecido en Arequipa como presidente, ejercía gran influencia en el campesinado de estos lares por el vínculo de paisanaje por el hecho de ser ayabaquino de nacimiento, haber ejercido el cargo de jefe militar en el norte y el accionar de su prefecto ahora alineado al ideal político de Iglesias, hicieron crear una fuerza que ya se venía gestando desde los sucesos de las montoneras de 1868. Los sucesos de 1877 en que el prefecto de ese año, don Toribio Seminario, trastorna el ambiente social entregando tierras a los hacendados Arrese que logran ensanchar sus propiedades en detrimento de los pequeños y medianos colonos y campesinos, ello origina formación de montoneras como la que lideró don Genaro Carnero, (natural de Santo Domingo - Morropón) que toma por asalto la casa hacienda de don Laureano Ramirez. Se ha creído importante citar estos hechos como antecedentes principales que van a explicar el “**Movimiento de la Comuna de Chalaco de 1883**” considerando que sus protagonistas o familiares de éstos, van a estar presentes en este hecho.

8.1 Morropón - Chalaco: Contexto Socio - Económico.

El río Piura que nace en las cumbres andinas del departamento de Piura, da vida e incorpora a diversos pueblos asentados en ambas márgenes. Muchas haciendas, entre las que destacan: Yapatera, Santa Ana, Morropón y Bigote, por su sistema de regadío e industria del azúcar por los trapiches, permiten aumentar el comercio en cantidad y calidad; así también, sus ramales alientan las chacras de los pequeños colonos dedicados a una producción de auto subsistencia con sembríos de plátanos, maíz y legumbres, aunque con frecuencia van a abastecer los mercados de la ciudad y pueblos inmediatos en épocas estériles¹³².

La provincia de Morropón, posee una diversidad climática, así la ciudad de Morropón y Chulucanas tienen un clima seco; Santo Domingo es de clima primaveral constante y el de Chalaco es propiamente frío, ello como consecuencia de la ubicación altitudinal. La agricultura se basa en la producción de granos, legumbres y ganadería en general. Un fluido circuito comercial intra regional integran a los pueblos de Pacaypampa, Morropón, Buenos Aires, Santo Domingo, Chalaco, La Matanza, todos ellos con la capital departamental¹³³.

El distrito de Morropón, inicialmente asume una producción agraria basada en la estructura latifundista. Dueño de extensas propiedades agrícolas es el marqués de Salinas hasta mediados del siglo XIX, en que pasan a poder de Pedro Arrese (un ex cónsul que desciende del tribunal del consulado de Lima) que incorpora un nuevo modelo de manejo de la tierra y explotación de la fuerza de trabajo a través del colonato. Destaca también la hacienda Pabur de propiedad de la familia Seminario; estas dos propiedades van a disputarse bosques de algarrobo, agua, pastos naturales. El comercio fluido

¹³² Helguero, Joaquín: Informe Económico de Piura, 1802 en Seminario de Historia Rural Andina - CIPCA-UNMSM, Lima-Perú 1984

¹³³ Lopez Albuja, Enrique: "Bosquejo Económico de la Provincia de Morropón". En Prosistas Piuranos, Lima- Perú, 1958 página 142 - 157

permite integrar a la economía a mulatos, zambos, indios, mestizos encargados de transportar aguardiente, algodón, ganado diverso, etc. Ello origina a la vez apertura de nuevas rutas y poblados; se reactivan pueblos como Moscalá donde se dan cita bandoleros, prófugos, negros cimarrones para gozar de fiestas religiosas, ferias, comidas y bebidas que la zona les ofrecía¹³⁴.

El distrito de Chalaco basa su economía fundamentalmente en la pequeña y mediana propiedad parcelaria, sus campesinos aprovechan los espacios que se encuentran entre pampas y quebradas para una producción fruto de su propio esfuerzo. Característica intrínseca de esta población es su amor por la libertad e indomable rebeldía; bravura puesta a prueba a favor de la independencia y en la defensa de la patria ultrajada por los chilenos. Este pueblo es protagonista del accionar libertario de Santa Cruz y Bolívar (1821 - 1825), es el bastión de peruanidad de esta parte del país que resiste a la invasión chilena en la guerra del Pacífico; son sus montoneros los que se enfrentan a la clase terrateniente piurana que apoya a Iglesias y que coludida con el ejército chileno pretende controlar el accionar de los campesinos que buscan reivindicar la tierra y la expulsión del suelo patrio a la gendarmería chilena.

8.2 **La Comuna de París.**

Uno de los grandes acontecimientos que ha protagonizado el pueblo organizado, es el famoso movimiento de la: **“Comuna de París”** en 1871. Su trascendencia socio - política irrumpe sus fronteras haciendo eco en los pueblos del mundo que buscan conquistar responsabilidades en el manejo y toma de decisiones para un mejor gobierno municipal con dependencia y autonomía desligada del poder centralista que emana del gran Estado.

¹³⁴ Lopez Albuja, Enrique: Ob. Cit. Pág. 324.

El pueblo francés de 1871, liderado por los obreros, hastiados del mal manejo municipal de una ciudad que no satisfacía el hambre de su población; el afán de venganza de una ciudad que buscaba reivindicar sus derechos; la ineptitud de una clase gobernante constituida en la Asamblea Nacional que se confabula para suprimir el sueldo a la guardia nacional y de los obreros que cumplían un paro, la suspensión de la moratoria de los alquileres y de los efectos comerciales, fue suficiente para enervar el ánimo del pueblo y protagonizar una revolución que da paso a un gobierno insurrecto el 18 de marzo de 1871. El pueblo pretende asegurar la gestión de los asuntos públicos en un marco municipal y sin recurrir al Estado.

Si bien sus miembros querían consolidar la república y consagrar la autonomía absoluta de la Comuna de París, unos querían que esta última dirigiera dictatorialmente Francia como en 1793, otros que se integrara a la federación de comunas de Francia en la que debía disolverse el Estado. “Adoptó la bandera roja y el calendario revolucionario, creó comités de gobierno llamados “Comités de Seguridad General” y “Comité de Salvación Pública”, impuso el laicismo (supresión del presupuesto de culto, separación de la iglesia y del Estado), y desarrolló una amplia acción social a impulso de Frankel (prorroga de los alquileres, adopción de la jornada de las diez horas, proclamación del principio socialista “la tierra al campesino”, la herramienta al obrero, el trabajo para todos, etc.) en el plano económico y financiero, Jourde en las finanzas y Camellinat en la moneda, respetaron el Banco de Francia y no retiraron el numerario, únicamente extrajeron siete millones de las reservas. En definitiva, las innovaciones verdaderamente revolucionarias fueron escasas”¹³⁵.

El movimiento tuvo una represión sangrienta por parte general de Galliffeto, que sometió a París a un violento bombardeo del 11 al 24 de abril de 1871 para caer vencido el 27 de mayo. La Comuna costó muchas vidas humanas, registrándose 877 versalleses y 20,000 federados; el gobierno dispuso 38,000

¹³⁵ Gran Enciclopedia LARROUSE, tomo 03, edit. Planeta S.A, Calvet, 51 - 53, Barcelona 1967

detenciones. De esa manera se diezmó al partido revolucionario, quedando opacado por espacio de 20 años.

El mensaje del movimiento fue tomado por los líderes comunistas que lo convirtieron como símbolo del levantamiento del proletariado obrero contra las clases dominantes y cuyo eco se deja escuchar en muchos pueblos del mundo.

8.3 Influencia del Discurso de la Comuna de París en el Perú.

El pueblo de Piura conocía del acontecimiento de la Comuna de París a través de la prensa escrita; los diarios del Perú se ocupaban en gran medida a destacar estos hechos de contexto mundial. Asimismo, aparece en la escena política Juan Seminario León, quien va a liderar el movimiento de la Comuna Chalaca de 1883. Este había realizado estudios en los Estados Unidos, y es de suponer que conocía de las acciones del pueblo parisino y que seguramente compartió con otras personalidades cultas y de ideales vanguardistas de aquella época, es más, la existencia de un círculo de gente culta y que incorporaba alrededor del Colegio San Miguel de Piura, donde no sólo conocían y hablaban latín, sino también se tendía a la información y discusión obligada de los sucesos mundiales nos permiten entrever alguna influencia del acontecimiento de la Comuna de París en nuestro medio. Se sabe que uno de los símbolos que enarbolan las acciones de la Comuna de París es la “bandera roja”, la misma que utilizan los comuneros chalacos de 1883, igualmente el discurso parisino contiene en su programa el precepto socialista: “la tierra para el campesino”, “trabajo para todos”, que son recogidos por los piuranos como fundamento de la reivindicación agrarista que conlleve a dar oportunidad para todos y enrumbar a una vida más digna, sin el drama de injusticia social.

También es cierto que la clase terrateniente local, realiza una ejecución sumaria de los líderes y montoneros, luego que es derrotada la sublevación, emulando con ello la misma respuesta del gobierno francés a los comuneros de París. Notamos entonces la gran influencia ejercida tanto para los insurrectos como para la clase que domina el poder.

8. 4 El Francés Bauman de Metz en Piura.

Muchos fueron los franceses deportados y perseguidos luego de la derrota del movimiento de la Comuna de París de 1871. Varios de ellos seguramente llegaron a América Latina entre ellos según nos refiere Don Miguel Maticorena Estrada (UNMSM, Lima - Perú) posiblemente de origen francés fue Juan Hiempfen en la hacienda Serrán - Salitral; en el fundo Franco de Morropón figura por el año 1881 don Federico Bernard; pero sí lo fue el ingeniero francés Beautman de Metz que aparece en 1882 conduciendo un negocio de cochinilla cerca al distrito de Frías, según nos dice don Rómulo León Zaldivar, acorde a una tradición oral recogida.

La fuente es ofrecida por personajes del entorno del prefecto piurano de ese entonces, don Francisco Seminario Echeandía, según la referencia “fue enviado especialmente a Morropón con el fin de propagar ideas socialistas procurando soliviantar a los campesinos”. De la investigación realizada por el doctor Maticorena Estrada, resulta la partida de defunción “de fecha 30 de julio de 1910, falleció en Lima y fue enterrado en el cementerio del Callao, Euriviades Bauman de Metz”; es posible sea este señor que estuvo en el departamento de Piura en 1882. Como se puede concluir, la presencia de este señor fue real, falta comprobar la relación en los sucesos de la Comuna de París con los acontecimientos de la Comuna de Chalaco.

8. 5 Líderes de la Comuna Chalaca.

El pueblo de Chalaco, amante de la justicia y la prosperidad ha acogido por siempre a gente “brava” no ha tenido ni reconoce como patrón a nadie, humildes sí, pero con una formación clara por la libertad. Ellos hicieron frente al injusto accionar de la clase dominante de Piura, que pretendía avasallarlos mediante la usurpación de tierras fértiles pertenecientes a la comunidad, aplicando la fuerza y el poder de clase a través de la autoridad local. Esta injusta pretensión hacendaria fue recogida por la población chalaca, que temerosa de perder su única forma de sustento, se organiza para apelar infructuosamente por los medios legales a las autoridades departamentales, obteniendo como respuesta la indiferencia a su problemática social.

Los chalacos, heridos en su honor propio, liderados por dos ex combatientes de las batallas de San Juan y Miraflores contra los chilenos y don Juan Seminario León (un ingeniero formado en los Estados Unidos, hijo del ex prefecto y terrateniente Juan Seminario y Váscones y primo del prefecto de ese entonces Fernando Seminario Echeandía), se desplazan a la ciudad de Piura a fin de hacer sentir su malestar y se subsane esta injusticia, de lo contrario se optaría por la fuerza de así requerirlo el caso. Otros comuneros que honran las páginas de la Historia de Piura son Miguel Hidalgo, Alejandro Checa y Santiago Palacios, mártires chalacos que combatieron contra el poder terrateniente que ansiaba dominar sus propiedades. Los usurpadores públicos terratenientes, encontraron la bravura chalaca alentada por una causa justa y noble, y por tal razón no más prosiguieron reclamando lo que no les pertenecía, manteniéndose íntegra esta propiedad comunal.

8. 6 La Toma de la Ciudad de Piura.

La pretendida usurpación de tierras por los hacendados, permite a los chalacos organizarse en un solo frente. Convocados por su representante don Juan Seminario León, deciden desplazarse a la ciudad de Piura en busca de justicia a sus demandas, recibiendo contrariamente a su petición burla y adjetivos de “serranos pusilánimes”. De esta forma, el plan chalaco consistía en atemorizar a la población de la ciudad de Piura como así lo logran con su presencia; la consigna era ser escuchados por las autoridades, caso contrario aplicar la violencia.

120 hombres provistos de fusiles, revólveres y escopetas marcharon a la ciudad capital. La población de Piura que conocía de las intenciones de los campesinos chalacos, muy temerosa del desenlace que se venía, solicitó al prefecto Fernando Seminario y Váscones, respuesta a la situación creada. El plan del prefecto no era enfrentar directamente a la montonera chalaca; previendo la gravedad del conflicto, quería evitar consecuencias fatales para la población que estaría en medio de los fuegos, por tal razón su táctica fue hacer marchar a su gendarmería a las afueras de la ciudad, lado opuesto de donde ingresarían las montoneras.

En la madrugada del 08 de enero de 1883, en medio de un gran bullicio por el tropel de los caballos y a la viva voz de “vivan los chalacos”, “viva la comuna”, agitando unas banderas rojas, ingresó violentamente a la ciudad de Piura; Sin encontrar resistencia alguna, se dirigieron a la plaza de armas quizá para simbolizar la toma de la ciudad. Un grupo de comuneros se dirigió a la prefectura con la intención de aniquilar a la primera autoridad o quizás deponerlo por no saber aplicar la justicia. Se trasluce también el malestar político al considerar que éste ya no obedecía a Lizardo Montero sino a Iglesias lo que significa que el campesinado chalaco no compartía el

“plan de Montán” no a la paz con cesión territorial, ¿ una forma de nacionalismo popular campesino quizás?.

Habiendo los comuneros ocupado la ciudad y envanecidos por el hecho de no encontrar resistencia alguna, se dedicaron a emborracharse con el licor saqueado en la tienda del ciudadano Federico Ramos. En estas condiciones fueron sorprendidos por las fuerzas del prefecto que apareciendo por todos los frentes rodean a los chalacos causando muchas bajas por ambos lados. Reducida la fuerza montonera, se bate en retirada para protegerse en el interior de una casona ubicada en la hoy esquina de la calle Libertad y Apurimac. La valentía y bravura chalaca se pone de manifiesto en este hecho, pues ante el pedido de rendición que solicitaba el prefecto Seminario y Váscones responden con mayor ímpetu, optando la fuerza represiva en quemar totalmente este inmueble, que lejos de acobardarlos enardecía su espíritu con el grito ¡viva Chalaco!, ¡Viva la comuna!. Calcinados entregaron su vida en defensa de la integridad de la comunidad. Honran sobremanera las páginas de la historia piurana Don Vicente García, que convertido en tea humana, junto a muchos comuneros fenecen por una causa noble y justa.

8. 7 Represión y Muerte de Montoneros.

El prefecto de Piura, y la clase dominante no podía permitir tanto “atrevimiento” de los “serranos pusilánimes”; heridos también en su orgullo de clase, se cubren de gran indignación frente a esta insólita conducta contra su ciudad, que aunque tomada por poco tiempo, parecía creer de alguna manera la debilidad del aparato represor. La situación vista así y queriendo demostrar Seminario Váscones “autoridad” acusó de comunistas a los líderes de esta montonera: “esa facción no podía llamarse partido político, porque no proclamaba ninguna idea, ningún principio ni sistema alguno de gobierno, siendo el único programa escrito en su bandera esta fatídica

palabra La Comuna; y los hechos confirman ese programa de general disociación. El robo, el asesinato, el asalto a la propiedad, la violación del domicilio, y en fin toda clase de crímenes fueron puesto a la orden del día por ser esa banda, cuyo recuerdo funesto trae a la memoria las sangrientas escenas de la edad media y es hoy mismo la pesadilla de este desgraciado departamento”¹³⁶.

El plan del prefecto consistía en dejar libertad inicial a los comuneros que entren y ocupen la ciudad para luego sorprenderlos por diferentes frentes, parece ser que la autoridad intuía la conducta del comunero chalaco, como esperando la “celebración de su triunfo”. Ya en desorden y embriagados, la gendarmería contramontonera ataca, “mueren tres jefes de la montonera: Juan Seminario León, Vicente García y Santiago Palacios. Un grupo de chalacos se refugió en una casa que luego fue incendiada por la autoridad. La represión ejecutó el “*holocausto de la casa quemada*” en la que perecieron asfixiados e incinerados un total de 65 comuneros”¹³⁷. Muchos fueron hechos prisioneros por su estado de ebriedad, los mismos “fueron fusilados de dos en dos diariamente por orden del coronel Fernando Seminario Echeandía apodado el gato”... verdugo de los chalacos”¹³⁸.

8.8 Consecuencias del Movimiento Social de los Chalacos.

La reivindicación agraria y la renuencia a un acuerdo de paz con cesión del territorio nacional impulsada por el poder regional con el ejército chileno, son los hechos que impulsaron a los chalacos tomar por asalto la ciudad de Piura, de lo que se deduce que dos son los objetivos principales: el nacionalismo campesino que busca expulsar del suelo patrio al invasor y conquistar la tierra.

Luego de estos sucesos y con el ejército chileno ocupando el país, un aura de desventura envuelve a la patria ultrajada, es latente la actividad montonera

¹³⁶ BNL: 1886, expediente 07989.

¹³⁷ Maticorena Estrada, Miguel: "**La Comuna y los Chalacos de Piura en 1883**" UNMSM, 1982

¹³⁸ Ruiz Cruz, Amaro: en el "correo de Piura de fecha 02 y 03 de febrero de 1982

en Morropón que procura la resistencia patriota bajo la conducción en el norte del caudillo Puga, que apoya a Cáceres caudillo nacional. La gendarmería iglesista -como fuerza militar usada por el poder terrateniente regional para sofocar el descontento campesino y lograr consolidarse hegemónicamente en el poder político-, en el mismo mes de octubre que se firma el Tratado de Ancón es derrotada sucesivamente por las montoneras dirigidas por Tomás Carnero, Eduardo Merino y Eloy Castro. Es más fuerte entonces el patriotismo campesino que el colaboracionismo de los hacendados piuranos para con los chilenos. No es fácil por otro lado, desactivar la montonera liderada por don Laureano Ramirez concentrada en Santo Domingo - Morropón.

Otra consecuencia que surge de este movimiento es la moderación que adopta la élite piurana, dejando de lado sus absurdas pretensiones de apoderarse de tierras propias de la comunidad chalaca. Así también, este hecho fue motivador para realización de acciones en contra del poder iglesista, como lo fue el motín dirigido por el hacendado alemán Carlos Schaeffer y Juan B. Cueva contra las autoridades piuranas el 05 de agosto de 1884.

Se desprende entonces, que este movimiento no fue un simple bandidaje, sino una reivindicación agraria y una posición nacionalista frente al arreglo propuesto por Iglesias, y es más, la influencia del eco doctrinal de la Comuna de París de 1871. Por tanto, existe una instancia local o agraria, política o nacional e internacional.

CONCLUSIONES

Los movimientos básicos y fundamentales desarrollados en la Región Piura antes, durante y después de la Guerra del pacífico -1821 a 1884- son tres:

- a.- Movimiento Social Agrarista entre 1821-1825. Esta tendencia histórica tiene actores que representan a sectores campesinos, indígenas y mestizos subordinados al antiguo sistema colonial cuyas acciones por la vía legal y anárquica pretendían romper la nueva dominación terrateniente criolla, alcanzar protagonismo en los nuevos cauces democráticos y la reconquista de su espacio regional. La presencia de Bolívar y su gobierno vitalicio juega un papel fundamental en la escena política rezagando a la clase dominante. Lamentablemente la falta de cohesión en las acciones e ideología unitaria truncarían la reivindicación popular.
- b.- Un anarquismo gremial y político, cuyas respuestas fueron en forma de montoneras acaecidas en 1868, y que parte de la clase mestiza -campesina ponen, de manifiesto un caudillismo político que busca la reivindicación agraria aprovechando la coyuntura de las indefiniciones políticas y la crisis económica imperante, que dividen a la clase dominante. Los bandos políticos - Baltistas y Pradistas- que actúan confrontados en la sociedad piurana, en defensa de sus intereses arrastran al pueblo campesino a tomar partido de acciones caudillistas.
- c.- El Movimiento de los Chalacos en 1883, tuvo como objetivos fundamentales reivindicar las tierras de propiedad comunal, la honra nacional denigrada por el ejército chileno, así como a una oposición ferrea contra el poder terrateniente iglesista, que no ocultó su colaboracionismo al invasor en defensa de sus intereses de clase. Lamentablemente la falta de cohesión y organización de fuerzas entre la clase campesina con similar actitud, terminó por truncar el desarrollo de acciones que pretendían socavar las bases del opresivo poder terrateniente.

En la Guerra del Pacífico, cuando la clase política nacional cae a un entreguismo del territorio, es el campesino a través de montoneras formando un ejército irregular el que asume la defensa y resistencia sobre el invasor chileno. Lo étnico jugó un papel importante con la presencia del general Cáceres que como táctica usa la guerra de

guerrillas. En Piura, el pueblo resiste valerosamente, adoptando una actitud más nacionalista y consecuente, inmolándose muchos héroes anónimos y montoneros leales a la patria amada, como se demuestra en la batalla de frías en octubre de 1883; admira saber que el pueblo chalaco de Morropón, supo entender el mensaje de los comandos patriotas que se pronunciaron por la resistencia armada.

El fenómeno del caudillismo en Piura se presenta como alternativa política para desterrar la continuidad de la clase dominante colonial. Este caudillo creía poseer los mecanismos producto de las estructuras de la sociedad imperante, tenía una gran ascendencia sobre el pueblo, el cual constituyó el elemento básico para integrar su movimiento que utilizó para llegar al poder. Así lo entendió el caudillo Rudecindo Vásquez que con su movimiento montonero en 1868 llegó al poder político (aunque efímero) con su propio ejército el cual era mantenido por medio de cupos, asaltos y saqueos a pueblos y haciendas.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

1. ALAIZA Y PAZ SOLDAN, Luis : "La Breña: 1881-1883- Lumen Lima,3volúmenes. 1954.
2. ALDANA RIVERA, Susana : Balsillas, Piajenos y Algodón, procesos históricos en el DIEZ HURTADO, Alejandro extremo norte. CIPCA, Tarea Piura - Perú. 164 p. 1994
3. AGUIRRE, Carlos : Bandoleros, Abigeos y Montoneros: Criminalidad y Violencia WALKER, Charles En el Perú. X. Inst.Apoyo Agrario Tizón y Bueno. 1990
4. ARROYO, Carlos : Encuentros, Historia y Movimientos Sociales en el Perú Edit. "Chirre, Lima - Perú. 1989
5. BALLON, Eduardo : Movimiento Campesino y Conciencia de clase. Revista que hacer N° 9 Descó - Lima, 1980
6. BASADRE, Jorge : Historia de la República del Perú Edit. Universo, Lima - Perú, tomo XII, XIV. 1968

7. BLANCO, Hugo : Tierra o Muerte: Las Luchas Campesinas en el Perú.
Edit. Siglo XXI, México, 1974
8. BONILLA, Heraclio : La Independencia en el Perú. IEP Lima-Perú. 1968
9. BONILLA, Heraclio : "Guano y Burguesía" IEP, Lima - Perú. 1985
10. BONILLA , Heraclio : "El Campesinado indígena y el Perú en el contexto de la
Guerra con Chile". HISLA Revista de Historia
Económica y Social IV 1984
11. BONILLA, Heraclio : "Un Siglo a la deriva: Ensayos sobre Perú-Bolivia y la
Guerra- IEP.- Lima-236 p. 1986
12. BULNES, Gonzales : "La Guerra del Pacífico" Edit. Pacífico - Santiago de
Chile, 1956
13. BURGA, Manuel : La Hacienda en el Perú: 1850-1930" in Tierra y Societat
- Revista del Archivo del Fuero Agrario - I: 1 - Lima -
abril (10-38) 1978
14. BURGA, Manuel : Apogeo y Crisis de la República Aristocrática FLORES
G, Alberto Edic. Rickchay, Lima - Perú, 1981
15. CAYO C, Percy : En Torno a la Guerra del Pacífico. Compilación de l
Instituto Riva Agüero-Pontificia universidad Católica
del Perú. Fondo editorial. 1983
16. CRUZ V. Jacobo : Catac Ccaos, Origen y Evolución Histórica de Catacaos
Edic. CIPCA, Piura - Perú. 1982

17. COTLER, Julio : Clase, Nación y Estado en el Perú Edic. Ritchay, Lima - Perú. 1985
18. DE LA PUENTE C. José : Piura en Tiempos de la Emancipación
Universidad Privada Piura, Colección Algarrobo N° 1
19. DIEZ H. Alejandro : Las Comunidades del Bajo Piura, Catacaos y Sechura
Siglo XIX Piura - Perú.
20. DOMINGUEZ M. Zózimo : Escenario de la Región Grau. En *Estudio Nacional de la Diversidad Biológica-INRENA/ Lima ,Perú*
21. ESPINOZA C, César : Terratenientes y Campesinos en Piura: sigloXVI-XIX
22. (Comunidades de Colán y Amotape) UNMSM, Lima - Perú. 1981)
23. ESPINOZA C. César : Economía y Sociedad en la Costa norte, el significado de la Independencia de Piura: 1780-1830.
24. ESPINOZA C. César : Un Movimiento Agrarista en la Independencia de Piura
Los colonos siervos de Morropón-Yapatera 1820-1825.
Ponencia presentada en el Primer Simposium sobre Estudios Piuranos, Academia Nacional de la Historia - Concejo Provincial de Piura, diciembre de 1982
25. ESPINOZA C. César : Campesinado y Nación: Las Montoneras de Chalaco 1883. Inst. de Investigaciones Histórico Sociales, Facultad de C.S UNMSM, Lima 1985

26. Federación Departamental de Campesinos de Piura: Las Luchas Campesinas en Piura Edic. Labor, mimeo
27. FLORES V., Oscar : “La Crisis Agrícola en el Perú a fines del siglo XVIII”
In Revista 1994 Histórica - XXVII – Lima
28. FLORES G. Alberto : Independencia y Clases Sociales Revista Debates en Sociología N° 07, PCUP
29. Compilación : *Comunidadescampesinas, cambios y permanencias.*
Centro de estudios sociales -Concytec.
30. FORESCANO, Enrique : Origen y Desarrollo de la Burguesía en Latinoamérica 1700 – 1995 1985 Edic. Nueva Imagen México-BB.AA.
31. FLORES G., Alfredo : Violencia y Campesinado. Edic. Alba MANRIQUE, Nelson 1988
32. GARCIA SAYAN, Diego : Clases, Campesinado y Revolución. Desco - Lima 1980
33. GIESSECHE, Margarita : Masas Urbanas y Rebelión en la Historia Edic. Ritchay, 1990
34. HOBBSAWM, Eric : Ocupaciones campesinas de Tierras. Revista Análisis, N° 2-3 1977
35. HUNEFELDT, Christine : Cimarrones, bandoleros y milicianos: 1821. Revista Histórica 1979 Vol. III, N° 2. Lima

36. HURTADO, Hugo : Algunos datos preliminares acerca del problema agrario y de las Luchas sociales en el Departamento de Piura. Revista Apuntes Agrarios, N° 1 Lima
37. YRIGOYEN, Pedro de : El Conflicto y el Problema Indígena - El Comercio de Lima 1922
38. KAPSOLI, Wilfredo : Movimiento de Colonos en Piura.
Varios: Historia del Perú, Edit Mejía Baca, tomo XII, Lima
39. KAPSOLI, Wilfredo : Movimientos Campesinos en el Perú Delva Edit. Lima - Perú
40. KAPSOLI, Wilfredo : La Guerra del Pacífico 1879 - 1883 UNMSM, Lima – Perú
41. LESLIE BETHELL, Edic. : Historia de América Llatina: Independencia 1820-1870 Edit. Crítica, tomo 06.
43. LOPEZ ALBUJAR, Enrique : Los Caballeros del Delito Lima - Perú.
44. MANRIQUE, Nelson : "Campesinado, Guerra y Conciencia Nacional" Revista Andina" El Porvenir de la Comunidad Andina. Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas, año 4 N° 1, Cusco-Perú, julio 1986.
45. MANRIQUE, Nelson : "La Guerra del Pacífico y los conflictos de clase: Los Terratenientes de la sierra sur". Revista Análisis N° 6 Lima-Perú, 1990

46. MANRIQUE, Nelson : "Yawar Mayu: Sociedades Terratenientes 1879-1910". Instituto Francés de estudios andinos DESCO-Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo 1988.
47. MANRIQUE, Nelson : "Las Guerrillas Indígenas en la Guerra con Chile". Editora ITA, Perú S.A, 418 pp. Lima 1981.
48. MANRIQUE, Nelson : "El agro y campesinado: antes, durante y después de la Guerra con Chile". En Perú Agrario N° 9, Lima. 1979.
49. MANRIQUE, Nelson : "La ocupación y la Resistencia" en Basadre y otros: Reflexiones en torno a la Guerra de 1879, Centro de Investigación y Capacitación. Lima 1979
50. MANRIQUE, Nelson : "Los Movimientos Campesinos en la Guerra del Pacífico". Revista Alpanchis N° 5 Cusco.1979.
51. MARIATEGUI, José Carlos : "7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana" Biblioteca Amauta - Lima -Perú, 46 edición, 350 p. 1984
52. MATICORENA E., Miguel : " Un Movimiento Social, Los Chalacos en Piura" Diario el Comercio Lima - Perú, del 05 de enero1988
53. O'PHELAN, Scarlett : El Carácter de las revueltas campesinas del siglo XVIII en el norte . del Virreynato peruano. Taller de Investigación Rural. Cuaderno N° Universidad Católica. Lima, 1978.

54. QUIROZ- PAZ SOLDAN, Eusebio: Cien Años Después 1879 - 1979
Reflexiones Sobre la Guerra del Pacífico. Edic. Fundación
Bustamante.
55. RENGIFO, Antonio : Esbozo biográfico de Ezequiel Urviola y Rivero, en
Kapsoli y otros, *1977 Los movimientos Campesinos en el
Perú 11879-11965*. Delva Editores,
56. ROBLES R. Carlos : Aspectos Gráficos de la Historia de Piura
Mimeo, Piura
57. STAVENHAGEN, Rodolfo : Las Clases sociales en las sociedades Agrarias
Siglo XXI Edit S.A, México.
58. Seminario de Investigación sobre Movimientos campesinos. Régimen de hacienda y
Luchas Campesinas. Huiro, La Convención. UNMSM,
Lima. 1974
59. TEMPLE, Ella dumber : “La Independencia de Piura” UDEP, Colección
Algarrobo N° 02
60. VALDIVIEZO G. Alfredo : “La Independencia de Piura” Revista de la
Universidad de Trujillo-Perú
61. YEPES, Ernesto : “Perú: 1820-1920. Un siglo de desarrollo capitalista”
1972 I.E.P.- Lima, 367 p,